

**IDEOLOGÍA DEL ESPACIO PÚBLICO: UNA REVISIÓN DE LAS POLÍTICAS
PÚBLICAS DE BUCARAMANGA ENCAMINADAS A SU RECUPERACIÓN:
PERIODO 2002-2012**

JOHN CARLOS PABÓN MANTILLA

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE ECONOMIA Y ADMINISTRACIÓN
BUCARAMANGA**

2014

**IDEOLOGÍA DEL ESPACIO PÚBLICO: UNA REVISIÓN DE LAS POLÍTICAS
PÚBLICAS DE BUCARAMANGA ENCAMINADAS A SU RECUPERACIÓN:
PERIODO 2002-2012**

JOHN CARLOS PABÓN MANTILLA

**Trabajo de grado para optar al título de
Economista**

Director

RAFAEL ALCIDES TÉLLEZ SÁNCHEZ

Magister Planificación y Administración del Desarrollo Regional

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE ECONOMIA Y ADMINISTRACIÓN
BUCARAMANGA**

2014

DEDICATORIA

A mi Madre, a mi Abuela y a la Alegría de Vivir.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco al profesor Rafael Téllez, quien me permitió desarrollar mis ideas en este trabajo. A mi hermano Gustavo Pabón, por las largas jornadas de discusión sobre el tema, sus aportes teóricos ayudaron a construir este proyecto. A Luis Carlos Lezama, quien incentivo el pensamiento crítico desde el comienzo del camino. A Alejandra Molina, la mujer que se encargó de llenar de amor el equipaje, y a quienes caminan a mi lado construyendo paz y sembrando esperanza.

Contenido

INTRODUCCIÓN	14
1. ESTUDIO SOBRE EL CONCEPTO DE IDEOLOGÍA	17
1.1. MARX Y LA MERCANCÍA	20
1.1.1. La dicotomía de la mercancía y el trabajo.....	20
1.1.2. La forma del Valor.....	24
1.1.3. El fetichismo de la mercancía.....	29
1.2. EL GIRO ALTHUSSERIANO EN LA TEORÍA DE LA IDEOLOGÍA	33
1.2.1. La reproducción de las condiciones de la producción.....	34
1.2.2. Sociedad, infraestructura y superestructura.....	38
1.2.3. El Estado	40
1.2.4. Mecanismo de Reproducción de las Relaciones de Producción.....	44
1.2.5. Desarrollo del Concepto de Ideología en Althusser.....	48
1.3. TEORÍA POST-ALTHUSSERIANA DE LA IDEOLOGÍA.	60
1.3.1. El análisis de la forma en Marx y Freud.....	61
1.3.2. Cinismo como ideología contemporánea.....	70
1.3.3. Complemento de la objetivación de la creencia	74
2. ESPACIO PÚBLICO: IDEOLOGÍA EN LA CIUDAD	78
2.1. DISCURSO DEL ESPACIO PUBLICO	78
2.2. MATERIALIZACIÓN DE LA IDEOLOGÍA DEL ESPACIO PUBLICO	84
2.3. CIUDADANO COMO SUJETO.....	87
3. DESCRIPCIÓN SOCIOECONÓMICA DE BUCARAMANGA	91
3.1. CONTEXTO ECONÓMICO EN BUCARAMANGA Y DEMOGRAFIA	92
3.1.1. Producto Interno Bruto AMB.....	95
3.1.2. Indicadores de empleo en Bucaramanga	97
3.2. POBREZA EN BUCARAMANGA	100
3.2.1. Pobreza medida por el nivel de ingresos	101
3.2.4. Pobreza medida en el SISBEN.....	106
4. ANALISIS DEL DISCURSO EN LAS POLÍTICAS ORIENTADAS A LA RECUPERACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO.....	109

4.1. Análisis Crítico del Discurso.	109
4.2. “CIUDADES AMABLES” DISCURSO EN FUNCIÓN DEL CAPITAL.	114
4.3. POLITICAS DIRIGIDAS A LA RECUPERACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO EN BUCARAMANGA	120
4.3.1. Diagnóstico de la ocupación del espacio público en Bucaramanga ...	120
4.3.2. Acciones y medidas centrales en la reconfiguración del espacio público	124
4.3.3. Resultados de la política	137
4.4. MÁS ALLÁ DEL DISCURSO DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS.	143
4.4.1. La ciudad que niega sus realidades	144
4.4.2. Ciudad como “centro comercial”	147
5. CONCLUSIONES	150
BIBLIOGRAFIA	152

LISTA DE TABLAS

	Pág.
TABLA 1. Bucaramanga. Personas empleadas según posición ocupacional 2007-2010.	99
TABLA 2. Tabla 2. Categorización Vendedores Informales Según Decreto 0179 del 2012.	133
TABLA 3. Programa: Recuperación Voluntaria de Espacios Públicos	136

LISTA DE GRÁFICOS

	Pág.
GRÁFICA 1. Bucaramanga y Colombia: Tendencias de crecimiento poblacional 1993-2011.	93
GRÁFICA 2. Bucaramanga. Pirámide poblacional por rango de edad 2000 vs 2011.	94
GRÁFICA 3. Crecimiento del PIB 2007-2010.	95
GRÁFICA 4. Bucaramanga AM. Participación porcentual por ramas de actividad 2007-2010.	96
GRÁFICA 5. Bucaramanga. Empleo por categoría 2000-2010.	98
GRÁFICA 6. Bucaramanga. Tasa global de participación, tasa de ocupación y tasa de desempleo 2002- 2012.	100
GRÁFICA 7. Bucaramanga. Pobreza y Pobreza extrema medida por nivel de ingresos 2002 – 2011.	102
GRÁFICA 8. Bucaramanga AM. Índice de Gini 2002- 2011.	103
GRÁFICA 9. Bucaramanga. Evolución NBI 1995 – 2012.	104
GRÁFICA 10. Bucaramanga. NBI por componentes 2005, 2011, 2012.	104
GRÁFICA 11. Bucaramanga. IPM por componentes 2005.	106

	Pág.
GRÁFICA 12. Bucaramanga. Porcentaje de personas por nivel del SISBEN.	108
GRÁFICA 13. Cuadro comparativo por habitante.	116
GRÁFICA 14. Espacio público por habitante () en principales ciudades del país.	126

RESUMEN

TÍTULO: “IDEOLOGÍA DEL ESPACIO PÚBLICO: UNA REVISIÓN DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS DE BUCARAMANGA ENCAMINADAS A SU RECUPERACIÓN; PERIODO 2002-2012”*

AUTOR: John Carlos Pabón Mantilla**

PALABRAS CLAVES: Ideología, Espacio Público, Bucaramanga, Políticas Públicas, Vendedores Ambulantes.

CONTENIDO: El presente trabajo constituye una evaluación de las políticas públicas direccionadas a la recuperación del espacio en el municipio de Bucaramanga, no obstante, se realiza desde una perspectiva alternativa, teniendo en cuenta el discurso del espacio público como un elemento político y no solamente descriptivo. El periodo de tiempo (2002-2012) fue analizado en tanto que durante el mismo se potencializa el uso del espacio público como discurso para la reconfiguración de las ciudades, no solamente en lo local, sino también el plano nacional. Los planes de desarrollo del municipio de Bucaramanga, durante este periodo, han orientado su política de recuperación en concatenación con los planes de desarrollo nacional (PND) y el documento “Visión Colombia 2019”, adecuando el discurso a las llamada configuración de las “Ciudades Amables”; por otro lado, las realidades macroeconómicas de la ciudad, han imposibilitado la recuperación del espacio público, la pobreza, el desempleo, y la falta de oportunidades han aumentado la informalidad en el municipio, las alternativas que la población afectada escoge para reproducir sus modos de vida, han vinculado el espacio público como un elemento fundamental a la hora de comercializar sus productos y mercancías. Las conclusiones de este proyecto de investigación se derivan de la comparación entre los planes que el gobierno y las realidades que ha enfrentado la población marginada de la economía formal.

* Proyecto de grado.

** Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Economía y Administración. Director Jorge Luis Navarro España.

ABSTRACT

TITLE: "IDEOLOGY PUBLIC SPACE: A REVIEW OF PUBLIC POLICY AIMED AT YOUR RECOVERY BUCARAMANGA; PERIOD 2002-2012"*

AUTHOR: John Carlos Pabón Mantilla**

KEYWORDS: Ideology, Public Space, Bucaramanga, Public Policy, Informal vendors.

CONTENT: This paper is an evaluation of public policies directed at the recovery of space in the city of Bucaramanga, however, is made from an alternative perspective, considering the discourse of public space as a political element and not merely descriptive. The time period (2002-2012) was analyzed while during the same use of public space as speech for the reconfiguration of cities potentiates not only local, but also nationally. The development plans of the municipality of Bucaramanga, during this period, have oriented their recovery policy in concatenation with national development plans (NDPs) and "Vision Colombia 2019", adapting the speech to call settings "Cities friendly "; on the other hand, macroeconomic realities of the city, have precluded the recovery of public space, poverty, unemployment, and lack of opportunities have increased informality in the town, the alternatives that the affected population chooses to reproduce their modes of life, have linked the public space as a key element in marketing their products and goods. The findings of this research project are derived from the comparison between plans that the government and the realities faced by the marginalized population in the formal economy.

* Work of Degree

** Faculty of humanities. Economics and Administration School. Director Jorge Luis Navarro España.

INTRODUCCIÓN

Desde tiempos inmemorables la ciudad ha sido objeto de estudio, los griegos dieron a esta gran importancia, puesto que era la ciudad el lugar dispuesto para la participación de los ciudadanos en la política, en ella se ubicó el pensar occidental, es por ello que Aristóteles dedica gran parte de su trabajo en su texto “*La Política*” a las categorías ciudad y ciudadano. Entrada la Edad Media, la ciudad fue abandonada, en tanto que, el proceso feudal se fundamentó principalmente en el campo, durante éste periodo la filosofía sitúa como problema central la teología y hace a un lado todo análisis que se ubique por fuera de éste límite, lo único importante para el pensar del medioevo era el análisis de lo divino.

No obstante, la ciudad recupera su importancia en el desarrollo de la historia de la humanidad, esta vez lo hace en hombros de la revolución industrial, el campo es supeditado a los deseos de las urbes. La industrialización desarrolla las fuerzas productivas que sepultan el feudalismo, se establecen nuevas relaciones sociales que determinan un nuevo modo de producción: el capitalismo; la ciudad contiene lo que éste proceso necesita para avanzar, ésta acoge en su seno el desarrollo técnico y tecnológico, los grandes flujos de capital, pero sobre todo, acumula a los pobladores que pasan a constituirse como mano de obra en las grandes fábricas.

En el momento en que el capitalismo empieza a desarrollarse, desarrolla con él lo que podríamos llamar la “*ciudad moderna*”, una ciudad que se ciñe al modelo económico y que intenta servir al desarrollo constante del sistema, es decir, un lugar dispuesto a la producción y circulación de los factores. La ciudad modelada desde el capital, configura la dinámica que adquiere la ciudad misma y sus desarrollos,

vela por la construcción de la armonía entre la producción y la manera en que debe ser habitada, intenta hacer de la ciudad el lugar que sea capaz de suprimir, o por lo menos evadir las consecuencias de la acumulación, es por tal razón que la ciudad al servicio del capital busca reiteradamente la construcción de un espacio público cargado de ideología, distanciándose de las realidades sociales y económicas de sus habitantes.

El propósito de ésta investigación es analizar la ruptura que se presenta entre el discurso que construye la ciudad y las realidades que vive la población, intentando demostrar que se trata de la aplicación de una ideología que oculta sus verdaderos propósitos, es decir, de un discurso que su contenido anuncia la construcción de una ciudad más amena para la totalidad de los habitantes, pero que en la praxis sirve como sostén de la acumulación, y por tanto, de segregación y marginación.

Los resultados de este trabajo se encuentran distribuidos en cuatro momentos: el primero de ellos es el estudio del término ideología, elemento que consideramos clave a la hora de argumentar la distancia entre el discurso y la sociedad. Para éste fin tomaremos la triada compuesta por Marx, Althusser y Zizek, quienes a nuestro parecer son los autores que han llegado a alcanzar un nivel de profundidad en los planteamientos alrededor del concepto.

El segundo momento es la complementación de nuestro marco teórico, en este capítulo presentamos la forma en que el “espacio” se realiza como ideología en la ciudad, para ello contamos con los aportes realizados por Manuel Delgado en su texto *“Espacio Público como Ideología”*; dónde el autor refleja la forma en que el espacio de las urbes adquiere características más allá de constituirse como un espacio físico, y empieza a funcionar como un elemento estético y político.

En el tercer capítulo realizamos una descripción de macroeconómica de la ciudad de Bucaramanga, que es el lugar donde intentamos demostrar como el discurso del espacio público funciona como ideología; éste pequeño análisis suple la necesidad de demostrar las características propias de la ciudad y las realidades económicas y sociales en las que están inmersos los habitantes del municipio.

Por ultimo realizamos un análisis crítico del discurso, donde ponemos en contraste la política pública de la administración local con las realidades socioeconómicas de los habitantes del municipio, en éste capítulo presentamos los resultados de la aplicación de los planes de desarrollo dándole prioridad a aquellas políticas locales que intentan recuperar el espacio público de la ciudad.

1. ESTUDIO SOBRE EL CONCEPTO DE IDEOLOGÍA

“Para que cualquier forma de pensamiento se convierta en dominante tiene que presentarse un aparato conceptual que sea sugerente para nuestras intuiciones, nuestros instintos, nuestros valores y nuestros deseos, así como también para las posibilidades inherentes al mundo social que habitamos”

David Harvey¹

Hasta hoy, nadie se ha atrevido a sugerir un significado de la palabra ideología, esto se debe a que la misma encierra un abanico de significados, donde no todos son compatibles entre sí. Al respecto Terry Eagleton afirma: “La palabra ideología se podría decir, es un texto, enteramente tejido con un material de diferentes filamentos conceptuales; está formado por historias totalmente divergentes, y probablemente es más importante valorar lo que hay de valioso o lo que puede descartarse en cada uno de estos linajes que combinarlos a la fuerza en una gran teoría global.”²

El término ideología tiene la capacidad de designar cualquier cosa, puede desconocer su dependencia de una realidad social, y por otro lado se puede convertir en un conjunto de ideas orientadas a la acción, es capaz de constituir un medio en el que los individuos se adhieren a la estructura social, y a su vez, representar ideas falsas con que la sociedad mantiene dicha estructura. El camino recorrido por el término es muy extenso, por algunos periodos de tiempo ha perdido fuerza, en otros, se ha convertido en un elemento imperante, tanto del análisis teórico como de la praxis política.

¹ HARVEY, David. Breve Historia del Neoliberalismo. Madrid: AKAL. 2007. p. 10

² EAGLETON, Terry. Ideología: Una introducción. Barcelona: Paidós, 1997. p. 19.

En éste trabajo intentaremos recoger algunos de los pasos que ha dado el término, no obstante, debemos aclarar que esta reflexión sobre la palabra “*ideología*” se realizará de forma breve por dos razones, la primera es que como mencionamos con anterioridad el camino recorrido es muy amplio para ser abordado en un trabajo cuyos objetivos son diferentes al estudio de la ideología como concepto, y en segunda medida porque el análisis que realizaremos servirá únicamente como herramienta teórica de análisis de un tema mucho más particular: *el espacio público*.

El uso del término *ideología* fue acuñado por primera vez en 1801 por un militar y revolucionario francés llamado Destutt de Tracy³, donde la expresión hacía referencia a la génesis de las ideas, sin embargo, en el momento en que Marx retoma el término, en sus primeros textos, le da un cambio de perspectiva; la ideología pasa a constituir un conjunto de ideas, que sistematizadas dominan el espíritu del hombre y la sociedad dividida en clases. La ideología, según el autor de “*El Capital*”, era representada como una “fantasía” y se recogía en su famosa frase “*Ellos no lo saben, pero lo hacen*”⁴, allí la ideología funciona entonces como ilusión, perplejidad, o falsa conciencia.

La manera en que Marx representa la ideología en su texto “*La ideología alemana*” es congruente la teoría de la falsa conciencia, en éste el autor expone una crítica a los llamados neo-hegelianos: “A ninguno de estos filósofos se le ha ocurrido siquiera preguntar por el entronque de la filosofía alemana con la realidad de Alemania, por el entronque de su crítica con el propio mundo material que la rodea”⁵. Marx cataloga como ideológico al trabajo elaborado por los neo-hegelianos, por dos razones, la primera porque su pensamiento repite a Hegel, y no hay nada novedoso en ello, es

³ FERNANDEZ, José Manuel. Ideología “Brumarista” y Napoleón Bonaparte. Disponible en la WEB: <http://www.filosofia.org/rev/bas/bas21702.htm#n01> (14/04/2014)

⁴ ZIZEK, Slavoj. Sublime objeto de la ideología. México: Siglo Veintiuno Ediciones. 2001. p. 58

⁵ *Ibíd.* p 19.

decir niega el prefijo “*neo*”; “La sumisión a Hegel es la razón de por qué ninguno de estos modernos críticos ha intentado siquiera una amplia crítica del sistema hegeliano, por mucho que cada uno de ellos afirme haberse remontado sobre Hegel”⁶. La segunda razón, es porque se niegan a transformar la realidad: “Los filósofos no han hecho más que *interpretar* de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de *transformarlo*”⁷.

La fantasía ideológica se presenta justamente en el carácter “revolucionario” de la filosofía alemana, ya que no realiza una ruptura *real* con Hegel, es decir, se mantiene en los límites creados por el filósofo alemán; aquí se hace patente la matriz ideológica de la dialéctica entre lo “nuevo” y lo “viejo” descrita por Žižek de la siguiente manera: “cuando un acontecimiento que anuncia una dimensión o una era completamente nueva es (erróneamente) percibido como la continuación del pasado o el retorno a él, o – en el caso opuesto – cuando un acontecimiento que se inscribe por completo en la lógica del orden existente es (erróneamente) percibido como una ruptura radical.”⁸

Ahora bien, el uso del término no se quedó estancado en la tesis de la “falsa conciencia” realizado por Marx, y mucho menos en la acusación a la filosofía clásica alemana, en algunos autores -en su mayoría marxistas- el término ha avanzado hacia la complejidad, en términos de Althusser: se ha pasado de una “teoría descriptiva” a una “teoría a secas”, y frente a esto, el propio Marx asistiría a un cambio cualitativo en sus reflexiones académicas. El camino que abordaremos para recuperar el concepto de ideología, es precisamente el camino desarrollado por parte de la tradición marxista, desde los *Aparatos Ideológicos del Estado* de

⁶ MARX, Carlos. La Ideología Alemana. Montevideo: Ediciones Pueblos Unidos. 1974. p. 17

⁷ Escrito en alemán por Karl Marx en la primavera de 1845. Fue publicado por primera vez por Friedrich Engels en 1888 como apéndice a la edición aparte de su *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*.

⁸ Žižek, Slavoj. Ideología: un mapa de la cuestión. Argentina: Fondo de Cultura Económica. 2005. p. 7

Althusser, hasta las tesis del filósofo esloveno Zizek, quien logra enriquecer y esclarecer desde el psicoanálisis la propuesta althusseriana.

1.1. MARX Y LA MERCANCÍA

Para efectos del análisis de la ideología, desde una perspectiva marxista, debemos poner en claro la categoría más importante del estudio realizado por Marx: la *mercancía*, esto es realmente necesario, en tanto que sin un análisis del elemento más intrincado del estudio condensado en *El Capital*, estaríamos caminando sobre terrenos movedizos, y probablemente, los aspectos puntuales del análisis de la ideología, quedarían como clavos sueltos en el entramado teórico que intentaremos sostener a la hora de balancear las políticas públicas sobre el espacio.

El procedimiento de exposición escogido por Marx, pone en primera fila, el análisis de la mercancía, esto no obedece a un capricho del autor, puesto que, al abordar el estudio de *El Capital* encontramos que estas primeras páginas sostienen el cuerpo teórico desarrollado en los siguientes capítulos, "*La Mercancía*", si bien es cierto, es el capítulo más abstracto de su obra, se funda como el sostén del resto de su teoría, la *plusvalía*, el *capital variable* y *capital constante*, el *sistema de circulación*, la *ley de la tasa decreciente de la ganancia*, etc., no tendrían donde sentar sus argumentos, si no fuera porque el autor dedicará la primera parte de su obra al génesis mismo de la estructura social capitalista.

1.1.1. La dicotomía de la mercancía y el trabajo

La forma elemental de la riqueza en las relaciones establecidas por el capital es la mercancía, ésta es en primera instancia un objeto externo apto para satisfacer las necesidades del hombre, ya sean estas necesidades propias de la naturaleza física del hombre, o broten de sus fantasías; toda mercancía para *ser* tal, debe contener en su cuerpo dos características inseparables: *valor de uso* y *valor de cambio*; la

primera característica yace en las cualidades materiales de la mercancía misma, es decir, de las cualidades que la naturaleza trasfiere mediante el trabajo del hombre al producto de su trabajo, la segunda característica, en primera instancia, se ve reflejado como la proporción en que se cambian los bienes de uso, es decir, como un órgano necesario para el intercambio de los valores de uso.

Para que las mercancías se puedan intercambiar unas por otras, deben necesariamente representar valores de cambio permutables, esto es, expresar una igualdad con las demás mercancías, y el valor de cambio debe constituir la forma de expresión de la mercancía misma; sin importar las cantidades en que el valor de cambio representa a la mercancía como forma de expresión, debe existir algo en común, siendo así, “x” cantidad de la mercancía A puede ser intercambiada por “y” cantidad de la mercancía B, las cantidades pueden ser diferentes y sin embargo como condición de posibilidad A y B deben contener en su cuerpo un algo que permita la relación entre ellas, incluso ser intercambiadas por una tercera mercancía, sea esta: C, D, E, etc.

La condición para el intercambio es expresa por Marx en términos geométricos de la siguiente manera: “Para determinar y comparar las áreas de dos polígonos hay que convertirlas previamente en triángulos. Luego los triángulos se reducen, a su vez, a una expresión completamente distinta de su figura visible: la mitad del producto de su base por su altura. Exactamente lo mismo ocurre con sus valores de cambio de las mercancías: hay que reducirlos necesariamente a *algo* en común respecto al cual representen un más o un menos”⁹.

Por otro lado, ese “*algo*” que para Marx generaba las condiciones del cambio no podía provenir de sus propiedades materiales, puesto que estas son consideradas para establecer su valor de uso, más aun, lo que caracteriza la relación de cambio

⁹ MARX, Carlos. El Capital, Tomo I. México: Fondo de Cultura Económica. 1981. p. 5.

es abstraerse de su contenido material, sin esta abstracción no sería posible, en un sentido lógico, cambiar la mercancía A por la B, manzanas por zapatos, camisas por peras: “Como valores de uso, las mercancías representan, ante todo, cualidades distintas; como valores de cambio, sólo se distinguen por la cantidad: no encierran, por tanto, ni un átomo de valor de uso”¹⁰.

Entonces para descubrir la esencia del valor, debemos despojar a las mercancías de su valor de uso y del proceso concreto con que esta es creada, esto quiere decir, que no se contempla la acción concreta realizada por el fabricante de la misma: el zapatero, el lechero, el ebanista, etc., sólo queda reflejada una doble abstracción, donde lo único que permanece en pie es la esencia misma de la mercancía: ser un producto del trabajo del hombre. Por otro lado, ese trabajo también es meramente un trabajo abstracto, es considerada solamente como producto del trabajo: “¿Cuál es el residuo de los productos así considerados? Es la misma materialidad espectral, un simple coagulo de trabajo humano indistinto, es decir, de empleo de fuerza humana del trabajo, sin atender para nada a la forma en que esta fuerza se emplee.”¹¹

El valor que encierran las mercancías, es entonces, la materialización del trabajo humano, considerado ahora como *trabajo abstracto*, sin tener en cuenta, la forma específica del mismo, por lo tanto, el valor de la mercancía pasa a depender de la cantidad de la *sustancia valor* que la misma contenga, y si la *sustancia valor* es el trabajo, la medida del mismo será la cantidad de tiempo necesaria para producir la mercancía.

Es en éste momento donde se presenta la doble abstracción del análisis marxista sobre la mercancía, la primera, lógicamente, comprende a la forma de trabajo abstracto en que encierra en su forma corpórea la mercancía, la segunda es que

¹⁰ *Ibíd.* p. 5.

¹¹ *Ibíd.* p. 6.

esta forma de trabajo no compete de ninguna manera al trabajo individual realizado por el hombre, sino por el contrario al *trabajo socialmente necesario* para la producción de las mercancías¹², por ende, un aumento de la productividad en el trabajo de la fabricación de la mercancía A hará descender su valor respecto de la mercancía B.

Mencionamos que la mercancía posee una sustancia de la que proviene el valor, y que esa sustancia es el trabajo, no obstante, no todo trabajo engendra valor, para que el valor del trabajo sea permutable debe ser ejecutado en la elaboración de productos con valores de uso social, es decir, que su valor de uso trascienda del orden personal al social, a su vez no todo valor de uso constituye una mercancía, existen valores de uso producidos por la naturaleza, como el aire, las piedras, el agua, etc. Para que los valores de uso constituyan una mercancía, deben ser mediados por el trabajo del hombre.

El desdoblamiento que adquiere la mercancía al interior del análisis marxista sobre la misma, se traslada a su vez al trabajo del hombre, distinguiendo entonces, el trabajo concretamente realizado (o trabajo útil), del trabajo que produce los valores de cambio; los trabajos concretos son derivados de una actividad productiva concreta, por ejemplo: sastre, panadero, zapatero, etc. La materialización del trabajo concreto genera una multiplicidad de valores de uso que hacen del intercambio una realidad, puesto que, nadie estaría dispuesto a intercambiar productos de igual valor de uso, volviendo a la lógica, cambiar A por A, o, en palabras de Marx: “No es práctico cambiar una levita por otra, valores de uso por otros idénticos”¹³

¹² Tiempo de trabajo socialmente necesario es aquel que se requiere para producir un valor de uso cualquiera, en las condiciones normales de producción y con el grado medio de destreza e intensidad de trabajo imperantes en la sociedad. *Ibíd.* p. 6.

¹³ *Ibíd.* p. 9.

El valor de uso es la representación de un trabajo concreto realizado con anterioridad. Para que los valores de uso puedan enfrentarse en el mercado deben encerrar en su corporeidad trabajos útiles diferentes; en una sociedad donde las mercancías son la forma general de la producción, pues, necesariamente deben existir a su vez, un sistema integrado de productores de las diferentes clases de trabajo especializado.

La otra cara del trabajo realizado por el hombre, es el trabajo que engendra el *valor* de cambio de la mercancía, al prescindir de las características materiales del trabajo útil, las mercancías pueden llevar a cabo su proceso de realización, puesto que, engendran un trabajo que se reduce, según Marx, al *gasto de fuerza humana de trabajo*¹⁴; el común denominador entre los diferentes valores de uso, comprendidos como mercancías, es el ser productos del trabajo humano: “Todo trabajo es, de una parte, gasto de la fuerza humana de trabajo en el sentido fisiológico y, como tal, como trabajo humano igual o trabajo humano abstracto, forma el valor de la mercancía”¹⁵

1.1.2. La forma del Valor

La forma natural de las mercancías es su valor de uso, no obstante, para ser comprendidas como tal, estas revisten un doble carácter, un valor de uso y un valor de cambio, esta forma de *valor* se desprende hasta de su último átomo material para poder entablar una relación de intercambio con sus semejantes: “la relación más simple de valor es, evidentemente, la relación de valor de una mercancía *contra otra concreta y distinta, cualquiera que ella sea*”¹⁶ A esta relación, Marx la denomina la forma simple, concreta o fortuita de valor.

¹⁴ Si prescindimos del carácter concreto de la actividad productiva y, por lo tanto, de la utilidad del trabajo, ¿qué queda en pie de él? Queda, simplemente, el ser un *gasto de la fuerza humana de trabajo*. *Ibíd.* p. 11.

¹⁵ *Ibíd.* p. 13.

¹⁶ *Ibíd.* p. 15.

Dos mercancías concretamente, o naturalmente distintas, pueden relacionarse en tanto que conservan en su interior una forma abstracta de valor, al relacionarse, una de ellas desempeña un papel activo en la relación, mientras la otra simplemente actúa como el reflejo del valor de la primera, en otras palabras, la mercancía A, en el momento en que pretende ser intercambiada por la mercancía B, adquiere una forma de valor relativo, mientras que B funciona como el simple equivalente de la mercancía A. Esto ocurre, puesto que, la mercancía A solo puede expresarse en valor relativo recurriendo a otra mercancía; lógicamente, A no representa valor de cambio frente a sí misma¹⁷, de la misma manera en que B no expresa su propio valor, sólo se limita a suministrarse como material de expresión de valor de A.

Como ya lo describimos con anterioridad, este proceso es posible en la medida en que cada una de las partes son reducidas a su esencia, es decir, al trabajo abstracto que las iguala como mercancías, si bien es cierto, en el momento en que el trabajo se incorpora a la mercancía esta adquiere *valor*, este valor no se genera *en sí misma*, para expresar su *valor* es necesario que se ponga frente a otra mercancía, una que le sirva como medio de expresión del *valor*: “En la relación o razón de valor del lienzo, la levita sólo nos interesa en este aspecto, es decir como un valor materializado o encarnación corpórea de valor. Por mucho que se abroche los botones, el lienzo descubre en ella el alma palpitante de valor hermana de la suya [...] El valor de la mercancía lienzo se expresa, por consiguiente, en la materialidad corpórea de la mercancía levita; o lo que es lo mismo, el valor de una mercancía se expresa *en el valor de uso de la otra*”¹⁸

En el momento en que una mercancía revela su sustancia de valor en otra, reduce a esta última a ser un mero objeto de expresión, hace que se olvide de su valor de uso (natural-material) para adherirse al proceso como representación de un valor

¹⁷ Puesto que ninguna mercancía *puede referirse a sí misma como equivalente, ni por tanto tomar su pelleja natural propia por la expresión de su propio valor*, no tiene más remedio que referirse como equivalente a otra mercancía, tomar la pelleja natural de otra mercancía como *su forma propia de valor*. *Ibíd.* p. 23.

¹⁸*Ibíd.* p. 18, 19.

ajeno a sí misma, en palabras de Marx: “Al referirse a la mercancía B como materialización corpórea de valor, como encarnación material de trabajo humano, la mercancía A convierte el valor de uso de B en material de su propia expresión de valor”¹⁹; al expresar su valor como algo diferente de sus características físicas (útiles), la forma relativa de valor, da a entender (necesariamente) que la expresión de *valor* encierra en su contenido una relación de orden social.

Marx explica que Aristóteles ya había intentado descubrir el núcleo de la forma de equivalencia valor, no obstante, para el pensador griego, las condiciones materiales y sociales que encarnaban su época imposibilitaron su tarea: “Aristóteles no podía descifrar por sí mismo, analizando la forma del valor, el hecho de que en la forma de los valores de las mercancías todos los trabajos se expresan como trabajo humano igual, y por tanto como equivalentes, porque la sociedad *griega* estaba basada en el trabajo de esclavos y tenía, por tanto, como base *natural la desigualdad entre los hombres y sus fuerzas de trabajo* [...] solo podía ser descubierto a partir del momento en que la *idea de igualdad humana* poseyese ya la firmeza de un prejuicio popular”²⁰

Hasta este punto, hemos descrito como se presenta la forma relativa simple, o lo que podríamos llamar, como lo hace Marx, la *forma I* de valor²¹, donde una mercancía se pone frente a otra para utilizar esta última como su equivalente, ejemplo $A = B$, sin embargo, éste equivalente debe estar necesariamente acompañado por una característica cuantitativa de valor, a menos que estas contengan la misma cantidad de sustancia valor, para ser intercambiadas la una por la otra sin interesar sus cantidades, esto nos llevaría a complementar el ejemplo de la siguiente manera: $10A = B$; este último acompañado (matemáticamente) por el

¹⁹Ibíd. p. 19.

²⁰ Ibíd. p. 26.

²¹ El uso de la *forma I*, *forma II*, *forma III*, y *forma IV*, tienen meramente un carácter explicativo, en esta parte del trabajo, recogeremos el procedimiento de exposición de Marx, con el único fin de disminuir la complejidad del análisis abstracto que el autor realiza sobre la mercancía.

número uno, donde la mercancía A materializa frente a B, diez veces el contenido de la sustancia valor: el trabajo.

Evidentemente la *forma de valor I* no puede de ninguna manera constituir la forma en que se presenta la relación que mantienen las mercancías en el sistema capitalista, en el cual existen infinitud de productores “independientes” que realizan constantemente el proceso de intercambio, esto nos lleva a complejizar el análisis, hasta la *forma de valor II*, donde la mercancía A se refleja ante un arsenal de mercancías, para seguir nuestro ejemplo: $10 A = B, = 5 C, = 2 D$, etc. En esta *forma II*, la mercancía A se representa ante las demás mercancías, elaboradas por las diferentes formas útiles de trabajo, es allí, en el intercambio ya complejizado, donde podemos debelar el carácter social de la sustancia que engendra el valor, es en este momento, donde entendemos que el valor encierra un denominador común entre las distintas clases de trabajo, sin importar quién, cómo, cuándo y dónde, se lleve a cabo la transformación de la naturaleza en mercancía.

En la primera parte de este capítulo esbozamos las dos características que debe tener una mercancía cualquiera para ser considerada tal: valor de uso y valor de cambio, debemos reconocer que esto corresponde a una verdad a medias, la mercancía como objeto útil y producto de una actividad concreta, sí encierra en su cuerpo lo que denominamos valor de uso, no obstante, el valor de cambio no pertenece como tal al cuerpo de la mercancía, en tanto que su valor solamente puede adquirir corporeidad en el momento en que se relaciona con sus pares: “La mercancía es valor de uso, objeto útil, y “valor”. A partir del momento en que su valor reviste una forma propia de manifestarse, distinta de su forma natural, la mercancía revela este doble aspecto suyo, pero no reviste jamás aquella forma si la contemplamos aisladamente: para ello, hemos de situarla en una relación de valor o cambio con otra mercancía”²²

²²Ibíd. p. 27.

Sin embargo, esta forma de análisis, requería que en un principio contempláramos a la mercancía como la objetivación del valor de uso y el valor de cambio al mismo tiempo, ahora que hemos abandonado el carácter autónomo del valor, debemos también abandonar el carácter casual de la relación entre dos productores, nos encontramos *in media res* en el análisis del intercambio, la *forma II* debela como la mercancía A se pone frente al resto de las mercancías, no obstante, una forma desarrollada de valor empieza en el momento en que un solo producto del trabajo es quien representa a la infinidad de las mercancías, donde la relación de A funciona precisamente a la inversa, es decir, la mercancía A ya no convierte en equivalente de sí misma a las demás mercancías, sino por el contrario se convierte en el equivalente *general* de las mercancías, siguiendo nuestro ejemplo: $B= 10 A$, $C= 2 A$, $D= 5 A$, etc.

La complementación que hemos realizado del intercambio de mercancías nos ha llevado a ubicarnos en la *forma III*, que es una forma mucho más compleja que las dos anteriores. Para que esta forma opere en el marco de todas las relaciones entre mercancías debe ser contemplada como la forma *general* del propio intercambio: “Esto revela que la materialización del valor de las mercancías, por ser la mera “existencia social” de estos objetos, sólo puede expresarse mediante su relación social con todos los demás que por tanto su forma de valor, y ha de ser, necesariamente, una forma que rijan socialmente”.²³

La forma *general* de valor imprime el sello de equivalente a una mercancía, sin embargo, esta puede ser cambiada constantemente si la mantenemos como una relación abstracta, la concreción (necesaria) de esta relación, se genera en el momento en que el proceso social histórico determina *una de entre todas las mercancías*, cosa que inmediatamente nos traslada a la *forma IV*, la forma más completa de la relación entre mercancías, ésta forma es el *dinero*; paso a paso, el

²³ *Ibíd.* p. 32.

dinero va adquiriendo el *ser social* de equivalente *general*, sin importar la forma material del mismo: sal, ganado, oro, plata, billetes, bits financieros, etc.

1.1.3. El fetichismo de la mercancía

El desarrollo teórico de la mercancía, que hemos llevado hasta ahora, nos ha arrojado en el punto en que el dinero se establece como el *equivalente general* de todo proceso de intercambio, no obstante, éste desarrollo sólo nos servirá como soporte para aterrizar la tesis del fetichismo de la mercancía, insumo que consideramos necesario para entablar la discusión sobre la ideología, y su representación en el estado actual de las cosas.

Podemos sostener, con lo mencionado en el epígrafe anterior, que el valor de uso de cualquier mercancía no encierra nada misterioso; puesto que de esta manera se compone como un objeto útil a una necesidad particular del hombre, y brota de un trabajo concreto realizado por el mismo, el hombre se apropia de la naturaleza y la transforma en mercancía mediante el trabajo realizado: “la forma de la madera, por ejemplo, cambia al convertirla en mesa. No obstante, la mesa sigue siendo madera, sigue siendo un objeto físico vulgar y corriente”.²⁴ Empero, al considerarse como un producto mercantilizado, ésta debe cubrirse de un ropaje que adhiere al objeto útil unas características más allá de sus propiedades naturales, “la mesa se convierte en un objeto físicamente metafísico. No sólo se incorpora sobre sus patas encima del suelo, sino que se pone de cabeza frente a todas las demás mercancías, y de su cabeza de madera empiezan a salir antojos mucho más peregrinos y extraños que sí de pronto la mesa rompiese a bailar por su propio impulso”.²⁵

La pregunta que nos interpela en este momento sería formulada de la siguiente manera: ¿De dónde proviene el carácter metafísico del objeto útil ahora considerado como mercancía? La igualdad que encarnan los productos del trabajo del hombre

²⁴Ibíd. p. 36.

²⁵Ibíd. p. 37.

actúa como objetivación de la sustancia *valor*; las mercancías se convierten en el medio de relación social entre los productores “independientes”; el misterio de la mercancía es precisamente el de proyectar ante los hombres el carácter del trabajo abstracto, como si fuese una característica *natural* del objeto: “la relación social que media entre los productores y el trabajo colectivo de la sociedad fuese una relación social establecida entre los mismos objetos, al margen de sus productores”²⁶, a esto es lo que Marx denomina fetichismo, a la forma en que los productos del trabajo se presentan ante el hombre al momento de ser concebidos como mercancías.

Los productos del trabajo del hombre sobre la naturaleza adoptan el carácter de mercancía, debido a que se trata de productos fabricados de manera “independiente”, pero que colectivamente conforman el entramado de la producción social, éste carácter social de la producción, sólo se revela en la relación de cambio de los productos, por ende, “las relaciones sociales que se establecen entre sus trabajos privados *aparecen* como lo que son; es decir, no como relaciones directamente sociales de las personas y sus trabajos, sino como relaciones materiales entre personas y *relaciones sociales entre cosas*”²⁷

El proceso de abstracción al que deben acogerse las mercancías para mantener su relación de cambio, de unas por otras, hace que los hombres no relacionen los productos de su trabajo como simples envolturas del trabajo abstracto (*valor*), sino que, en el momento en que equiparan los productos estos adquieren el *valor* como trabajo humano, en otras palabras, los hombres sólo están al tanto de los valores que envuelven las mercancías en el instante en que ponen a éstas frente a las demás: “No lo saben, pero lo hacen. Por lo tanto, el valor no lleva escrito en la frente lo *que es*”²⁸. Todo productor se interesa únicamente por la proporción de productos ajenos que recibirán a cambio del propio, en el momento en que esta proporción

²⁶Ibíd.

²⁷Ibíd. p. 38.

²⁸Ibíd. p. 39.

cobra constancia, parece como si el valor brotase de la naturaleza del objeto, “en realidad, el carácter de valor de los productos del trabajo sólo se consolida al funcionar como magnitudes de valor”²⁹; siguiendo nuestro ejemplo: B= 10 A, C= 2 A, D= 5 A, etc. El movimiento cobra fuerza propia y se encarga de dominar, a espaldas de sus propios creadores, el proceso de cambio.

El fetichismo descrito por Marx, sólo es posible en un momento histórico determinado, donde la división social del trabajo ha convertido a los productores en individuos “*libres e independientes*”. Los modos de producción que anteceden al capitalismo, no requieren que los productos del trabajo del hombre adquieran características mediadas por una ideología; por ejemplo, en la Edad Media, en lo que concierne a la producción, las cosas eran mucho más claras, el vasallo entendía muy bien que lo que entregaba al señor feudal era su tiempo de trabajo, no existía una metafísica que mediara el tránsito de los productos, éstos eran incorporados al engranaje social como servicios y prestaciones: “Por lo tanto, cualquiera que sea el juicio que nos merezcan los papeles que aquí representan unos hombres frente a otros, el hecho es que las relaciones sociales de las personas en sus trabajos se revelan como relaciones personales suyas, sin disfrazarse de relaciones sociales entre las cosas, entre los productos de su trabajo.

Podemos afirmar que en los modos de producción pre-capitalistas, la ideología se ubicaba en la relaciones de sujeción que mediaban los individuos, el valor que encarnaban los objetos inmersos en el aparato productivo en ese tiempo, correspondía al tiempo de trabajo de la elaboración del producto. Los economistas anteriores a Marx (Adam Smith³⁰ y David Ricardo³¹) ya habían descubierto la relación que existe entre el tiempo de trabajo y el valor de los objetos útiles que el

²⁹Ibíd. p. 40.

³⁰ Véase: SMITH, Adam. Investigación Sobre la Naturaleza y Causas de la Riqueza de las Naciones. México: Fondo de Cultura Económica. 1997. Libro I y II.

³¹ Véase: RICARDO, David. Principios de Economía Política y Tributación. Buenos Aires: Claridad. 2007. Capítulo I, p. 19-49.

mismo produce, sin embargo, Marx es quien descubre el *por qué* este contenido reviste la forma de mercancía, es decir: “por qué el trabajo toma cuerpo *en el valor* y por qué la medida del trabajo según el tiempo de su duración se traduce en la *magnitud de valor* del producto del trabajo”³²

Los *clásicos* de la economía, consideraron como evidente el revestimiento de valor en la mercancía, para estos es una característica material del objeto, en otras palabras, como algo natural, “la apariencia *material* de las condiciones *sociales* del trabajo, empaña la mirada de no pocos economistas, lo prueba entre otras cosas esa aburrida y necia discusión acerca del *papel de la naturaleza* en la formación del valor de cambio. El valor de cambio no es más que una determinada manera social de expresar el trabajo invertido en un objeto y no puede, por tanto, contener materia alguna natural, como no puede contenerla v.gr., *la cotización cambiaria*”³³.

Marx realiza de esta manera, una crítica enfática a la economía burguesa, puesto que, encuentra en ella una forma de manifestación metafísica e ideológica, en tanto que no logran entender que el valor de cambio de los objetos útiles viene determinado por una relación social que enmarca el modo de producción de la sociedad: “Hasta hoy, ningún químico ha logrado descubrir valor de cambio en el diamante o en la perla. Sin embargo, los descubridores económicos de esta sustancia química, jactándose de su gran sagacidad crítica, entienden que el valor de uso de las cosas es independiente de sus calidades materiales y, en cambio, su valor inherente a ellas”³⁴

³²MARX, Carlos. 1991. Op. Cit, p. 45.

³³Ibíd. p. 46.

³⁴Ibíd. p. 47.

1.2. EL GIRO ALTHUSSERIANO EN LA TEORÍA DE LA IDEOLOGÍA

En principio advertíamos que la ideología ha recorrido un largo camino, desde el primer uso del término como génesis de las ideas, acuñado por Destutt de Tracy, hasta la denominada escuela *eslovena*, encabezada por Slavoj Žižek, y seguida por Mladen Dólar, Alenka Zupancic y Rastko Mocnik. En esta parte del trabajo nos encargaremos de quizá uno de los momentos más relevantes en la historia del término, el momento en que el francés Luis Althusser realiza alrededor de la ideología una crítica a la noción de *sujeto*. Desde la perspectiva althusseriana, la ideología abandona la forma en que era concebido el término luego de Tracy, es decir, deja de ser un sinónimo de la falsa conciencia, error, mentira, ideas falsas, etc., con el que se sentenciaba a los curas y se desnudaba a los tiranos.

La propuesta, marxista, de Althusser sobre la ideología, contiene tres momentos centrales, el primero es la forma en que la ideología es presentada como la relación imaginaria de los humanos con sus condiciones reales de existencia; el segundo momento, es la forma en que la ideología deja de pertenecer al plano de las meras ideas, de la abstracción, y pasa a formar parte de la materialidad, mediante la praxis al interior de los Aparatos ideológicos del Estado; y el tercer momento, es la forma en que Althusser demuestra como la ideología constituye a los individuos en sujetos desde siempre, negando la posibilidad de la existencia por fuera de la misma.

Para describir las consideraciones del giro althusseriano en torno a la ideología, empezaremos describiendo (como lo hizo Althusser) las dos condiciones de posibilidad de la sociedad capitalista, la reproducción de los medios y de la fuerza de trabajo; seguidamente esbozaremos las consideraciones de Althusser sobre el *Estado*, teoría que sin duda alguna enriquece la forma en que era considerado éste por la tradición marxista. Por último, abordaremos la propuesta althusseriana sobre

la ideología, intentando de esta manera adquirir elementos teóricos validos a la hora de presentar nuestro análisis sobre las políticas del espacio público.

1.2.1. La reproducción de las condiciones de la producción

Toda formación social, requiere, como mínimo, renovar las condiciones de la producción, al mismo tiempo en que produce, ya sea de manera “*simple*”, es decir, donde se remplacen los elementos desgastados en la producción, o, de manera “*ampliada*”, donde estas condiciones logran extenderse; “Decía Marx que aun un niño sabe que una formación social que no reproduzca sus condiciones de producción al mismo tiempo que produce, no sobrevivirá siquiera un año”³⁵. Teniendo en cuenta, que la formación social depende de un modo de producción, en el que se encuentran de un lado las fuerzas productivas y del otro las relaciones de producción, podemos afirmar, que para llevar a cabo dicha reproducción, es necesario que se reproduzcan, tanto los medios de producción, como las relaciones sociales que sostienen el modo de producción.

1.2.1.1. Reproducción de los medios de producción

Reproducir los medios de producción, ha sido una tarea que el hombre viene realizado constantemente desde el desarrollo de estos mismos medios, según Engels, el trabajo ha creado lo que el hombre es hasta el día de hoy³⁶, no obstante el hombre también ha desarrollado las herramientas con las que desarrolla su trabajo, es por ende que para que la sociedad sostenida por un modo de producción, que avanza paulatinamente, debe como mínimo reproducir el estadio anterior de

³⁵ ALTHUSSER, Luis. Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado. Freud y Lacan, Buenos Aires, Nueva Visión, 1988. P 9-66. Disponible en Versión PDF: <http://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/m3/althusser.pdf> (20/04/2014)

³⁶Véase: ENGELS, Federico. El Papel del trabajo en la Transformación del Mono en Hombre. Primera adición: En revista *Die NeueZeit*, Bd. 2, No. 44, 1895-1896. Disponible en Internet versión Web: <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1870s/1876trab.htm> (03/04/2014)

los medios con que produce, a esta se le denomina *reproducción simple* de los medios de producción. No obstante, para que la sociedad avance en el desarrollo de sus fuerzas productivas y de esta manera avanzar como sociedad, no solo se deben reproducir el estadio anterior de los medios de producción, sino que, debe existir una *reproducción ampliada* de los medios de producción, es decir, un plus que logre el avance de los procesos productivos: mejoras tecnológicas, técnicas, avances científicos, creación de nuevos inventos, etc.

¿Dónde se genera esta reproducción de los medios? Evidentemente, la reproducción de los medios no se genera de manera exclusiva en el seno de la empresa, puesto que el desarrollo del sistema capitalista ha llevado al extremo la teoría planteada por Adam Smith en el siglo XVIII, sobre la *división del trabajo*³⁷, esta reproducción en los primeros pasos del sistema se desarrollaba en el plano de lo nacional, no obstante al desarrollarse el capitalismo globalizado, la reproducción de la sociedad capitalista, requiere de un proceso a escala global.

El ejemplo que Althusser cita para explicar tal situación es el siguiente: "el señor X, capitalista, que produce telas de lana en su hilandería, debe "reproducir" su materia prima, sus máquinas, etc. Pero quien las produce para su producción no es él sino otros capitalistas: el señor Y, un gran criador de ovejas de Australia; el señor Z, gran industrial metalúrgico, productor de máquinas-herramienta, etc., etc., quienes, para producir esos productos que condicionan la reproducción de las condiciones de producción del señor X, deben a su vez reproducir las condiciones de su propia producción, y así hasta el infinito: todo ello en tales proporciones que en el mercado nacional (cuando no en el mercado mundial) la demanda de medios de producción (para la reproducción) pueda ser satisfecha por la oferta."³⁸

³⁷ SMITH, Adam. 1997. Op. Cit, p. 7-23.

³⁸ ALTHUSSER, Louis. Ideología y aparatos ideológicos del Estado. En: ZIZEK, Slavoj, 2005. Op. Cit, p. 116

1.2.1.2. Reproducción de la fuerza de trabajo

Como parte del análisis, hemos separado la reproducción de los medios de producción de la reproducción de la fuerza del trabajo, en tanto que, la reproducción de la fuerza de trabajo se establece, en lo esencial, fuera del marco productivo de las empresas. La fuerza de trabajo, desde la perspectiva de análisis marxista, se reproduce mediante el uso del salario, y si bien es cierto, esta figura en la contabilidad de la empresa, su naturaleza corresponde, a la inversión realizada por el capitalista como “*capital mano de obra*”, o, como gastos operacionales³⁹ en la contabilidad moderna.

El salario con que los obreros se reproducen como fuerza de trabajo, compone las necesidades naturales del trabajador: vivienda, alimentos, vestimenta, etc. Es decir, lo que el obrero requiere para recuperar, fisiológicamente, su energía, y estar presto para entregar, al día siguiente, su fuerza de trabajo como mercancía; pero además, el salario del obrero debe servir a su vez, para dos funciones “extra-fisiológicas”, la primera de ellas, cubrir las necesidades de un mínimo histórico, “Marx señalaba: los obreros ingleses necesitan cerveza y los proletarios franceses, vino”⁴⁰; y la segunda es para reproducirse como *clase*, puesto que, el obrero debe alimentar, educar, y vestir; a sus hijos, quienes ocuparan con el paso del tiempo la figura del obrero en la producción capitalista.

La diversificación de labores, en una etapa avanzada del desarrollo capitalista, requiere, además, que la fuerza de trabajo, este formada en las diversas áreas de la producción, ésta formación, debido al mismo grado de complejidad, se distancia de la formación empírica que se realiza al interior de las empresas, se hace entonces necesario la creación de instituciones prestas a reproducir las capacidades de las diferentes capas de trabajadores asalariados, estas

³⁹ Véase: Plan Único de Cuentas, disponible en la WEB: <http://puc.com.co/510506>

⁴⁰ ALTHUSSER, Louis. En: ZIZEK, Slavoj, 2005. Op. Cit, p. 118.

instituciones son lo que conocemos, en la actualidad, como el sistema educativo, ya sea este de carácter formal e informal.

Sobre este tema, en particular, Althusser señala: “¿Qué se aprende en la escuela? Es posible llegar hasta un punto más o menos avanzado de los estudios, pero de todas maneras se aprende a leer, escribir y contar, o sea algunas técnicas, y también otras cosas, incluso elementos (que pueden ser rudimentarios o por el contrario profundizados) de “cultura científica” o “literaria” utilizables directamente en los distintos puestos de la producción (una instrucción para los obreros, una para los técnicos, una tercera para los ingenieros, otra para los cuadros superiores, etc.). Se aprenden “habilidades” (*savoir-faire*).” Pero además, se aprenden “normas” del “buen uso”, reglas de la moral, conciencia cívica, respeto por la estructura social y la organización del trabajo, es decir, reglas que mantengan el orden establecido, el *statu quo*.

En esta medida, desde la perspectiva althusseriana, la reproducción de la fuerza de trabajo, no sólo requiere que la clase trabajadora se reproduzca físicamente, también necesita una reproducción *social cualificada*, en tanto que, existen diversos tipos de trabajos, que requieren grados diferentes de cualificación, pero además, demanda que se reproduzca, la sumisión al orden establecido, en palabras de Althusser: “reproducción de su sumisión a la ideología dominante por parte de los agentes de la explotación y la represión, a fin de que aseguren también “por la palabra” el predominio de la clase dominante”⁴¹ Esta tesis de Althusser, se acerca, en cierta medida, a la tesis de Antonio Gramsci *sobre la hegemonía*, donde el control sobre la sociedad, se instaura, mediante la aceptación de los sometidos a la estructura social que los somete, y esta actúa mediante el reconocimiento del discurso de la clase dominante.

⁴¹ GRUPPI, Luciano. El Concepto de Hegemonía en Gramsci. México: Ediciones de Cultura Popular. 1978. Disponible en la WEB: http://www.gramsci.org.ar/12/gruppi_heg_en_gramsci.htm (22/04/2014)

1.2.2. Sociedad, infraestructura y superestructura

Hasta ahora, hemos abordado la necesidad de la reproducción de las condiciones de producción, a su vez, realizamos una descripción de la forma en que estas condiciones son reproducidas, al mismo tiempo que la sociedad realiza la tarea productiva; por cuestiones meramente explicativas, distinguimos, por un lado la reproducción de los medios de producción, y por el otro, la reproducción de las fuerzas de producción, no obstante, ha quedado de lado el análisis de la forma en que se reproducen las relaciones de producción, elemento, que constituye, para la teoría marxista, el vínculo entre la superestructura y la infraestructura.

Antes de entablar la discusión sobre la forma en que, según Althusser, se reproducen las relaciones de producción, describiéremos la forma en que el marxismo presenta el entramado de la totalidad de la sociedad. Para Marx, la estructura de toda sociedad viene dada por dos niveles, la *infraestructura*, que recoge los medios y las relaciones de producción, es decir la forma en que la sociedad logra determinar su modo de producción; y la *superestructura*, donde se articula lo jurídico-político (Derecho-Estado) y lo ideológico (la moral, la ética, la religión, etc.). Esta metáfora espacial, nos ubica (teóricamente), en una característica que determina toda sociedad, hasta hoy constituida; siguiendo la lógica del “*lugar*”, podemos afirmar que la superestructura de la sociedad solamente puede ser sostenida por la infraestructura de la misma, y en ese orden de ideas, el Estado, el derecho y la ideología, sólo pueden ser cimentadas sobre una base económica.

El concepto de Estructura, desarrollado por Marx y Engels, permite tomar cierta distancia a la hora de analizar la sociedad; en la estructura, los elementos, contemplados en un *todo*, no se contraponen, por el contrario, se distribuyen de manera que se crea en el organismo de la sociedad, donde cada uno desempeña una función determinada en la totalidad. Éste modo de análisis de la sociedad,

permite a Marx entender la forma en que se genera la explotación al interior del sistema capitalista, al respecto Martha Harnecker afirma: “muchos escritores se habían referido antes de Marx a la situación de explotación de la clase trabajadora bajo el capitalismo, pero nadie antes que él fue capaz de descubrir las relaciones profundas que estaban en el origen de esta explotación. *Se describían los efectos del sistema capitalista pero no se conocía su estructura, sus relaciones internas.*”⁴²

La metáfora utilizada por Marx para definir la totalidad social, es decir, la estructura de la sociedad, pone como base de la misma el concepto de infraestructura, donde el fundamento de toda sociedad es su entramado productivo, Engels en su texto el *Anti-Dühring* nos muestra, la vital importancia para la teoría marxista, el concepto de infraestructura: “la estructura económica de la sociedad constituye en cada caso el fundamento real a partir del cual hay que explicar en última instancia toda la superestructura de las instituciones jurídicas y políticas así como los tipos de representación religiosa, filosófica y de otra naturaleza, de cada periodo histórico”⁴³. Este concepto permite realizar un estudio de la sociedad a partir de la forma en que los hombres producen los objetos útiles para existir como sociedad.

Finalmente, el otro término que compone la estructura social es la *superestructura*, a esta se le designa la estructura jurídica y política, es decir, el derecho y el Estado, sin embargo, falta un elemento, y es el en que profundiza Althusser: las llamadas “formas de conciencia social”, o, la ideología, sobre este elemento profundizaremos más adelante, solo resta decir que, los análisis surgidos a partir del concepto de infraestructura, han llevado a discusiones fuertes, incluso al interior de la tradición marxista, en tanto que, la concepción del materialismo dialéctico (DIAMAT) ha llevado a teorías reduccionistas sobre la sociedad, donde todos los fenómenos al

⁴² HARNECKER, Martha. Los Conceptos Elementales del Materialismo Histórico. México: Siglo XXI Editores. 1976. p. 56. Las cursivas son propias.

⁴³ ENGELS, Federico. La Revolución de la Ciencia de Eugenio Dühring “Anti-Dühring”. Libro disponible en internet versión PDF: http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/engelsf/engelsde00003.pdf (23/04/2014)

interior de la superestructura, son reducidos a un mero reflejo de lo económico, y aunque esta discusión no es un punto central en este trabajo, podemos afirmar que pretendemos distanciarnos del mecanicismo con el que abordan los problemas sociales los viejos manuales Stalinistas.

1.2.3. El Estado

Luego de haber realizado un análisis sucinto de la forma en que Marx concibe la estructura de la sociedad, pasaremos a definir uno de los elementos más importantes en la historia de la sociedad capitalista, esto es *el Estado Moderno*. En este epígrafe, describiremos la manera en que Marx, Engels, y Lenin; conciben el Estado, y posteriormente añadiremos a esta concepción “clásica”⁴⁴, la teoría althusseriana sobre el Estado, que como afirma el propio Althusser, no es más que el complemento de la “teoría descriptiva”.

1.2.3.1. El Estado como aparato

Para la tradición marxista, el Estado, es producto de las contradicciones de clase que se generan al interior de la sociedad; el Estado germina en el preciso momento en que dichas contradicciones se hacen irreconciliables; Engels en su libro “*El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*” afirma que: “el Estado no es en ningún modo un poder impuesto desde afuera de la sociedad; tampoco es “la realidad de la idea moral”, “ni la imagen y la realidad de la razón”, como afirma Hegel. Es más bien un producto de la sociedad cuando llega a un grado de desarrollo determinado; es la confesión de que esa sociedad se ha enredado en una irremediable contradicción consigo misma y está dividida por antagonismos irreconciliables, que es impotente para conjurar.”⁴⁵

⁴⁴ Clásica en tanto que fueron las primeras bases de la escuela marxista-leninista.

⁴⁵ ENGELS, Federico. *El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado*. Moscú. Editorial Progreso. 1978. p. 170.

La fuente de los antagonismos, de los que habla Federico Engels, son los intereses económicos contrapuestos; en la sociedad capitalista, las dos clases que constituyen la lucha son la burguesía y el proletariado, la primera de las clases es la poseedora de los medios de producción de la sociedad, la otra, es la clase que engendra la fuerza productiva de la sociedad, y por ende la clase explotada, los intereses económicos que se contraponen son los beneficios del capitalista (ganancia y plusvalía), frente al salario que recibe el obrero a cambio de vender al capitalista su fuerza de trabajo como cualquier otra mercancía; en el “*Manifiesto del Partido Comunista*”, esta contradicción se revela de la siguiente manera: “Toda sociedad va dividiéndose, cada vez más, en dos grandes campos enemigos, en dos grandes clases, que se enfrentan directamente: la burguesía y el proletariado”⁴⁶

Esta contradicción, en el seno de la sociedad, hace necesaria la aparición de un “*tercero*” que vendría a ser el Estado, en tanto que el Estado engendra la *fuerza* necesaria para el control de la sociedad, evitando que esta se enfrente en una lucha sin cuartel, “... a fin de que estos antagonismos, estas clases con intereses económicos en pugna no se devoren a sí mismas y no consuman a la sociedad en una lucha estéril, se hace necesariamente un poder situado por encima de la sociedad y llamado a amortiguar el choque, a mantenerlo en los límites del “orden”. Y este poder, nacido de la sociedad, pero que se pone por encima de ella y se divorcia de ella más y más, es el Estado.”⁴⁷

Como el Estado surge de la necesidad de mantener al límite los antagonismos de clase, es por ende, el Estado, un órgano perteneciente de una de las partes, de la clase más poderosa, la clase que a su vez es dueña y señora de los medios de producción, que al apropiarse del *aparato* estatal, se hace al mismo tiempo, la clase políticamente dominante, y adquiere de esta manera los medios necesarios para la

⁴⁶ Marx, Carlos. ENGELS, Federico. EL Manifiesto del Partido Comunista. Moscú: Editorial Progreso. 1972. p.31.

⁴⁷ ENGELS, Federico. 1978. Op Cit. p. 170.

explotación y la represión de la clase oprimida; esta forma en la que se presenta el *poder del Estado*, en palabras de Engels: “el Estado antiguo era, ante todo, el Estado de los esclavistas para tener sometidos a los esclavos; el Estado feudal era el órgano del que se valía la nobleza para tener sujetos a los campesinos siervos, y el Estado moderno representativo es el instrumento del que se sirve el capital para explotar el trabajo asalariado”⁴⁸

Llegado a este punto, podemos afirmar que el Estado es una instancia que se pone por encima de la sociedad, pero que brota de ésta; el poder del Estado es adquirido por una de las partes en pugna, con este se adquieren los elementos necesarios para el control, es decir, para conservar el *Statu quo*; hace falta entonces describir las características con las que el Estado se hace patente en la sociedad. En primera medida el Estado, a diferencia de los Gens organizados, se caracteriza por la agrupación de sus súbditos de según divisiones territoriales, dejando a tras las sociedades organizadas por vínculos familiares, religiosos, tribus, etc. El segundo rasgo del Estado moderno como tal, es la separación del uso de la fuerza de manera espontánea por parte de la sociedad, esto quiere decir, que el Estado crea un destacamento especial de hombres dispuestos a servir a los intereses del Estado, brindándole protección contra los enemigos externos (países invasores, violadores de la soberanía, etc.) y a su vez, la garantía de control en la lucha interna contra la clase oprimida.

La última característica del Estado, en tanto que aparato, es el recaudo de impuestos; el Estado requiere que la sociedad mantenga los costos de su manutención: “La sociedad gentilicia nunca tuvo idea de ellos, pero nosotros los conocemos bastante bien. Con los progresos de la civilización, incluso los impuestos llegan a ser poco; el Estado libra letras sobre el futuro, contrata empréstitos, contrae *deudas de Estado*.”⁴⁹

⁴⁸ *Ibíd.* 172.

⁴⁹ *Ibíd.* 171.

1.2.3.2. Teoría descriptiva del Estado y Teoría a Secas

Para Althusser, los grandes descubrimientos científico-sociales, atraviesan por dos etapas, la teoría descriptiva y la teoría a secas, la primera etapa es una etapa marcada por la contradicción entre “teoría” y “descripción”, por lo tanto, aunque esta es el comienzo de la teoría, debe a sí mismo superar su modo descriptivo, es decir, llegar a constituirse como un *teoría a secas*. De esta manera, cuando afirmamos que la teoría marxista (pre-althusseriana) del Estado, estamos indicando que se trata de una teoría descriptiva, que es sin duda alguna el comienzo de la teoría sobre el Estado, pero que no constituye un modo acabado de la misma.

Althusser afirma que el Estado analizado desde la teoría marxista, contiene los elementos centrales del análisis del Estado como *aparato*, fundamentalmente represivo, y que esta elaboración teórica, a la que hicieron aportes fundamentales: Marx, Engels y Lenin⁵⁰; ha servido para aclarar el panorama ante acontecimientos tales como: “las masacres de junio de 1848, la comuna de Paris, las del domingo sangriento de mayo de 1905 en Petrogrado, de la Resistencia de Charonne, etc. [...] aclara todas las formas directas o indirectas de explotación y exterminio de las masas populares (las guerras imperialistas); aclara esa sutil dominación cotidiana en la cual estalla (por ejemplo, en las formas de la democracia política) lo que Lenin llamo después de Marx la dictadura de la burguesía.”⁵¹

El Estado, en la tradición marxista, sólo tiene sentido como fundamentación del poder, alrededor de este, de la apropiación de este poder es que se genera la lucha de clases, en otras palabras, la lucha de clases que yace de las contradicciones económicas al interior del sistema tiene como objetivo fundamental la toma o conservación del poder por alguna de las partes, sin embargo es necesario distinguir entre el poder ejercido desde el Estado y el aparato Estatal, en tanto que, es posible

⁵⁰ Véase. LENIN. Vladimir. El Estado y la Revolución. Bogotá: Ediciones Suramericana. 1982.

⁵¹ ALTHUSSER, Louis. En: ZIZEK, Slavoj, 2005. Op. Cit, p. 123.

la toma del poder sin cambiar en esencia la estructura del aparato del Estado: “Sabemos que el aparato de Estado puede seguir en pie, como lo prueban las “revoluciones” burguesas del siglo XIX en Francia (1830, 1848), los golpes de Estado (2 de diciembre de 1851, mayo de 1958), las conmociones de Estado (caída del Imperio en 1870, caída de la II República en 1940), el ascenso de la pequeña-burguesía (1890-1895 en Francia), etcétera, sin que el aparato de Estado fuera afectado o modificado; puede seguir en pie bajo acontecimientos políticos que afecten a la posesión del poder de Estado.”⁵²

En conclusión, el aporte que hacen los marxistas, que podemos denominar clásicos, con respecto al Estado, viene dado por cuatro puntos fundamentales; el primero es la consideración del Estado como un aparato represivo de una clase sobre la otra, en segunda medida, la distinción necesaria entre poder del Estado y aparato estatal; el tercer aspecto fundamental es el Poder del Estado como objetivo de la lucha de clases, es decir, la lucha por el uso del aparato estatal como mecanismo de represión y medio para conseguir los intereses de clase, y por último con la descripción que hacen de la toma del poder del Estado por parte del proletariado, donde se utiliza el poder para destruir el aparato del Estado Burgués. Hasta este momento, hemos tenido en cuenta la realización de la teoría del Estado desde la concepción marxista tradicional, en adelante empezaremos a describir la forma en que Althusser complementa esta teoría con las apreciaciones acerca de la materialización de la ideología por parte del Estado, es decir, “*la teoría del Estado a secas.*”

1.2.4. Mecanismo de Reproducción de las Relaciones de Producción

En principio tratamos el tema de la reproducción de las condiciones de producción, donde advertimos acerca de la necesidad de que el sistema reproduzca tanto los

⁵² *Ibíd.* 124.

medios como la fuerza de trabajo, sin embargo, no habíamos abordado hasta ahora, la forma en que se reproducen las relaciones de producción, es decir, la forma en que se intentan perpetuar las relaciones sociales establecidas para el funcionamiento del sistema, como señalaría Marx cuando habla acerca de la forma equivalencia de la mercancía: “Con estas determinaciones por efecto reflejo ocurre siempre una cosa curiosa. Tal hombre es, por ejemplo, rey porque otros hombres se comportan respecto a él como súbditos. Pero ellos, a su vez creen ser súbditos porque el otro es rey”⁵³

Podríamos afirmar que las relaciones de producción se mantienen con el uso de la violencia por parte de los aparatos represivos del estado, pero a su vez con el esparcimiento de la ideología dominante mediante los AIE. En este punto del trabajo debemos profundizar un poco más en esta idea, intentando disolver los conceptos en la teoría althusseriana.

La función de los aparatos represivos, consiste, en asegurar las condiciones políticas de la reproducción de las relaciones sociales establecidas en el marco del sistema de producción, además de garantizar el pleno funcionamiento de las instituciones, ahora consideradas AIE. Tras el aparato represivo del Estado se asegura entonces, la reproducción de las relaciones de explotación de parte de la sociedad, entendida ésta como la estructura donde se presenta la lucha de clases. En este preciso momento es donde interviene la *ideología dominante*, con el uso de ésta, se logra mantener en “armonía” la relación existente entre los aparatos represivos del Estado y los AIE, esto quiere decir, que la ideología dominante es la sutura, necesaria, entre el ejercicio del poder del Estado y la sociedad.

Volvamos nuestra mirada a la oscura historia de la Edad Media, donde Marx acudió para explicar que el fetichismo de la mercancía solo se hace patente en el modo de

⁵³ MARX, Carlos. Tomo I. 1981. Óp. Cit, p.24.

producción capitalista; en ese contexto histórico el ejercicio del poder mediante la represión ocurría no muy distinto de la forma en que hoy se nos presenta: destacamentos militares, cárceles, jueces, etc. Quizá la diferencia se encuentra en que los métodos represivos son, hoy en día, mucho más desarrollados que los de aquella época: cámaras de seguridad, radares, interceptación, mejoras en la información, redes de seguridad, etc., pero en esencia la historia del aparato represivo se presenta de la misma manera⁵⁴.

En lo que si podemos demostrar un claro contraste entre el Estado feudal y el Estado moderno, es en los AIE, para los años del oscurantismo, el AIE que desempeñaba la función principal dentro de la sociedad era la Iglesia, “es absolutamente evidente que en el período histórico pre-capitalista [...] *existía un Aparato ideológico de Estado dominante, la Iglesia*, que concentraba no sólo las funciones religiosas sino también las escolares y buena parte de las funciones de información y “cultura”⁵⁵ Por ésta razón, en el momento en que la burguesía alcanza el poder del Estado, luego de la Revolución Francesa (1789) pone su mirada en el aparato ideológico de la aristocracia feudal; y se llevan varias acciones en busca de la secularización del Estado: la constitución del clero en civiles, la confiscación de tierras, la expropiación de bienes, y el remplazo de las funciones otorgadas a la iglesia, como la educación de la población, pero además, los acontecimientos previos a la Revolución Francesa, nos demuestran que la puja entre clases toma cuerpo en medio de los AIE: “toda lucha ideológica del siglo XVI al XVII, desde la primera ruptura de la Reforma, se *concentró* en la lucha anticlerical y antirreligiosa, ello no sucedió por azar sino a causa de la posición dominante del Aparato Ideológico de Estado religioso”⁵⁶

⁵⁴ Véase: FOUCAULT, Michael. Vigilar y Castigar: Nacimiento de la Prisión. México: Siglo XXI Editores. 2010.

⁵⁵ ALTHUSSER, Louis. En: ZIZEK, Slavoj, 2005. Op. Cit, p. 131.

⁵⁶ *Ibidem*.

Para Althusser, la toma del poder del Estado por parte de la Burguesía, trajo como consecuencia la sustitución de la Iglesia por la escuela como el aparato ideológico predominante: “es el aparato escolar que reemplazó en sus funciones al antiguo aparato ideológico de Estado dominante, es decir, la Iglesia. Se podría agregar: la pareja Escuela-Familia ha reemplazado a la pareja Iglesia-Familia”.⁵⁷ En las formaciones capitalistas maduras, la escuela toma a su cargo los niños de todas las clases, inculca en ellos habilidades recubiertas de la ideología dominante, como el cálculo, el idioma, la historia, la literatura, etc., además de la ideología dominante en su estado puro: moral, instrucción cívica, la filosofía, etc.; por lo tanto, la escuela toma el lugar del aparato ideológico dominante, en tanto que, “ningún aparato ideológico de Estado dispone durante tantos años de la audiencia obligatoria (y, por si fuera poco, gratuita...), 5 a 6 días sobre 7 a razón de 8 horas diarias, de formación social capitalista”⁵⁸.

Al graduarse del colegio, o la educación media, la mayoría de estos caen en el mercado laboral, engrosando la fila de los obreros rasos, otros continúan en el proceso educativo adquiriendo las habilidades necesarias para cubrir los puestos medios de la sociedad, medianos cuadros, empleados, funcionarios, es decir, pequeños burgueses de todo tipo. Los diferentes grupos, ya escolarizados, se encuentran provistos de la ideología necesaria para desempeñar el *rol* que le corresponde dentro de la división social del trabajo. El aprendizaje de habilidades y destrezas en el tiempo de escolarización, recubiertas obviamente por la ideología de la clase dominante, reproducen parte de las relaciones sociales de producción.

Pero, ¿Cómo funciona tal aparato ideológico sin siquiera levantar sospecha entre los sujetos a la ideología? La escuela es un aparato universalmente reinante, y la misma ideología presenta a las instituciones educativas como un instrumento *neutro, laico, apolítico*, y desprovisto de toda ideología; el sistema educativo es

⁵⁷ *Ibíd.* 133.

⁵⁸ *Ibíd.* 135.

“respetuoso” de la conciencia y la libertad de los alumnos; este entramado de ideas hacen de la escuela una institución “natural e indispensable, y hasta bienhechora a los ojos de nuestros contemporáneos, como la Iglesia era “natural”, indispensable y generosa para nuestros antepasados hace algunos siglos”⁵⁹

1.2.5. Desarrollo del Concepto de Ideología en Althusser.

Líneas atrás mostrábamos la distancia que existía en la concepción del término ideología, en su primer uso (Tracy), y la transformación que le otorga Carlos Marx en sus primeros textos, como “*La Ideología Alemana*”, sin embargo, y aunque suene paradójico, según Althusser, Marx no elabora una teoría marxista del concepto ideología, “Sólo hasta *El Capital* encontramos verdaderas indicaciones de una teoría de la ideología, ejemplo: el fetichismo de la mercancía, donde se hace mención a una ideología encarnada en los “economistas burgueses”, que encuentran una característica natural llamada *valor*, donde realmente existen condiciones sociales que hacen que sea posible la existencia de dicha “sustancia”; no obstante, aquí tampoco Marx hace una teoría de la ideología. Esta es nada más y nada menos que la pretensión de Althusser: realizar una teoría de la ideología marxista.

En este capítulo, nos dedicaremos a la necesaria tarea de esbozar la teoría de la ideología propuesta por Althusser, sin realizar ningún tipo de apreciación crítica sobre la misma, esa tarea la dejaremos para el siguiente capítulo, donde Slavoj Žižek, quien se autodenomina un “*althusseriano en reconstrucción*”, incorpora a la teoría althusseriana los elementos del psicoanálisis (Freud y Lacan) para reconstruir la tesis sobre la ideología propuesta en el texto “*Aparatos Ideológicos del Estado*”, entrelazándola con el análisis de Marx sobre la mercancía. Estos estudios posteriores serían además, bien recibidos por parte de Althusser, ya que él mismo

⁵⁹ *Ibidem.*

menciona en su texto: “Las tesis que voy a enunciar no son por cierto improvisadas, pero sólo pueden ser sostenidas y probadas, es decir confirmadas o rectificadas, por estudios y análisis más profundos”⁶⁰.

1.2.5.1. La Ideología es a-histórica

El punto en el que debemos iniciar el análisis de la construcción de una *teoría sobre la ideología* es la renuncia a la construcción de una teoría alrededor de *ideologías particulares* (religión, política, moral, etc.), puesto que estas mantienen una relación con el contexto histórico en el que se desarrolla un modo de producción y la lucha de clases inmersa en el mismo. La verdadera intención de Althusser es construir una teoría de las ideologías en *general*, de la manera en que esta ejerce su acción, independiente del contexto histórico en que se establezca.

En el texto *la Ideología Alemana*, la ideología es concebida como engaño, ilusión, mentira, en esencia: *falsa conciencia*. La realidad se encontraba justo fuera de la ideología, y la forma que debía tomar la crítica era la denuncia de ese velo que se encontraba por sobre la sociedad, “no saben lo que hacen...”; Althusser encuentra que la forma en que toma cuerpo la ideología en el texto de Marx, es la misma concepción sobre los sueños de las teorías pre-freudianas: “Para estos autores, el sueño era el resultado puramente imaginario, es decir nulo, de “residuos diurnos” presentados bajo una composición y un orden arbitrarios, además a veces “invertidos” y, resumiendo, “en desorden”. Para ellos el sueño era lo imaginario vacío y nulo, *bricolé* arbitrariamente, con los ojos cerrados, con residuos de la única realidad plena y positiva, la del día.”⁶¹

Para Marx la ideología toma distancia de la realidad, y configura un residuo de la realidad concreta y material de los individuos y sus relaciones sociales de

⁶⁰ *Ibíd.* 136.

⁶¹ *Ibíd.* 137.

producción, es decir, un residuo de la historia. La *verdad* se encuentra fuera de la ideología, donde existe la única historia, por lo tanto para el Marx la “ideología no tiene historia”, no obstante, carece de historia en un sentido negativo: en primera medida porque la ideología es fantasía, y como fantasía no hace parte de la historia; y en segundo lugar porque carece de historia propia, ya que es considerada como “el pálido reflejo, vacío e invertido, de la historia real”⁶². Por otro lado, para Althusser las diferentes *ideologías*, si tienen historia, ésta viene determinada por la lucha de clases al interior de la sociedad; mientras que la ideología en *general*, no posee historia, pero no en sentido negativo, sino en un sentido positivo: puesto que esta trasciende los límites de la temporalidad, la ideología en Althusser es *omnihistórica*.

Para explicar el la tesis de que la ideología no tiene historia, Althusser en su texto *Aparatos ideológicos del Estado*” vuelve a retomar la teoría del padre del psicoanálisis: “Para proveer aquí un hito teórico, retomando esta vez el ejemplo del sueño según la concepción freudiana, diré que nuestra proposición (“la ideología no tiene historia”) puede y debe [...] ser puesta en relación directa con aquella proposición de Freud que afirma que el *inconsciente es eterno*, o sea, que no tiene historia [...] Si eterno no quiere decir trascendente a toda historia (temporal), sino omnipresente, transhistórico y, por lo tanto, inmutable en su forma en todo el transcurso de la historia, yo retomaré palabra por palabra la expresión de Freud y escribiré: *la ideología es eterna*, igual que el inconsciente, y agregaré que esta comparación me parece teóricamente justificada por el hecho de que la eternidad del inconsciente está en relación con la eternidad de la ideología en general”.

En conclusión, el desarrollo teórico de la ideología como termino, avanza en dos sentidos (desde Marx), en primera medida puesto que deja de ser concebido como el reflejo de la historia, es decir, deja de configurar un conjunto de ideas falsas, erróneas, falsa conciencia, etc. En segundo lugar la ideología, se caracteriza por no tener historia, quienes poseen historia son las “ideologías”: religión, moral, política,

⁶² Ibidem.

etc. La ideología en *general* (en adelante: *ideología*) es eterna, al igual que el *inconsciente* freudiano, es omnipresente en la historia. Habiendo descrito estos dos avances presentados por Althusser sobre el término *ideología*, nos dedicaremos a precisar los puntos donde Althusser se encarga de establecer el resto de su teoría acerca del término; éstos puntos son: 1. La ideología como representación imaginaria de los individuos con sus condiciones de existencia; y 2. La existencia material de la ideología.

1.2.5.2. Ideología como representación imaginaria de los individuos y sus condiciones de existencia.

Las diferentes ideologías, las que comúnmente llamamos “concepciones de mundo” (moral, política, religiosa, etc.), son en gran parte imaginarias, a primera vista, no tienen una relación material con el mundo que nos rodea, no obstante, aunque no correspondan a la realidad, se admite, por necesidad, que hacen alusión a la misma, “basta con “interpretarlas” para encontrar en su representación imaginaria del mundo la realidad misma de ese mundo”⁶³

La interpretación, por ejemplo de la religión, puede darnos dos ecuaciones donde la ideología se prende de un mundo real: “*Dios es la representación imaginaria del Rey (real)*” y “*Dios es la esencia de los hombres (real)*”. Pero entonces, ante ésta situación, nos interpelaría una pregunta: ¿Cuál es la necesidad de que la realidad deba realizar una trasposición imaginaria mediante el uso de la ideología? Ésta pregunta podría llevarnos a dos tipos de respuestas de las que tomaremos distancia. La primera sería, que los hombres representan sus condiciones de vida mediante la *ideología*, donde la ideología es creada y utilizada por los curas, los gobernantes déspotas, y los propietarios de los medios de producción, que se encargan de forjar las ideas con las que puedan garantizar la dominación de los

⁶³ *Ibíd.* 139.

sujetos⁶⁴, En palabras de Althusser “la existencia de un pequeño grupo de hombres cínicos que basan su dominación y explotación del “pueblo” en una representación falseada del mundo que han imaginado para esclavizar los espíritus mediante el dominio de su imaginación”⁶⁵

Otra respuesta, análogamente incorrecta desde la perspectiva althusseriana, tendría lugar en la teoría de la alienación, donde la deformación imaginaria de las condiciones reales de existencia, es resultado de la alienación material que domina en las condiciones materiales de los individuos, “Es así como Marx defiende en la *Cuestión judía* y otras obras la idea feuerbachiana de que los hombres se forman una representación alienada (=imaginaria) de sus condiciones de existencia porque esas condiciones son alienantes (en los “*Manuscritos del 44*”, porque esas condiciones están dominadas por la esencia de la sociedad alienada: el “*trabajo alienado*”)”⁶⁶.

El análisis realizado por Althusser acerca de la ideología, abandona estas dos respuestas de manera radical, puesto que, para el pensador francés, no son las condiciones reales de la existencia las que se encuentran representadas en la ideología, sino lo que se representa mediante la ideología, es *la relación* que existe entre los hombres y sus condiciones reales de existencia. En dicha *relación* está contenida la causa de la deformación imaginaria del mundo real: “es *la naturaleza imaginaria* de esa relación la que sostiene toda la deformación imaginaria que se puede observar (si no se vive en su verdad) en toda ideología”⁶⁷.

Si aceptáramos que la ideología representa las condiciones reales de existencia de los individuos, aceptaríamos que representaría, en el capitalismo, las relaciones de

⁶⁴ Más adelante nos encargaremos de realizar una profundización sobre el término sujeto, y su diferencia con el individuo.

⁶⁵ ALTHUSSER, Louis. En: ZIZEK, Slavoj, 2005. Op. Cit, p. 140.

⁶⁶ *Ibidem*.

⁶⁷ *Ibidem*.

explotación y represión, entonces no cumpliría (la ideología) el papel de elemento conservador del orden, para que cumpla este papel debe entonces la ideología representar las relaciones imaginarias de los individuos con sus relaciones de producción, en palabras de Althusser: “la ideología no está representado entonces el sistema de relaciones reales que gobiernan la existencia de los individuos, sino la relación imaginaria de esos individuos con las relaciones reales en que viven.”⁶⁸

1.2.5.3. Existencia Material de la ideología.

En el momento en que hacemos referencia a los AIE y sus prácticas, afirmamos que todos ellos están comprometidos con la realización de la ideología dominante, aunque aparezcan como diversas clases de ideologías: religiosa, moral, jurídica, política, estética, etc. En los aparatos (AIE) y sus prácticas, existe entonces siempre una ideología, ésta existencia es material, no obstante, la materialidad de la ideología inmersa en un aparato, no posee las características materiales de un objeto, más bien existe bajo modalidades diferentes pero en últimas constituye una existencia radicada en lo *físico*.

Volquémonos, para demostrar dicha tesis, a los individuos que viven la ideología como *verdad* (moral, religión, política, etc.), es decir, como una representación del mundo donde el hombre interpone *una relación imaginaria* a sus condiciones de existencia (relación de producción y clase), esta *relación*, no es meramente imaginaria, sino que se encuentra dotada de una existencia material. Un individuo que cree en Dios, en una moral atada a la justicia, corresponderá a dicha creencia con un comportamiento consiente, transformando así su relación imaginaria en las prácticas ligadas a la ideología, que hacen de su ser, un sujeto religioso y moral.

⁶⁸ *Ibíd.* 141.

El individuo al ser mediado por la ideología, se transforma en un sujeto cuyas prácticas son reguladas por el AIE del cual depende, en nuestro ejemplo sería: la religión a la cual pertenece y las leyes que regulan la justicia. “Si cree en Dios, va a la iglesia para asistir a la misa, se arrodilla, reza, se confiesa, hace penitencia (antes ésta era material en el sentido corriente del término) y naturalmente se arrepiente, y continúa, etc. Si cree en el deber tendrá los comportamientos correspondientes, inscritos en prácticas rituales “conformes a las buenas costumbres”. Si cree en la justicia, se someterá sin discutir a las reglas del derecho, podrá incluso protestar cuando sean violadas, firmar petitorios, tomar parte en una manifestación, etcétera.⁶⁹”

La ideología como un conjunto de ideas, orienta la acción de los individuos sujetos a la misma, por lo tanto, la ideología adquiere un carácter material, se ve obligada a reconocer a los individuos dotados de una conciencia, éste somete su conciencia y actúa según las ideas que lo sujetan, traduce sus actos a sus ideas, si no lo hace de esta manera, entonces iniciaría un juicio de valor sobre sí mismo. Además, si no orienta su práctica alrededor de lo que “debería hacer”, es decir, de lo que cree, entonces hará otra cosa, sin embargo, esta acción “diferente” a sus creencias, también estará en función de otro esquema de ideas, diferente de las que proclama.

Pongamos un ejemplo sencillo para referirnos al tema: un hombre frente a la urna electoral; durante toda la campaña el hombre ha acompañado al candidato X que se disputa en las urnas frente al candidato Y la alcaldía de un municipio cualquiera, ambos poseen lógicamente un programa, el programa del candidato X es un programa político conservador, mientras el del candidato Y es un programa progresista, el hombre frente a las urnas vota a favor del candidato Y, aunque haya estado acompañando al candidato X durante la campaña, esto quiere decir que su acción fue orientada por las ideas del candidato progresista y no por el programa

⁶⁹ *Ibíd.* 142.

del conservador, en ultimas no fue un inconsecuente, sino podríamos decir un sujeto a ideas distintas de las que proclama a viva voz. “En todos los casos, la ideología de la ideología reconoce, a pesar de su deformación imaginaria, que las “ideas” de un sujeto humano existen o deben existir en sus actos, y si eso no sucede, le proporciona otras ideas correspondientes a los actos (aun perversos) que el sujeto realiza.⁷⁰”

Para terminar, afirmaremos que la existencia de las ideas es material, puesto que “*esas ideas son actos materiales insertos en prácticas materiales, reguladas por rituales materiales definidos, a su vez, por el aparato ideológico material del que proceden las ideas de ese sujeto.*”⁷¹ por supuesto, que los adjetivos materiales que otorgamos aquí a la tesis althusseriana, pertenecen a modalidades diferentes de materialidad: “un desplazamiento para ir a misa, del acto de arrodillarse, de un ademán para persignarse o para indicar *mea culpa*, de una frase, de una oración, de un acto de contrición, de una penitencia, de una mirada, de un apretón de manos, de un discurso verbal externo o de un discurso verbal “interno” (la conciencia), no son una sola y misma materialidad.”⁷² Ahora abordaremos la forma en que la ideología, mediada por los AIE, transforma en individuo en sujeto, en otras palabras, entraremos a trabajar sobre la tesis central de la propuesta de Althusser: 1. No hay práctica sino por y bajo una ideología, y 2. No hay ideología sino por el sujeto y para los sujetos.

1.2.5.4. Interpelación ideológica del individuo como sujeto.

La categoría del sujeto es constitutiva en toda forma de representación ideológica, en tanto que la ideología tiene por función constituir los individuos concretos en sujetos de la misma. Para Althusser, todo individuo se concreta en sujeto, es decir,

⁷⁰ *Ibíd.* 143.

⁷¹ *Ibíd.*

⁷² *Ibíd.*

que el individuo se encuentra espontáneamente y naturalmente en la ideología, “en el sentido en que hemos dicho que “el hombre es por naturaleza un animal ideológico”⁷³. Con esta afirmación, Althusser, indica que *somos siempre ya sujetos*, puesto que como tales, practicamos rituales de reconocimiento ideológico a cada instante, somos sujetos concretos, inconfundibles e irremplazables.

Según la teoría de althusseriana, la ideología recluta a los sujetos entre los individuos, los transforma en sujetos, no obstante, como habíamos advertido que *somos siempre ya sujetos*, no nos queda otra que afirmar: la ideología recluta a todos los individuos como sujetos y todos los individuos son transformados en sujetos. La operación con que la ideología lleva semejante tarea es lo que se denomina en la teoría althusseriana como *interpelación*: “y que se puede representar con la más trivial y corriente interpelación, policial (o no) “¡Eh, usted, oiga!” [...] Si suponemos que la hipotética escena ocurre en la calle, el individuo interpelado se vuelve. Por este simple giro físico de 180 grados se convierte en *sujeto*. ¿Por qué? Porque reconoció que la interpelación se dirigía “precisamente” a él y que “era *precisamente* él quien había sido interpelado” (y no otro).⁷⁴”

Por otro lado, debemos reconocer que la ideología, y su proceso de interpelación, no actúan en secuencia como acabamos de exponer, es decir, no actúa temporalmente antes-después (interpelación-reconocimiento); la interpelación y el reconocimiento actúan sin ninguna sucesión, en tanto que constituyen una misma y única acción. La ideología interpela en un proceso constante a los individuos como sujetos, puesto que la ideología al igual que el inconsciente es eterna. “La ideología ha siempre-ya interpelado a los individuos como sujetos; esto equivale a determinar que los individuos son siempre-ya interpelados por la ideología como sujetos, lo cual necesariamente nos lleva a una última proposición: *los individuos son siempre-ya*

⁷³ *Ibíd.* 145.

⁷⁴ *Ibíd.* 147.

sujetos. Por lo tanto los individuos son “abstractos” respecto de los sujetos que ellos mismos son siempre-ya⁷⁵”

En el momento en que una familia espera la llegada de un nuevo integrante, este se convierte ya en un sujeto; este nuevo individuo de antemano llevará un nombre y el apellido de sus padres, por tanto tendrá una identidad, una nacionalidad, y será irremplazable, adoptará (o por lo menos en sus primeros años) una religión ya dispuesta a recibirlo como un feligrés más, estará presto a recibir educación formal (escuela) e informal (familia, contexto, etc.) y asumirá unas prácticas que materializarán la ideología en su cotidianidad.

Veamos otro ejemplo de cómo actúa la ideología, esta vez por medio de la religión; en este caso la ideología realiza el proceso de interpelación de la siguiente manera: “Yo me dirijo a ti, individuo humano llamado Pedro (todo individuo es llamado por su nombre, en sentido pasivo, y nunca es el mismo quien se da su Nombre), para decirte que Dios existe y qué tú le debes rendir cuentas. Agrega: es Dios quien se dirige a ti por intermedio de mi voz⁷⁶”; además del reconocimiento que la ideología hace sobre el individuo para convertirlo en sujeto de la misma, también en el texto de Althusser podemos observar como la ideología, y por ende sus prácticas ideológicas, ofrecen al sujeto un lugar confortable para mantenerse allí: “¡He aquí tu lugar en el mundo! ¡He aquí lo que debes hacer! ¡Gracias a lo cual, si observas la “ley del amor”, serás salvado, tú, Pedro, y formarás parte del Cuerpo Glorioso de Cristo!⁷⁷.”

En el momento en que el individuo acude al llamado de “Dios”: “*Sí, ¡soy precisamente yo!*”; en ese preciso momento, la ideología otorga a los sujetos el lugar que les corresponde en el mundo: “es verdad, estoy aquí, como obrero, patrón, soldado, maestro” etc., si el sujeto acude al llamado de la ideología, obtiene el

⁷⁵ *Ibíd.* 148.

⁷⁶ *Ibíd.* 149.

⁷⁷ *Ibíd.*

reconocimiento de un destino, guiado por el respeto (o desprecio), para nuestro ejemplo, de las *Leyes de Dios*. Cumplida ya la interpelación y el reconocimiento del ahora sujeto, éste se adentra en los rituales del aparato: bautismo, confirmación, comunión, confesión, etc., y empieza a regir su cotidianidad, mediante las prácticas del cristiano.

No obstante, todo este proceso sólo es posible, y como condición, mediante la existencia de *Otro Sujeto Único: Dios*. La interpelación a los individuos, supone la existencia de otro Sujeto, en nombre del cual la ideología lleva a cabo la interpelación, éste *ser*, está en el centro de la ideología misma: “Todo esto está claramente escrito, en las justamente llamadas Escrituras. “En aquellos tiempos, el Señor Dios (Yahvé) habló a Moisés en la zarza. Y el Señor llamó a Moisés: ‘¡Moisés!’ ‘¡Soy (precisamente) yo!’”, dijo Moisés, ‘¡yo soy Moisés tu servidor, habla y yo te escucharé!’ y el Señor habló a Moisés y dijo: ‘Yo Soy *El que Soy*’⁷⁸.

Dios se autodefine como el Sujeto (con mayúscula), aquel que esta para sí mismo (Soy aquel que soy), e interpela a Moisés para hacerlo sujeto, “Y Moisés, interpelado-llamado por su Nombre, reconociendo que era “precisamente” él quien era llamado por Dios, reconoce que es sujeto, sujeto *de* Dios, sujeto sometido a Dios, *sujeto por el Sujeto y sometido al Sujeto*. La prueba es que lo obedece y hace obedecer a su pueblo las órdenes de Dios⁷⁹”; Dios cumple la figura del Sujeto y Moisés es la representación del pueblo de Dios, es decir, de los innumerables sujetos que son interpelados por la ideología.

La estructura funcional de toda ideología, hace que los individuos interpelados como sujetos, se encuentren a sí mismos dentro de la ideología, “El hombre es creado a imagen y semejanza de Dios”, “Dios se hace hombre mediante su hijo: Jesús”; de esta manera la ideología asegura su funcionamiento, lo que significa que en toda

⁷⁸ *Ibíd.* 150.

⁷⁹ *Ibíd.*

ideología el Sujeto se encuentra en el centro, e interpela a la infinidad de individuos a su alrededor, es decir, somete a los individuos al Sujeto, simultáneamente se ofrece al Sujeto para constituir el reflejo del sujeto, donde este puede contemplar su propia imagen.

En suma, hemos obtenido sobre la estructura de la ideología en general, cuatro aspectos que aseguran su funcionamiento: 1. El proceso de interpelación de los individuos como sujetos; 2. La sujeción al Sujeto, central y único; 3. El reconocimiento entre el Sujeto y el sujeto; y 4. La garantía de que todo está bien en el orden en que se encuentra, y mientras los sujetos reconozcan lo que son y no otra cosa, y se conduzcan como “debe de ser”, todo marchará según lo estipulado.

Al cumplirse estos cuatro elementos estructurales de todo sistema ideológico, como resultado, los sujetos marchan por sí solos, exceptuando los “malos sujetos” que hacen que intervengan los destacamentos represivos del Estado. No obstante, la mayoría de los “individuos” son buenos sujetos, se insertan en las prácticas gobernadas por los AIE en la forma en que considera la ideología dominante, reconocen la naturalidad del Statu quo, casi como una constante, ““es muy cierto que es así y no de otro modo”, que se debe obedecer a Dios, a su conciencia, al cura, a de Gaulle, al patrón, al ingeniero, que se debe “amar al prójimo como a sí mismo”, etc.⁸⁰”

Los sujetos “marchan por sí solos”, según Althusser, por dos razones, la primera por el funcionamiento del cuádruple sistema anteriormente expuesto, sobre todo sus dos primeras partes: la interpelación como sujeto y la sujeción al Sujeto. La segunda razón se encarna en la ambigüedad del término “sujeto”, puesto que este significa: una subjetividad libre, autor y responsable sus actos, un ser sojuzgado y sometido a una autoridad superior (Sujeto), por tanto solamente es libre de aceptar su

⁸⁰ *Ibíd.* 152.

sujeción. “el individuo *es interpelado como sujeto (libre) para que se someta libremente a las órdenes del Sujeto, por lo tanto para que acepte (libremente) su sujeción*, por lo tanto para que “cumpla solo” los gestos y actos de su sujeción. *No hay sujetos sino por y para su sujeción*. Por eso “marchan solos”⁸¹.

Solo nos queda por resolver una pregunta: ¿hacia dónde marchan los sujetos?; la respuesta no puede ser otra que hacia la conservación del statu quo, para que los individuos ocupen el lugar que deben ocupar, el que les corresponde en la división social del trabajo (producción, explotación, represión, ideologización, practica científica, etc.), en otras palabras, *para la reproducción de las relaciones de producción*; es para ello que la ideología interpela a los individuos y los convierte en sujetos, es para este fin que el Estado preserva sus aparatos ideológicos, es por ello que la ideología no constituye la inversión de la realidad (falsa conciencia) sino necesariamente, representa la relación imaginaria de los hombres con sus relaciones de producción.

1.3. TEORÍA POST-ALTHUSSERIANA DE LA IDEOLGÍA.

Desde finales de los años setenta y a principios de los ochenta, la Escuela Eslovena, encabezada por Slavoj Zizek, empezó a realizar una confrontación teórica entre Althusser y Lacan, alrededor del término *ideología*, éstos heredan a cabalidad los problemas de la teoría althusseriana desde una perspectiva que hoy aviva el debate filosófico e incluso político, el eje fundamental de esta escuela es la triada propuesta por Zizek: Althusser-Lacan-Hegel.

El problema al que enfrenta ésta escuela filosófica contemporánea se traza en dos vías, en primer lugar intenta responder la naturaleza del salto cualitativo por el cual los individuos insertos en las prácticas materiales (de los AIE) pasa a constituir la

⁸¹ *Ibidem*.

realidad simbólica del sujeto; y, en segundo lugar, la respuesta al cómo el sujeto es definido en el marco de la relación de exclusión con su materialidad y su entorno social, reconocimiento que al mismo tiempo es desconocimiento.

En este capítulo, para efectos de nuestro análisis sobre la ideología, incluiremos el debate suscitado por Slavoj Žižek en un artículo publicado en su libro *Ideología: un mapa de la cuestión*, donde se sintetiza la primera parte de su libro: *El Sublime Objeto de la ideología*, que en palabras de Žižek, es la recuperación fáctica de la escuela althusseriana sobre la forma en que funciona la ideología, adecuada a nuestro tiempo.

1.3.1. El análisis de la forma en Marx y Freud.

En la primera parte de nuestro capítulo nos encargamos de hacer una descripción del análisis de la mercancía desde la perspectiva marxista, en estos momentos, y luego de pasar por la descripción de la teoría althusseriana, aparece la total relevancia de ese estudio preliminar sobre el primer capítulo de *El Capital*, puesto que sin este breve, pero, necesario estudio preliminar, tendríamos pocas o casi nulas posibilidades de explicar el fenómeno de la ideología desde la perspectiva de Žižek (convertido ahora en una extraña celebridad) y su cuadro comparativo con la teoría de los sueños de Freud.

El filósofo esloveno afirma que existe una homología fundamental entre el procedimiento de interpretación utilizado por Marx, para el análisis de la mercancía, y el método utilizado por Freud para develar el carácter del sueño como síntoma. Puesto que: “En ambos casos se trata de eludir la fascinación propiamente fetichista del “contenido” supuestamente oculto tras la forma: el “secreto” a develar mediante el análisis no es el contenido que oculta la forma (la forma de las mercancías, la

forma de los sueños) sino, en cambio, *el “secreto” de esta forma*⁸².” Donde la genialidad de ambos pensadores no reside en haber encontrado el núcleo oculto, trabajo abstracto y pensamientos oníricos, tras la forma: mercancía y sueño, respectivamente, sino en responder a la pregunta: ¿por qué los pensamientos oníricos latentes asumen forma de sueño? Y ¿por qué el trabajo asume la forma del valor de la mercancía?, el verdadero misterio descubierto aquí es el misterio de estas formas y no el misterio tras la forma.

Recordemos que la economía política, “economía burguesa” según Marx, ya había encontrado la sustancia misteriosa del valor de las mercancías: “El valor de un producto, o la cantidad de cualquier otro producto por el cual se cambiará, depende de la relativa cantidad de *trabajo* necesaria para su producción, y no de la mayor o menor compensación que se paga por ese trabajo”⁸³, no obstante, no se había planteado la pregunta del por qué el trabajo se expresa en valor, en otras palabras, por qué la medición del trabajo mediante la duración del mismo expresa la cantidad del valor del producto.

De la misma manera, antes de Freud, el sueño era concebido como un resultado externo a la psiquis del hombre, es decir, como un mero devenir fisiológico del hombre, y por lo tanto sin importancia. Es Freud quien relaciona el sueño con el inconsciente, como el camino que conduce a éste, pero además con un contenido oculto, por tal razón, el padre del psicoanálisis hace una diferencia entre el contenido manifiesto y el contenido latente, donde al primero le corresponde el carácter simbólico del sueño y al segundo su significado oculto; Freud llega a este resultado luego de experimentar en “carne propia” dicha teoría: en un sueño que tuvo el 23 de julio de 1895, se encuentra en una fiesta con una paciente que abandona su tratamiento, ésta le pide que le examine la garganta y Freud lo hace (en el sueño), pidiendo una segunda opinión, luego le reclama el porqué de haber

⁸² ZIZEK, Slavoj. *El Sublime Objeto de la Ideología*. México: Siglo XXI Editores. 1992. p. 35.

⁸³ RICARDO, David. 2007. *Op. Cit*, p. 19.

abandonado su tratamiento, además encuentra que la razón de la molestia en la garganta se debe a una inyección que Otto (el medico de familia de Irma) le había puesto sin los cuidados higiénicos necesarios. Freud encuentra que este sueño refleja dos cosas, la primera que él se encontraba molesto y frustrado con el tratamiento que no había dado los resultados esperados en su paciente, además de que ella había abandonado su tratamiento antes de tiempo; el otro reflejo en el sueño de Freud (la inyección de Otto) se debe a que el doctor de familia le había expresado que Irma no estaba totalmente curada.⁸⁴

La interpretación, o mejor dicho, el resultado del auto-psicoanálisis de Freud respecto al sueño, demostraron, que era una especie de venganza contra Otto por haber puesto en duda su capacidad y contra Irma por haber abandonado su tratamiento; concluye que “*el sueño es la realización de un deseo*”, y partiendo de ésta afirmación escribe su libro más importante “*La Interpretación de los sueños*”; donde atribuye a los sueños una característica especial oculta: “La forma de un sueño o la forma en la que éste se sueña se usa con frecuencia bastante sorprendente para representar su materia oculta”⁸⁵

Éste es el descubrimiento más relevante del psicoanálisis freudiano, dónde el inconsciente, representa a través del sueño, un deseo, sin embargo, este deseo no se representa como *tal*, sino que acoge un lenguaje de jeroglífico (de sueño) al que como dijimos Freud llama: *el contenido manifiesto*. Para Freud el sueño es “una *forma* particular de nuestro pensamiento, posibilitada por las condiciones del estado de dormir. Es *el trabajo del sueño* el que produce esta forma, y sólo él es la esencia del sueño, la explicación de su especificidad”⁸⁶

⁸⁴ Great Books. (2014, Mayo 05). The Interpretation of Dreams. Recuperado de <http://www.youtube.com/watch?v=nznMWIU-QOw>

⁸⁵ FREUD, Sigmund. The Interpretation of Dreams. Citado por: ZIZEK, Slavoj, 2005. Op. Cit, p. 331.

⁸⁶ *Ibíd.* p. 332.

Con el avance que realiza Freud hemos de romper la apariencia según la cual el sueño se presenta, ante el hombre, como una simple confusión, un sin sentido, un mero desorden fisiológico. En palabras de Žižek “hemos de dar un paso crucial en dirección a un enfoque *hermenéutico* y concebir el sueño como un fenómeno significativo, como algo que trasmite un mensaje reprimido que se ha de descubrir mediante un procedimiento de interpretación”⁸⁷. Luego debemos disipar la fascinación por el núcleo de significado, y pasar a centrar nuestra atención en la forma, es decir, en el trabajo del sueño en el que fueron aprisionados los pensamientos oníricos latentes.

Por su parte, Marx, también articula el análisis sobre la mercancía en dos etapas, homologas al análisis de los sueños de Freud; en primera instancia, debemos abandonar la apariencia por la cual el valor de la mercancía es determinada por el azar (ej. el mercado); trasladándonos a concebir el significado oculto tras la forma mercancía, es decir, el trabajo que ha engendrado en objeto; la segunda etapa, corresponde a abandonar la fascinación de este descubrimiento (realizado por la economía política clásica: Smith y Ricardo), del misterio tras la forma, para centrarnos a su vez, en el misterio *tras esa forma*: “¿De dónde procede, entonces, el carácter misterioso que presenta el producto del trabajo, tan pronto como reviste forma de mercancía? Procede, evidentemente, de esta misma forma [...] el grado en que se gaste la fuerza humana de trabajo, medido por el tiempo de su duración, reviste la forma de magnitud de valor de los productos del trabajo, y, finalmente, las relaciones entre unos y otros productores, relaciones en que se traduce la función social de sus trabajos, cobran la forma de una relación social entre los propios productos de su trabajo.”⁸⁸

Según Žižek, el análisis de la *forma mercancía*, que se presenta como un hecho meramente económico, brinda una matriz que permite a las ciencias sociales

⁸⁷ ŽIŽEK, Slavoj, 2005. Op. Cit, p. 332.

⁸⁸ MARX, Carlos. 1981. Op. Cit .p. 37.

(filosofía, sociología, historia, etc.) analizar todas las formas de inversión fetichista: “es como si la dialéctica de la forma mercancía nos diera a conocer una versión pura – destilada por así decirlo – de un mecanismo que nos ofrece una clave para la comprensión teórica de los fenómenos que, a primera vista, no tienen nada que ver con el campo de la economía política (ley, religión y demás).”⁸⁹ El análisis de la mercancía contiene algo más que su misma forma, en tanto que demuestra, que antes de que el pensamiento pudiese llegar a la abstracción pura, el proceso social de intercambio (el mercado) ya había alcanzado este punto.

Como mencionamos en la primera parte del capítulo, para que el intercambio sea posible, debe realizar una doble abstracción, la abstracción de ser un valor de uso y reducirse a la mera objetivación del trabajo, y la abstracción del trabajo concreto encarnado en la forma mercancía, una abstracción que deja atrás a sus productores para así realizarse como mercancía. Esta abstracción “real” presentada en el proceso de intercambio, no obstante, no pertenece a una materialidad, es decir, no es realmente existente (permítase el uso de la paradoja), en tanto que, la mercancía considerada como un objeto material, no contiene un solo átomo de valor de cambio, puesto que este *valor*, no hace parte de las particularidades que determinan su valor de uso.

La naturaleza del valor de cambio se radica como un postulado implícito en la praxis, al momento de intercambiar los productos del trabajo, es como si en el acto de intercambiar mercancías, ésta abandonara todas sus cualidades físicas, como si estuviera por fuera del *espacio y del tiempo*, en un lugar sagrado donde la corrupción natural no pudiese alcanzarla, por otro lado, los individuos, que se encuentran al tanto de la situación, al momento de acudir al mercado, actuaran como si no lo estuvieran, como si desconocieran lo que realmente sucede.

⁸⁹ ZIZEK, Slavoj, 2005. Op. Cit, p. 334.

El mejor ejemplo para comprobar lo que acabamos de mencionar es un pequeño análisis sobre *la más particular de todas las mercancías: el dinero*. Los individuos frente al dinero, “olvidan”, que este al igual que todos los objetos, sufre las consecuencias de su uso, que sus características materiales cambian con el tiempo, no obstante, lo hacen para que este pueda cumplir su función social: “*tratamos las monedas como si consistieran en una sustancia inmutable sobre la que el tiempo no tiene poder [...] “yo sé que el dinero es un objeto material como otros, pero aun así...”*”⁹⁰

En este punto nos atañe una pregunta ¿por qué es entonces aceptable semejante aberración social? El carácter inmutable del dinero obedece a la construcción social alrededor del mismo, y para que tal construcción no genere un corto circuito en la sociedad debe fundamentarse en la existencia del símbolo, algo que logró generar la suficiente confianza, un “*cuerpo dentro del cuerpo*”; el dinero se encuentra sustentado en un sello que genere alguna autoridad: “La moneda tiene un cuño en ella que dice que sirve como medio de intercambio y no como objeto de uso. La autoridad que la emite garantiza su peso y pureza metálica de modo que si por el desgaste debido a la circulación ha perdido peso, se suple por otra. La materia física de la moneda se ha convertido visiblemente en mera portadora de su función social”⁹¹

La abstracción “real” a la que acude la sociedad para llevar a cabo el intercambio, nada tiene que ver con una abstracción real, o por lo menos, con una abstracción material, ya habíamos mencionado que no se abandonan las características materiales de los objetos que van a ser intercambiados, por tal razón, este proceso de abstracción no se genera en el pensamiento, aunque tenga forma de pensamiento, es como diría Althusser en la “*praxis social*” donde se ubica la concreción de dicho acontecimiento; en palabras de Zizek “tenemos aquí una de las

⁹⁰ *Ibíd.* p. 336.

⁹¹ SOHN, Rethel. Intellectual and manual labor. Citado por: ZIZEK, Slavoj, 2005. Op. Cit, p. 336

definiciones posibles del inconsciente: *la forma del pensamiento cuyo status ontológico no es el del pensamiento*, es decir, la forma del pensamiento externa al propio pensamiento, en suma, Otra Escena externa al pensamiento con la cual la forma del pensamiento ya está articulada de antemano”⁹²

En el proceso de intercambio, los individuos, actúan mediante el solipsismo práctico, reconocen de manera distorsionada la función sintética del intercambio, recordemos que al individuo que lleva el producto de su trabajo al mercado solo le interesa lo que obtendrá a cambio de su producto, este reconocimiento distorsionado del proceso se funda como “*condición de posibilidad*” (en palabras de Kant) para ejecutar el proceso, de no ser de esta manera, y si los participantes tomaran atenta nota de lo que sucede, es decir, si reconocieran la dimensión de la abstracción en su totalidad, el acto de intercambiar los productos de su trabajo sería imposible.

El conocimiento sesgado del acto de intercambio se ubica en la fisura entre la práctica y la teoría, reduciéndose a la percepción de un encuentro casual entre los portadores de las mercancías, donde el *no-conocimiento* de la realidad es condición *sine qua non*, es decir, parte de la esencia del acto: “la efectividad social del proceso es un tipo de realidad que sólo es posible a condición de que los individuos que participan en él *no* sean conscientes de su propia lógica [...] si llegamos a “saber demasiado”, a perforar el verdadero funcionamiento de la realidad social, esta realidad se disolvería”⁹³

En este punto nos encontramos con lo que Zizek denomina la “*dimensión fundamental de la ideología*”, dejamos atrás la llamada “falsa conciencia” y acudimos a la representación ilusoria de la realidad, es decir, el momento en que la realidad se concibe como ideológica, constituida sobre la base del no-conocimiento de sus participantes, donde los individuos, como diría Marx, “no sepan lo que están

⁹² ZIZEK, Slavoj, 2005. Op. Cit, p. 337.

⁹³ *Ibíd.* p. 338.

haciendo”, puesto que: “*ideológica no es la “falsa conciencia” de un ser (social) sino este en la medida en que está soportado por la falsa conciencia*”⁹⁴

Este análisis constituye la piedra angular para la tesis de Lacan en la que afirma que Marx “inventó el síntoma”, no obstante, la pregunta que inmediatamente saltaría sobre la afirmación realizada por Lacan sería: ¿Cómo fue posible que Marx, en su análisis sobre la mercancía, se encontrara con la noción que se aplica al análisis de los sueños por parte de Freud? Sin duda alguna, Marx detecta en el análisis de la mercancía una fisura, un desequilibrio patológico que es capaz de desmentir el universalismo del sistema social moderno, anunciando una imperfecta realización; esta fisura encontrada por Marx comprende tres elementos fundamentales para la realización de las categorías marxistas.

En primera medida la fisura no se encuentra ubicada fuera del sistema social sino que pertenece y actúa como fundamento del mismo, por tal el síntoma es incurable dentro de las mismas condiciones, la segunda se deriva de esta primera característica, es cómo podríamos afirmar el espacio para la realización de la crítica a la ideología, y en tercera medida, la fisura es meramente superada por el desarrollo ulterior de la sociedad, desde la perspectiva marxista constituye en la superación del sistema capitalista (la revolución social).

Analicemos este aspecto un poco a profundidad, la ideología no constituye un cuerpo terminado y perfecto, y por ello insuperable, esto no dejaría campo para la ruptura radical, puesto que estaríamos frente a un universo acabado, aquí yace la crítica a superar por parte de la escuela eslovena frente al planteamiento inicial de Althusser; cada universal ideológico de la modernidad se sostiene sobre un fallo sistémico, tal como ocurre en la segunda parte de la saga *Matrix Reloaded*⁹⁵, en el momento en que *Neo* se encuentra con el *Arquitecto*, este procede a explicarle que

⁹⁴ *Ibíd.* p. 339.

⁹⁵ Véase: *Matrix Reloaded*. (EEUU; Laurence Wachowski, Paul Wachowski; 2003)

la figura del “elegido” hace parte de un error del sistema, pero que inevitablemente sostiene al mismo, es como afirma el autodenominado creador de la Matrix “el fundamento del equilibrio de la educación matemática”

En este orden de ideas, los universales ideológicos como libertad, igualdad, justicia, orden, etc., son falsos en tanto que incluyen, en sí mismo, un elemento que trasgrede su aparente unidad, por citar un ejemplo: las diferentes formas de libertad (expresión, conciencia, religiosa, política, comercio, etc.) sostiene en su cuerpo la libertad con que el obrero vende su fuerza de trabajo y es en últimas esclavizado por el poseedor de los medios de producción, el obrero efectivamente pierde su libertad, lo mismo ocurre con el proceso de intercambio; en el formato del mismo ocurre lo que podríamos denominar un “intercambio justo”, puesto que los productores se encuentran en el mercado para intercambiar los productos de su trabajo, lo hacen en la medida que han invertido tiempo de trabajo para producir las mercancías, ésta cuantificación hace posible que intercambien cantidades idénticas, no obstante, esto ocurre solo en formato, o quizá en las sociedades pre-capitalistas.

El capitalismo desarrollado incluye dentro de su lecho una mercancía particular, la fuerza de trabajo, la cual en el proceso de intercambio funciona exactamente como su negación, la figura del obrero (en sí) no puede producir debe por tal vender su fuerza de trabajo como mercancía, y aunque en términos formales es recompensado por tal (salario), el truco consiste en que esta es una mercancía particular, cuyo uso produce un *plusvalor*, un extra que va a parar al poseedor de los medios de producción olvidándose de su progenitor, a este fenómeno Marx lo denomina *trabajo enajenado y explotación*. Desde la perspectiva marxista, el socialismo utópico, precisaba la realización de una sociedad en que la universalidad del intercambio se cumpliera sin el trabajo enajenado, es decir, que los obreros mantengan en su poder los medios para producir sin ser explotados, y sin eliminar la sociedad capitalista, en otras palabras, sin dar el paso ulterior eliminando

únicamente el síntoma, en suma “utópico” trasmite una creencia en la posibilidad de *una universalidad sin su síntoma, sin el punto de excepción* que funciona como su negación”⁹⁶; este fenómeno se traduce en la contemporaneidad en las aspiraciones del vociferado “capitalismo con rostro humano”.

1.3.2. Cinismo como ideología contemporánea

La teoría de la ideología surge con la duda, la sospecha que encarna la modernidad, que se puede resumir en la frase de Rimbaud: “yo es *otro*”. Donde esto que conforma mi *ser*, que es tan palpable, no es más que el deseo realizado de un poder (*saber*) que se ubica por encima de mí mismo, y se me ha impuesto por engaño, mediante la “falsa conciencia”, abriendo las puertas a al horror.

Sin embargo, esta duda que sofoca al hombre moderno, ya la hemos intentado explicar desde la perspectiva althusseriana de los AIE, un universo realizado que hace que nos encontremos en la sociedad como meros sujetos realizados en un sistema estructurado e insuperable, cumpliendo a cabalidad la frase ya mencionada de Marx “ellos no saben, pero lo hacen”, y no lo saben porque son sujetos constituidos. En esta parte del capítulo sobre la ideología intentaremos responder las siguientes preguntas: ¿es verdad, no sabemos lo que hacemos y actuamos siempre bajo una predeterminación? ¿Así funciona entonces la ideología, interpela al individuo y éste es un sujeto terminado para la misma?

Si respondemos afirmativamente a las dos preguntas estaríamos a su vez afirmando que los sujetos para constituirse como tales deben estar dotados de una ingenuidad natural, donde el falso conocimiento de sus condiciones efectivas, constituye nada más que una mera distancia (distorsionada) con la realidad. En este punto, podemos también afirmar que la cura del “síntoma patológico”, de esta forma ingenuidad

⁹⁶ *Ibíd.* p. 340.

radica en un proceso de develación, en el que la crítica a la ideología se encargue de mostrar las verdaderas condiciones de existencia, citando de nuevo el film Matrix, esta vez en a la primera parte de la trilogía⁹⁷, en el momento en que Neo toma la pastilla roja, y deja de vivir en la fantasía reproducida por la Matrix, también podemos encontrar esta forma de develamiento en el “*Mito de la Caverna*”⁹⁸ de Platón, donde el hombre que alcanza a salir al mundo real intenta liberar a sus compañeros que se encontraban atados al fondo de la caverna, es decir, del mundo de las apariencias.

El objetivo de este procedimiento es llevar a la conciencia ideologizada a una conciencia que tome distancia de la ideología, mediante el acto de disolverla. En contraste con la aplicación de este método de desideologización de los sujetos, el filósofo alemán Peter Sloterdijk, autor de la “*Crítica de la Razón Cínica*”, logra demostrar que en nuestra realidad social contemporánea “la crítica a la ideología” ha quedado sin fundamento, puesto que según él, existe en los sujetos a la ideología una conciencia que permite *saber lo que están haciendo*: “la crítica tradicional de la ideología se queda sin saber qué hacer y no ve dónde habría que poner en la conciencia cínicamente lúcida el resorte para la ilustración”⁹⁹, y la triada de falsa conciencia basada en la relación mentira- error- ideología, adquiere otro elemento: *el cinismo*.

¡Saben lo que hacen!, advierte Sloterdijk, y lo hacen puesto que existen unas pretensiones que afirman que así tiene que ser; para citar un ejemplo, podemos traer a colación el problema ambiental: hoy día la gran mayoría de la población sabe que el calentamiento global es provocado por nuestra forma de producir, no obstante es más fácil imaginar el colapso del mundo, o el “fin de los tiempos” que

⁹⁷ Véase: The Matrix (EEUU; Laurence Wachowski, Paul Wachowski; 1999)

⁹⁸ PLATON. La Republica, Libro VII. Argentina: Documento preparado por el Programa de Redes Informáticas y Productivas de la Universidad Nacional de General San Martín (UNSAM). p. 139. Libro disponible en internet en versión PDF: <http://peuma.unblog.fr/files/2012/07/Platon-La-Rep%C3%BAblica.pdf>

⁹⁹ SLOTERDIJK, Peter. Crítica de la razón cínica. España: Ediciones Siruela. 2003. p. 37

un cambio mucho más sencillo en la manera de producir y reproducirnos como sociedad. “Cinismo es la falsa conciencia ilustrada. Es la conciencia modernizada y desgraciada, aquella en la que la ilustración ha trabajado al mismo tiempo con éxito y en vano”¹⁰⁰

Según Sloterdijk esta conciencia que está al tanto de la situación y es inflexible ante la crítica de la ideología debido a que su estructura está blindada, está preparada para la crítica, se encontraba al tanto de los sucesos, por ende intentar des-ocultar la realidad se torna como un proceso absurdo pero sobre todo innecesario. “El sujeto cínico está al tanto de la distancia entre la mascarada ideológica y la realidad social, pero pese a ello insiste en la máscara.”¹⁰¹ La frase que representa la ideología cínica entonces no es la clásica utilizada por Marx, sino que se usaría algo como: “Ellos saben muy bien lo que hacen, pero aun así lo hacen”, de antemano se reconoce que existen intereses particulares envueltos en la ideología, sin embargo no se renuncia a ella.

Hay que distinguir entre el cinismo y el kinismo planteado por Sloterdijk, el primero hace referencia a la forma que toma la ideología, mientras el segundo término se refiere a la burla, al rechazo popular, a la ironía y al sarcasmo utilizado para atacar la ideología cínica, que ya no pretende ser tomada en serio. ¿Es hora entonces de renunciar al término ideología teniendo en cuenta que ya se encuentra debelado como cinismo?

La respuesta más sencilla sería afirmar que nos encontramos hoy en un mundo pos-ideológico, no obstante antes de apresurarnos volvamos a examinar detenidamente la frase de Marx “ellos no lo saben, pero lo hacen”, si hacemos referencia a la tesis de la “falsa conciencia”, destruida con anterioridad, podemos

¹⁰⁰ Ibíd. p. 40.

¹⁰¹ ZIZEK, Slavoj, 2001. Op. Cit, p. 56.

afirmar que la ideología se encuentra en el *saber*, es decir, en el *no-saber* lo que se hace, sin embargo la ideología aún se puede sostener en la praxis, en el *hacer*.

Remitámonos nuevamente al sistema monetario para explicar la forma en la que funciona la ideología como praxis; como mencionamos en el análisis de la mercancía el dinero es resultado de las relaciones sociales de producción, a pesar de esto el dinero es concebido como la encarnación de la riqueza, dicho de otra manera: el dinero adquiere una característica “natural” inmediata de *ser* riqueza condensada, en el oro, la plata, el papel moneda o en un bits financiero¹⁰² “Cuando los individuos usan el dinero, saben muy bien que no tiene nada de mágico, el dinero es, en su materialidad, simplemente una expresión de las relaciones sociales [...] El problema es que en su propia actividad social, en lo que *hacen*, las personas *actúan* como si el dinero, en su realidad material, fuera la encarnación inmediata de la riqueza en tanto tal. Son fetichistas en la práctica, no en la teoría”¹⁰³

Lo “saben”, lo que no reconocen es el hecho de que en su actividad social, en el intercambio (para seguir nuestro ejemplo), se encuentran orientados por una ilusión fetichista, la “religión de todos los días” afirma Marx, el *valor* no existe en sí mismo, existen los objetos individuales que al relacionarse con otros objetos útiles producto del trabajo del hombre, adquieren socialmente esta sustancia llamada valor. El síntoma radica en que su práctica, en el proceso de intercambio, el sujeto actúa como si las mercancías a nivel particular fuera la materialización de un *valor universal*.

Hemos establecido una nueva manera de leer la formula marxiana, desde la perspectiva de la escuela eslovena, “*Ellos no lo saben, pero lo hacen*”; donde la ilusión no se encuentra del lado del *saber*, puesto que se establece en la realidad material, en lo que la gente hace. Lo que los sujetos desconocen es que su realidad,

¹⁰² La teoría monetaria utiliza M1, M2 y M3

¹⁰³ ZIZEK, Slavoj. 2001.Op. Cit, p. 58

la mera actividad, es guiada por una ilusión, por lo que Zizek denomina “*inversión fetichista*”: Lo que ellos dejan de lado, lo que reconocen falsamente, no es la realidad, sino la ilusión que estructura su realidad [...] Saben muy bien como son en realidad las cosas, pero aun así, hacen como si no lo supieran.”¹⁰⁴ La ilusión pasa a ser doble, pasa por alto la ilusión que estructura la realidad pero es real con la materialidad.

Si nuestro concepto de ilusión permanece anquilosado en la *falsa conciencia*, donde la ilusión se localiza en un no-conocimiento, entonces la sociedad actual daría la impresión de ser una sociedad post-ideológica, por lo tanto, la ideología que prevalece en nuestras sociedades contemporáneas es cínica, la gente ya no cree (o por lo menos no completamente) en la verdad ideológica, no toma las proposiciones ideológicas en serio, sin embargo, el nivel fundamental de la ideología no es el de la ilusión que encubre el estado real de las cosas, sino una fantasía ubicada en el inconsciente que logra estructurar nuestra realidad social, en este nivel, estamos muy lejos de establecer una sociedad post-ideológica, en palabras de Zizek “La distancia cínica es sólo un camino – uno de muchos – para cegarnos al poder estructurante de la fantasía ideológica: aun cuando no tomemos las cosas en serio, aun cuando mantengamos una distancia irónica, *aun así lo hacemos*”¹⁰⁵

1.3.3. Complemento de la objetivación de la creencia

Desde la descripción que realizamos sobre la teoría althusseriana de los *Aparatos Ideológicos del Estado*, aceptamos que la ideología no existe meramente en el pensamiento, es decir, contiene un núcleo que tiene forma de pensamiento pero que se representa en la materialidad, mediante las prácticas de los sujetos a la ideología articulados a los AIE, sin embargo, el problema de la objetivación ideológica, en Althusser es desvirtuado por el anti-humanismo que yace en su

¹⁰⁴ ZIZEK, Slavoj, 2005. Op. Cit, p. 350.

¹⁰⁵ *Ibíd.*

teoría, en tanto que, en el momento en que los AIE interpelan al individuo y lo transforman en sujeto, lo hacen basados en una posición ingenua, volviendo a la clásica *falsa conciencia*.

En la construcción social feudal, las relaciones entre personas se encuentran mistificadas, es decir, mediadas por creencias metafísicas, fundamentadas en una relación: *amo-esclavo*. En el sistema actual, tanto el Estado, como los individuos, han realizado un proceso de secularización, y los individuos (aparentemente) se auto-conciben como libres (por ejemplo de las supersticiones religiosas), son guiados únicamente por un deseo egoísta, es decir, por su interés propio, no obstante “las mercancías creen en lugar de ellos”, es como si toda la configuración metafísica de la Edad Media, en la modernidad se trasladara a las relaciones sociales entre las cosas.

Durante el seminario de “*La ética del psicoanálisis*” celebrado en París, Jacques Lacan, lanza una proposición contrariando la idea de que el conocimiento es algo exterior y la creencia interior, afirmando que la creencia se manifiesta radicalmente en la exterioridad, en las prácticas efectivas y reales de la gente¹⁰⁶. Althusser para explicar esta exterioridad acudió a Pascal “Arrodillaos, moved los labios en oración, y creeréis”¹⁰⁷ donde la interioridad de nuestro pensamiento se encuentra articulada a la maquinaria externa, a la red simbólica que ata al sujeto a los AIE, según Pascal “La costumbre constituye toda la equidad, sin más razón que la de ser recibida; es el fundamento místico de su autoridad (*la ley es la ley*). Quien la refiere a su principio, la aniquila.”¹⁰⁸

Para ilustrar este fenómeno Zizek utiliza cuatro ejemplos, algunos contemporáneos y otros propios de prácticas y rituales antiguos, el primero de ellos es el de las

¹⁰⁶ Véase: LACAN, Jacques. *El Seminario VII: La Ética del Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.

¹⁰⁷ ALTHUSSER, Louis. Ideología y aparatos ideológicos del Estado. En: ZIZEK, Slavoj, 2005. Op. Cit, p. 143.

¹⁰⁸ PASCAL, Blaise. *Pensées*, Harmondsworth. Citado por: ZIZEK, Slavoj, 2005. Op. Cit, p. 354. El paréntesis en cursiva es propio.

plegarias tibetanas, donde se acostumbra a escribir las oraciones en un papel, se introduce el papel en una rueda a la que se le da vueltas, de esta manera la rueda reza por el sujeto, o más exactamente el sujeto repite (sin tener que hacerlo) sus rezos mediante la rueda; el otro ejemplo se encuentra representado en la figura del coro en la ópera, que está dispuesto a sentir compasión, alegría y tristeza, en lugar de nosotros; el tercer ejemplo es aun palpable en poblaciones de nuestro país, sobre todo en las zonas costeras, donde se paga a mujeres para que lloren algún difunto, sin que tengamos que ocuparnos del dolor y la tristeza por nosotros mismos.

Para finalizar, Zizek encuentra esta representación externa de la ideología a través de la “*risa enlatada*” de los programas humorísticos, donde después de algún comentario que pretende ser ingenioso o gracioso, se escucha un aplauso y una risa incluida en el espectáculo; esta “*risa enlatada*”, puede deberse a dos razones, la primera posible razón es que sirve para recordarnos que debemos reír, una razón bastante contradictoria en tanto que objetiva la risa como un elemento obligatorio y no como resultado de un sentimiento espontáneo; pero esta respuesta no basta puesto que en realidad, y aunque se nos recuerde que debemos reír, generalmente *no nos reímos*; la segunda razón se acerca un poco más hacia nuestra hipótesis sobre la externalización, donde otorgamos a *Otro* (el televisor) nuestra obligación de reír: Así que, “aun si cansados de un fastidioso día de trabajo estúpido, nos pasamos la tarde mirando amodorrados la pantalla del televisor, después podemos decir que, objetivamente, por medio del otro, nos la pasamos realmente bien”¹⁰⁹.

La conclusión que podemos sacar de este epígrafe, es que en lo que respecta al campo social, la creencia se ubica a nivel externo de la intimidad, y se materializa en nuestra actividad social; así, lo que llamamos conocemos como realidad social se fundamenta en un “*como sí*”, actuamos como sí creyéramos en la omnipotencia de la burocracia, *como sí* la voluntad del pueblo estuviera encarnada en la figura del

¹⁰⁹ ZIZEK, Slavoj, 2005. Op. Cit, p. 353.

Presidente, *como sí* el interés objetivo de la clase obrera estuviera expresado en el Partido, etc. Desde esta perspectiva, la única creencia real es la externa, puesto que la obediencia por convicción se encuentra mediada por la subjetividad del individuo, en otras palabras, no estamos obedeciendo a la autoridad sino a nuestro arbitrio, a nuestra conciencia, al buscar las razones de nuestra creencia, por ejemplo religiosa, no estamos actuando como verdaderos “hombres de Dios”, es la creencia en dios donde realmente se *revelan* realmente las razones de nuestra creencia; creemos porque ya creemos, y no porque hayamos encontrado razones para creer.

2. ESPACIO PÚBLICO: IDEOLOGÍA EN LA CIUDAD

Luego de haber descrito parte del camino recorrido por la ideología, debemos centrar nuestra atención en la representación de esta en nuestra contemporaneidad, es decir, en la forma en que esta se ve reflejada en nuestro tiempo, abandonando la tesis de la “falsa conciencia” planteada en los primeros textos de Marx, y acercándonos a realización de la misma como fantasía que estructura nuestra realidad.

En esta medida, empezaremos a establecer una relación entre la teoría de la ideología y la construcción urbana alrededor del espacio público, como tema particular, señalando los aspectos del discurso que a nuestro parecer forman parte de la realización de una ideología, que lógicamente se concreta mediante las prácticas de los sujetos a la misma, en otras palabras, el discurso que se materializa en las prácticas de los ciudadanos.

Para poder realizar este propósito, aterrizaremos nuestro marco teórico (Marx-Althusser- Zizek) en el análisis de lo concreto, en la construcción del espacio público, mostrando la forma en que se materializan las ideas sobre el mismo, para ello incluiremos los avances al respecto registrados por Manuel Delgado, doctor en antropología de la Universidad de Barcelona, quien en su texto *“Espacio Público como Ideología”* realiza un análisis del espacio público como una categoría política.

2.1. DISCURSO DEL ESPACIO PUBLICO

Cada día aumenta la importancia en la administración de las ciudades la noción del espacio público, tanto en la perspectiva morfológica urbana como en la concreción del urbanismo; éste concepto se ha generalizado principalmente en las últimas dos

décadas¹¹⁰; por parte de diseñadores, arquitectos, urbanistas y promotores urbanos, y se concreta como un conjunto de lugares de libre acceso, como una forma determinada de un vínculo social. En palabras de Manuel Delgado, el espacio público pasa a ser: “lo topográfico cargado o investido de moralidad a lo que se alude no sólo cuando se habla de espacio público en los discursos institucionales y técnicos sobre la ciudad, sino también en todo tipo de campañas pedagógicas para las “buenas prácticas ciudadanas” y en la totalidad de normativas municipales que procuran regular las conductas de los usuarios de la calle”¹¹¹.

Lo que pretendemos señalar en este aspecto es que el espacio público, como idea, que en otrora había permanecido como ingrediente de la discusión política y filosófica, empieza a encontrar fundamento en los planes urbanísticos contemporáneos, además de formar parte fundamental en el discurso de los gobiernos, ya sean estos locales o nacionales. Cuando lo hace, es decir, cuando trasciende a ser una categoría política, se eleva de ser una simple voluntad descriptiva (teórica), y pasa a ser *algo más* que espacio perceptible y percibido, vincula en su cuerpo una fuerte connotación de *lo político*.

En el momento en que el espacio público se logra articular como concepto político, debe garantizar la coexistencia pacífica entre la multiplicidad y heterogeneidad de la sociedad, pasa a ser la evidencia empírica de un acuerdo que se fundamenta en un conjunto de postulados programáticos, donde las diferencias pasan a ser definidas aparte, es decir, no son superadas sino que se dirigen hacia el escenario de lo privado.

¹¹⁰ Según Manuel Delgado: “las obras clásicas del pensamiento urbano [...] el *valor del espacio público* apenas aparece o, si lo hace, es ampliando simplemente el de *calle* y con un sentido al que también le habrían convenido otros conceptos como “espacio social”, “espacio común”, “espacio compartido”, “espacio colectivo”, etc. Véase: DELGADO, Manuel. *El Espacio Público como Ideología*. Madrid: Catarata. 2011. p. 16.

¹¹¹ *Ibíd.* p. 19.

El espacio público se plantea entonces, como el ámbito en que los sujetos interactúan bajo unos acuerdos definidos, en tanto que sujetos autónomos y emancipados, donde realizan en él una tarea de desafiliación de clase, raza, sexo, etc., un lugar en el cual cada ser humano se ve reconocido en la relación con los otros, con los que se vincula en pactos reflexivos y permanentemente actualizados. En este sentido, la identificación entre sujetos (“iguales”) al interior de las prácticas en el espacio etiquetado como público, brinda la posibilidad de una realización democrática en términos políticos pero naturalmente delimitados por el espacio al que nos referimos.

Las significaciones y compromisos asumidos a nivel colectivo sobre el espacio público, llamémoslo democrático, son en esencia la base sobre la que se funda la ideología ciudadanista, que su definición conceptual pasaría a ser “una especie de democrático radical que trabaja en la perspectiva de realizar empíricamente el proyecto cultural de la modernidad en su dimensión política, que entendería la democracia no como forma de gobierno, sino más bien como modo de vida y como asociación ética.”¹¹²

El ciudadanía, es hoy, la ideología seleccionada por la socialdemocracia, puesto que ésta encuentra en la ciudad y su dinámica, el lugar donde es posible conciliar lo “común” con el capitalismo, alcanzando la paz social, la estabilidad y la eliminación del síntoma, se reproducen aquí las aspiraciones del tan criticado (por los marxistas fundamentalmente) socialismo utópico, descrito en páginas anteriores, donde se permita la reproducción del modelo de explotación, esperando que los efectos negativos no repercutan en el campo de lo social, es decir, la eliminación del síntoma.

¹¹² Ibíd. p. 21.

Por otro lado el ciudadanía a su vez representa la amalgama de movimientos cívicos que pretenden una reforma *ética* al capitalismo (capitalismo con rostro humano, desarrollo humanista, desarrollo sostenible, etc.) donde se aspira aliviar las consecuencias ambientales, sociales y económicas del modelo, no mediante la superación del modelo, sino con la profundización de aquellos valores democráticos que puedan contener los efectos de la acumulación, entendiendo estos últimos como meros accidentes y no como un factor estructural.

Podemos asegurar entonces, que la ideología ciudadanista, no pretende impugnar al capitalismo, solamente denuncia sus “excesos”, llama a movilizaciones en contra de la carencia de *ética*, de lo que se presenta ante la sociedad como actos injustos e inmorales, se estructura alrededor de organizaciones endebles, fundamentadas en sentimientos más que en proyectos políticos, donde se abandonan las referencias a *la clase social* (léase lucha de clases), en tanto que lo que importan no son sus intereses (como clase) sino sus juicios morales respecto a temas específicos.

Como instrumento ideológico, el espacio público, se constituye como espacio democrático por antonomasia, en el que el sujeto de la ideología se encuentra reflejado como *ciudadano*; un concepto que se encargaría de describir a la perfección este fenómeno, es el concepto Marxista de la *mediación*¹¹³, en el que una serie de estrategias y estructuras se encargan de producir (y reproducir) un escenario donde se suprimen las diferencias entre sociedad y Estado, un *lugar* en el que son eliminados los antagonismos de clase; para ello, el Estado pone en marcha un mecanismo de legitimación y simbolización en el que se suscribe como un elemento *neutral*, elevándose de esta manera por encima de los conflictos sociales y de esta manera erigirse como un tercero, como un árbitro. Al regular estos

¹¹³ Estas circunstancias, esta arbitrariedad, esta elección de lo que cada uno quiere ser, esta mediación real no serían sino la manifestación de una *mediación* que la Idea real emprende consigo misma y ocurre entre bastidores. La realidad no es expresada como ella misma sino como otra realidad. MARX, Carlos. Crítica de la Filosofía del Estado de Hegel. Madrid: Editorial biblioteca Nueva. 2010. p. 27.

conflictos en el espacio público, lógicamente ideologizado, éste se establece como un espacio (real) de conciliación donde la lucha que encarna la sociedad, desde la perspectiva marxista, queda suspendida en una tregua ilimitada.

Las estrategias de mediación, según Marx, sirven para ocultar el síntoma de la relación de explotación, encubriendo las asimetrías sociales, pero además garantizándolas a perpetuidad, “Este efecto se consigue por parte del Estado gracias a la ilusión que ha llegado a provocar – ilusión real, y por lo tanto ilusión eficaz – de que en él las clases y los sectores enfrentados disuelven sus contenciosos, se unen, se funden y se confunden en intereses y metas compartidos”¹¹⁴. Se inculcan a su vez valores y significados, que al lograr influir en la sociedad para empezar a cumplir los intereses de la clase dominante, ocultando tales intereses bajo el aspecto de valores y significados universales.

La ventaja que posee la ilusión mediadora del Estado es que puede presentar y representar la de la sociedad en teoría, es decir, tomando distancia del mundo real, haciendo como si no existiera, como si todo dependiera de la aplicación de principios elementales del orden superior, como si dependiera de creer y practicar los valores universales que casualmente son compatibles con los intereses de la clase dominante, puesto que en teoría, estos valores y símbolos universales tienen la capacidad de subordinar la experiencia real, la que Delgado presenta como un realidad “hecha en tantos casos de dolor, de rabia y de sufrimiento – de seres humanos reales que mantienen entre sí relaciones sociales reales”¹¹⁵

El espacio público que se establece como la concreción de la ideología ciudadanista, que funciona como un mecanismo mediante el cual la clase dominante consigue ocultar las contradicciones que la sostienen, es decir, un mecanismo mediante el cual oculta el síntoma social, no obstante, lo hace en el momento en

¹¹⁴ DELGADO, Manuel. 2011. Óp. Cit. p. 23.

¹¹⁵ *Ibíd.* p. 24.

que consigue la aprobación y el reconocimiento de la clase dominada, este hecho es conmensurable con la descripción del fenómeno de la interpelación en Althusser, donde los individuos son interpelados como sujetos (ciudadanos) mediante una ideología (ciudadanista) y unas prácticas que naturalizan el avance hacia los intereses de una clase particular.

La ideología ciudadanista como mecanismo de mediación hegeliano, hace de las formas de dominación sean mucho más sutiles que el uso del aparato represor del Estado, en tanto que, como ya habíamos mencionado, lo que garantiza la perduración y el desarrollo de la dominación no es la violencia sino el consentimiento de los dominados. Un ejemplo extremo de esta realidad (fantástica) es el veredicto de Hannah Arendt sobre los colaboradores *judíos* en el Holocausto, en el que según la filósofa (judía) “si no hubiera sido por la actuación de los colaboradores judíos y por el celo de los *Judenräte*, el número de víctimas habría sido considerablemente inferior”¹¹⁶. El consentimiento, es aquella parte del poder que los dominados añaden al poder de los dominadores, genera el cierre necesario entre la dominación y el sometimiento.

No ha existido sociedad alguna en que la figura de clase dominante mantenga el poder mediante el sometimiento meramente violento, las condiciones del sometimiento deben poner en marcha las instituciones a las que Althusser categorizó como aparatos ideológicos del Estado, encargados de transmitir la ideología dominante, que se traduce en las prácticas realizadas por los sujetos, tanto dominantes como dominados; de esta manera estamos afirmando también que la dominación no solo se encarga de dominar, sino a su vez de dirigir y orientar moralmente el pensamiento y la acción de los sujetos inmersos en el entramado de la sociedad.

¹¹⁶ BAUMAN, Zygmunt. Modernidad y Holocausto. España: Sequitur. 1998. p. 153.

Los instrumentos dedicados a transmitir la dominación ideológica y que además sirven para orientar a los sujetos, adquieren dinámicas que les permiten una versatilidad adaptativa, renunciando a constituirse como instrumentos terminados o acabados, esto los hace modelables a cualquier circunstancia, pueden incluso ejercitar formas que neutralizan los argumentos contrarios a la ideología, asimilándolos y apropiándose de su capacidad cuestionadora, en otras palabras, domestican aquellos argumentos que puedan rebatirlos; para Zizek por ejemplo “Una ideología triunfa en realidad cuando incluso los hechos que a primera vista la contradicen empiezan a funcionar como argumentaciones en su favor”¹¹⁷

Se trata entonces de disuadir y persuadir cualquier tipo de disidencia existente en la sociedad, y por ende, de cualquier apropiación “inapropiada” de la calle, la plaza, etc.; y sólo en última instancia se recurre a la violencia para garantizar que los sujetos marchen hacia la reproducción de las relaciones de producción, en este caso de la ciudad, tal fenómeno permite a los cuerpos administrativos irrigar una ideología donde sus contrarios ya no son calificados de subversivos sino de *incívicos*, término que contiene un poder mucho más sutil dirigido a los contradictores de los principios de la “buena conducta”.

2.2. MATERIALIZACIÓN DE LA IDEOLOGÍA DEL ESPACIO PÚBLICO

Una de las tesis que logró avanzar hacia un concepto de ideología más consecuente y adecuado a nuestro tiempo, es la afirmación de la objetivación de la ideología, que se genera mediante las prácticas asumidas por los individuos guiados por una conciencia ideologizada, por parte de Althusser; en éste aspecto señala la relación que existe entre el núcleo ideológico que tiene forma de pensamiento, es decir la ideología como un conjunto de ideas, y la materialización de las mismas. Por su parte Slavoj Zizek, condensa este fenómeno en su teoría acerca de la objetivación

¹¹⁷ ZIZEK, Slavoj, 2005. Op. Cit, p. 366.

de la creencia, donde demuestra que la ideología no permanece en el universo de las ideas, sino que materialmente cobra cuerpo en las prácticas que realizan los sujetos, y que se fundamenta en el *hacer* y no en el *saber* (en la clásica fórmula marxista).

La ideología ciudadanista no es la excepción a esta norma, dado que ella logra materializar el concepto de espacio público, en lo que se esperan sean la calle, las aceras, la plaza, el parque, etc. El espacio público no se conforma entonces con ser una mera sofisticación de los escenarios en los que los individuos se encuentran, ya sean estos conocidos o desconocidos; sino que asciende a ser el *lugar* (y por tanto material) en el “los sistemas nominalmente democráticos ven o deberían ver confirmada la verdad de su naturaleza igualitaria, el lugar en que se ejercen los derechos de expresión y reunión como formas de control sobre los poderes y el lugar desde el que esos poderes puedan ser cuestionados en los asuntos que conciernen a todos”¹¹⁸

Al espacio público como concepto ideológico se le asigna la tarea de materializarse en el *lugar*: sitio, comarca, zona, calle, parque, etc., en que su contenido teórico abandone la *superestructura social* y encarne un espacio material, se haga “*carne entre nosotros*”. Deja de ser entonces un espacio concebido para constituirse como un espacio dispuesto. “Es eso lo que hace que una calle o una plaza sean algo más que simplemente una calle o una plaza. Son o *deben ser* el proscenio en que esa ideología ciudadanista se pretende ver a sí misma hecha realidad, el lugar en el que el Estado logra desmentir momentáneamente la naturaleza asimétrica de las relaciones sociales que administra y a las que sirve y escenifica el sueño imposible de un consenso equitativo en el que puede llevar a cabo su función integradora y de mediación”¹¹⁹.

¹¹⁸ DELGADO, Manuel. 2011. Óp. Cit. p. 28.

¹¹⁹ *Ibíd.*

El espacio público es un concepto que en esencia requiere que sea cumplida la realidad que suscribe en sí mismo, una ilusión (nominal) que induce a pensar y a llevar a cabo unas prácticas cuyo único objetivo es su realización objetiva. Desde esta perspectiva, al lugar que llamamos espacio público es en sí una extensión material de la ideología ciudadanista, es decir, es el encubrimiento fetichizado de las relaciones sociales reales, en palabras de Althusser: “Su creencia es material, en tanto esas ideas son actos materiales inscritos en prácticas materiales, reguladas por rituales materiales, definidos a su vez por el aparato ideológico material del que proceden las ideas”¹²⁰. Cuyo objeto de enunciación ideológica en el espacio público es llevar a cabo una serie de operaciones y rituales, que convierten el espacio en una sustancia sensible, y por tanto material, que está de repente frente a nosotros y puede ser recorrida: “lo que antes era una calle es ahora escenario potencialmente inagotable para la comunicación y el intercambio, ámbito accesible a todos en que se producen constantes negociaciones entre los presentes que juegan con los diferentes grados de la aproximación y el distanciamiento, pero siempre sobre la base de la libertad formal y la igualdad de los derechos”¹²¹.

El espacio se establece como el lugar dispuesto para la mediación entre la sociedad y el Estado, organizándolo para que en éste puedan cobrar vida los principios nominales de la democracia, puesto que en el fondo de las desigualdades, siempre está la voluntad de encontrar un antídoto al síntoma social, en el que los antagonismos de clase queden aplazados: “En la calle, devenida ahora *espacio público*, la figura hasta aquel momento enteléquica del *ciudadano*, en que se resumen los principios de la igualdad y universalidad democráticas, se materializa, en este caso, bajo el aspecto de *usuario*”¹²².

¹²⁰ ALTHUSSER, Luis. En ZIZEK, Slavoj, 2005. Op. Cit, p. 143.

¹²¹ DELGADO, Manuel. 2011. Óp. Cit. p. 30.

¹²² *Ibíd.* p. 31.

Es el individuo, hecho sujeto a través de la ideología ciudadanista y por tanto convertido en ciudadano, quien debe materializar las prácticas que posibilitan el equilibrio entre la desigualdad del orden social, mediante el uso (“adecuado”) del espacio público, el ciudadano se convierte en el ejecutor de los derechos arraigados en la civilidad democrática, ya sea este un transeúnte, peatón, automovilista, pasajero, etc., quien es conducido a “una especie de no-lugar o nirvana en el que las diferencias de estatus o de clase han quedado atrás”¹²³

2.3. CIUDADANO COMO SUJETO

En los dos epígrafes anteriores, nos encargamos de describir la ideología inmersa en el discurso referente al espacio público, y la descripción de la forma en que ésta ideología se concreta materialmente. Nos queda ahora la tarea de entablar la relación existente entre esta ideología y los sujetos que la componen. Desde una perspectiva althusseriana podemos hacer referencia de que la ideología solo existe en tanto que concreta a los individuos como sujetos, a este proceso Althusser lo llama interpelación, donde los encargados de *interpelar* a los individuos son los AIE.

Las contradicciones que se presentan en el mundo moderno han tendido a desarrollarse de dos maneras, la primera de ellas es el empeoramiento de estas contradicciones, en el que el punto máximo presenta como una ruptura que transforma la base de estas contradicciones, en otras palabras, lo que Marx llama la revolución social. La segunda forma en que se desarrollan las contradicciones, se presenta más bien como una forma de contenerlas mediante la aplicación de políticas conciliadoras; bajo esta segunda intención se sostiene el concepto de lo público, puesto que según Delgado el concepto funciona en tanto que logra “codificar en clave de convertido público una agitación social cuyo protagonismo estaba correspondiendo a las masas urbanas”¹²⁴

¹²³ *Ibíd.* p. 32.

¹²⁴ *Ibíd.* p. 34.

Esta forma de mediación (Estatal) toma forma en las teorías sociológicas nacidas en la Escuela de Chicago, donde uno de sus principales autores Robert Ezra Park reconocía dos modelos de orden social. El modelo cultural, en el que el fundamento de la sociedad es un orden moral; y una sociedad dada por un darwinismo social, al que el autor define como “biótico” o “ecológico” para referirse a las dinámicas de competencia alrededor de los recursos escasos, donde según Park se generan “ajustes recíprocos de naturaleza polémica, adaptación traumática a contextos sociales poco o mal estructurados, fenómenos de expansión e inserción en el territorio”¹²⁵

La reforma planteada por la Escuela de Chicago pretendía realizar un tránsito del orden simbólico darwinista y ausente de corazón, donde se generan los conflictos y las contradicciones, hacia un sistema fundamentado en relaciones morales, en el que se logre instalar en la sociedad un orden superior. La ideología ciudadanista al igual que la escuela de Chicago, propone crear unos sujetos dotados de valores universales que puedan avanzar a la constitución de una sociedad con valores morales superiores, y al espacio público el escenario de la práctica de estos valores.

Los individuos interpelados por la ideología ciudadanista deben cumplirse como ciudadanos realizados y conducidos a la cosa pública como seres responsables, sometiendo sus actos a las normas de la buena conducta cívica, donde lo que se opondría a este sujeto, a ésta imagen generada del “buen ciudadano”, sería un tipo de individuos que renuncian a mantener una distancia física y moral que les distingue de los demás, presentándose en escena masa de individuos a los que les cabe el calificativo (descalificador) de incívicos, y que son precisamente a quienes se debe intentar transformar en público racional, para ser considerados ciudadanos integrados en la fraternidad social interclasista.

¹²⁵ PARK, Robert. “Ecología humana”, en *La ciudad. Y otros ensayos de ecología urbana*. Citado por DELGADO, Manuel. 2011. Óp. Cit. p. 34.

Esta transformación se realiza mediante el uso de los AIE, intensificando las convicciones, y por tanto las prácticas, en los individuos que se resisten a convertirse en “creyentes” de la ideología ciudadanista; “para ello se despliega un dispositivo pedagógico que concibe al conjunto de la población, y no sólo a los más jóvenes, como escolares perpetuos de esos valores abstractos de ciudadanía y civilidad”¹²⁶, al tiempo que se generan, en el aparato escolar, todo tipo de asignaturas y manuales que hacen referencia a los comportamientos adecuados en la ciudad.

Se trata entonces de lograr mediante iniciativas institucionales la noción de neutralidad del espacio público, puesto que los sujetos se hallan permeados por un urbanismo que hace elogio de valores grandilocuentes e irrefutables como: paz, tolerancia, sostenibilidad, convivencia, etc., otorgándole un soporte ético para legislar a favor del uso y la conservación del espacio público. No obstante, por mucho que se presenten a nombre de la convivencia y la realización de los valores éticos y morales en la construcción de las ciudades y el ciudadano, la traducción de toda esta normatividad, y de por sí de la ideología basada en la tolerancia y demás, consiste en la estructuración (ideológica y material) de la excepción a los sectores considerados por el ciudadanismo como peligrosos e inconvenientes; o como afirma Delgado: “Se trata de la generación de un auténtico entorno no intimidatorio, ejercicio auténtico de represión preventiva contra sectores pauperizados de la población: mendigos, prostitutas, inmigrantes”¹²⁷

Por otro lado, donde la ideología ciudadanista no alcanza a cumplir sus objetivos, sumergiendo a los sujetos en el paraíso urbano, se asigna una tarea menos grandilocuente pero a su vez legítima por todo el funcionamiento de los AIE anteriormente mencionados, esta es la represión por parte de la policía, órganos de vigilancia privada, cámaras de seguridad, etc., es decir lo que Althusser denomina

¹²⁶ DELGADO, Manuel. 2011. Óp. Cit. p. 38.

¹²⁷ *Ibíd.* p. 39.

junto con el marxismo clásico, el funcionamiento del Estado como aparato. Podemos explicarlo también de la siguiente manera: cuando las campañas publicitarias, la educación, las fiestas cívicas y las campañas pedagógicas, no cumplen a cabalidad sus objetivos, la represión se encarga de disciplinar aquel exterior urbano en que reina la pobreza y la desigualdad.

Para terminar, podemos afirmar que como diría Žižek, la ideología no se realiza completamente, puesto que mantiene como fundamento una fisura que es lo que crea el síntoma, el ciudadanía no se ausenta del análisis de la escuela eslovena, puesto que, en variadas ocasiones y sobre todo en las crisis, la marginación y el descontento forman parte de lo público, negándose a obedecer a las consignas que lo condenaban a la clandestinidad. La idea del espacio público, que hace parte de lo que podríamos denominar el universal capitalista, a su vez no renuncia a verse desmentido por la realidad social y económica, adquiere nuevas estrategias y renueva sus categorías (movilidad, efectividad, eficiencia, estética, etc.) sin embargo una y otra vez ve frustrado su sueño de convertirse en un universo sin síntoma.

3. DESCRIPCIÓN SOCIOECONÓMICA DE BUCARAMANGA

Antes de entrar a realizar un análisis del discurso de las políticas públicas en Bucaramanga, debemos conocer las condiciones en que se encuentra el municipio desde una perspectiva socioeconómica, sobre todo en los temas relativos a su demografía, el empleo y la pobreza, teniendo en cuenta que estos factores están vinculados directamente con los resultados de las políticas sobre el espacio público.

Las políticas públicas se desarrollan como forma de intervención social y económica, y el tratamiento que se dé al espacio público va a depender de la forma en que este es asumido por la población según sus condiciones, por ejemplo, no es lo mismo de hablar de la situación del espacio público en una ciudad cercana al pleno empleo, o con índices bajos en pobreza y formalización laboral, a una ciudad con altos índices de desempleo, informalidad y pobreza, en tanto que, los habitantes de una ciudad con estas características buscaran medios alternativos para producir sus formas de vida y adquirir los bienes y servicios que les son negados por el desarrollo formal de la economía.

Para cumplir con esta tarea nos propusimos a realizar la descripción en este epígrafe de la siguiente manera, primero abordaremos las condiciones demográficas de área metropolitana de Bucaramanga, a su vez realizaremos un análisis de los sectores productivos de la ciudad, más adelante realizaremos una caracterización de los dos factores que desde nuestra perspectiva inciden en las decisiones de ocupar o no ocupar el espacio público desde la informalidad, es decir, una caracterización del empleo-desempleo, y de la informalidad, por ultimo describiremos la situación de la capital del departamento con respecto a la superación o el rezago de la pobreza.

3.1. CONTEXTO ECONÓMICO EN BUCARAMANGA Y DEMOGRAFIA

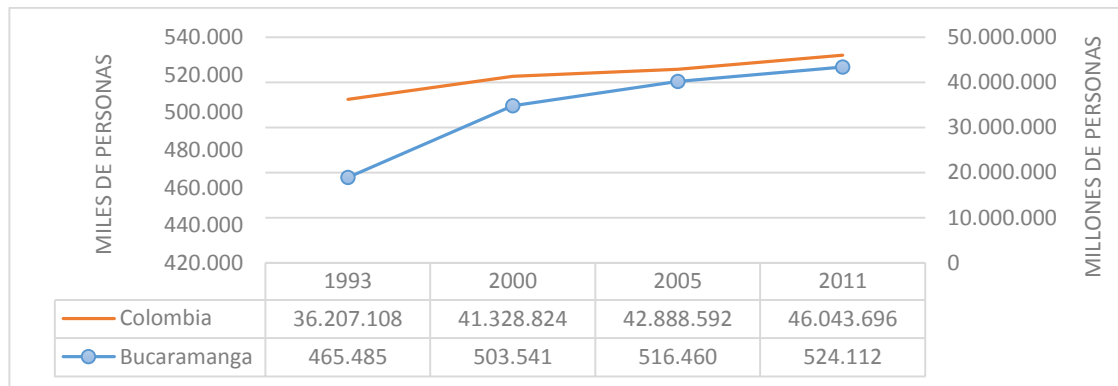
Bucaramanga es la capital del departamento de Santander, aproximadamente en el municipio habitan 526.000 personas y algo más de 1000000¹²⁸ en el Área Metropolitana de Bucaramanga (AMB), donde están contenidos municipios cercanos a la capital como son: Girón, Piedecuesta y Floridablanca. Según el CENSO realizado por el DANE en 1993 la ciudad estaba compuesta por el 99,10% de hogares Urbanos, para el 2005 esta cifra bajo en 0,35%, lo que quiere decir que el 98,75% de los hogares son urbanos.

En los años 1993 y 2011 la población tuvo un crecimiento de 12,59%, este crecimiento estuvo por debajo del crecimiento nacional que se ubicó en el 27,17% (véase Gráfico 1.); el bajo crecimiento poblacional en la ciudad de Bucaramanga puede deberse a factores urbanísticos, en tanto que Bucaramanga geográficamente está ubicada sobre una meseta, por lo tanto limitada al crecimiento y la expansión; la otra razón puede competir a factores económicos, puesto que Bucaramanga tiene uno de los costos de vida más elevados del país, y un alto costo de los servicios públicos.

En cuanto la participación porcentual, entre hombres y mujeres, sigue siendo la misma desde hace 11 años, las mujeres representan el 52% y los hombres el 48% de la población (Véase Gráfico 2.). La población en edad reproductiva representa el 72,3%, y está compuesta en un 53% por mujeres; la población infantil, en la última década, presento un descenso: los niños entre 0 – 4 años en un 15,36%; entre 5 – 9 en un 17,47%; a su vez, Bucaramanga tuvo una tasa de 10,3 por mil casos de muertes prenatales.

128 DANE para junio de 2012, con base en Censo General 2005.

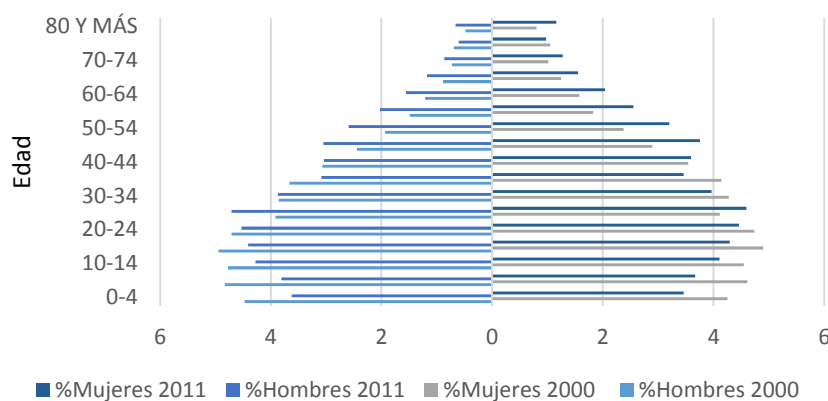
Gráfica 1. Bucaramanga y Colombia. Tendencias de crecimiento poblacional 1993-2011



Fuente: DANE. Proyecciones poblacionales con base en el Censo 2005. Elaboración Propia.

En la ciudad la distribución por estratos muestra los niveles de desigualdad existentes, según el CENSO del 2005 sólo el 8,8% de la población pertenece a estratos 5 y 6; los estratos 1 y 2 son el 33,35% y por último los estratos 3 y 4 alcanzan el 60% de la totalidad de los habitantes. Por otro lado la ubicación espacial de los estratos 1 y 2 demuestra la segregación a la que son sometidos los habitantes más pobres y vulnerables, se encuentran apartados de los centros productivos y de las zonas recreativas y comerciales de la ciudad, fundamentalmente ubicados en la parte norte y noroccidente del municipio, además altamente concentrados demográficamente, esto genera no solo hacinamiento sino también la concentración de problemas sociales como delincuencia, inseguridad, drogadicción, pandillas, etc.

Gráfico 2. Bucaramanga. Pirámide poblacional por rango de edad 2000 vs 2011.



Fuente: DANE. Estimaciones de población 1985-2005 y proyecciones de población 2005-2020 nacional, departamental y municipal por sexo, grupos quinquenales de edad. Elaboración Propia.

Existe también un tipo de segregación en la ciudad que no es precisamente de la construcción de periferia como es el caso del norte y el noroccidente de la ciudad, se trata de los barrios ubicados entre los puentes Viaducto la Flora y García Rovira, éstos barrios aunque no estén arrojados a la periferia son aislados, puesto que alrededor de estos se construyen lo que Teresa Pires do Rio Caldeira denomina enclaves fortificados en su texto "*Ciudad de Muros*"¹²⁹, por otro lado, no cuentan con una sola escuela en funcionamiento, no existe un puesto de salud, y tampoco un solo puesto de seguridad policial (CAI, Comando de Atención, etc.), además son aislados de los puntos más importantes de la ciudad, puesto que no existen medios de transporte que los vinculen con el resto de la ciudad.

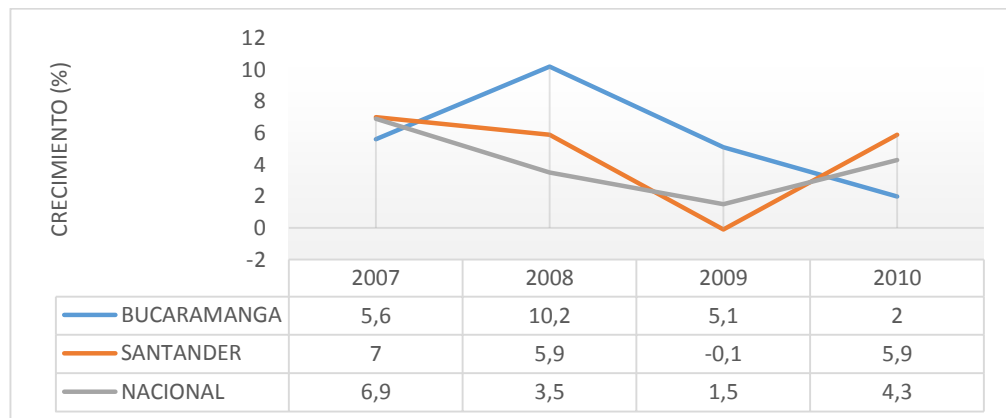
¹²⁹ CALDEIRA, Teresa. Ciudad de Muros. Barcelona. 2007. p. 257-266.

3.1.1. Producto Interno Bruto AMB

En esta caracterización del contexto en que se desarrolla la política pública sobre el espacio en la ciudad de Bucaramanga, debemos aclarar que para dicha descripción tomamos los estudios oficiales y por lo tanto algunas descripciones, como en el caso del PIB, no se encuentran datos que no incluyan la totalidad de su área metropolitana (AMB en adelante), es por eso que nos vemos abocados en la necesidad de hacer la descripción con algunos indicadores que hacen referencia a el AMB y no al municipio como tal.

El AMB durante el periodo 2007-2008 presento un crecimiento económico por encima del registrado por el departamento y del PIB nacional, no obstante, no alcanzó a recuperarse de la misma manera tras la caída presentada en el 2008 como muestra el gráfico 3, éste punto es relevante en tanto que para el mismo año se presentó en la economía mundial la crisis más profunda de las últimas décadas.

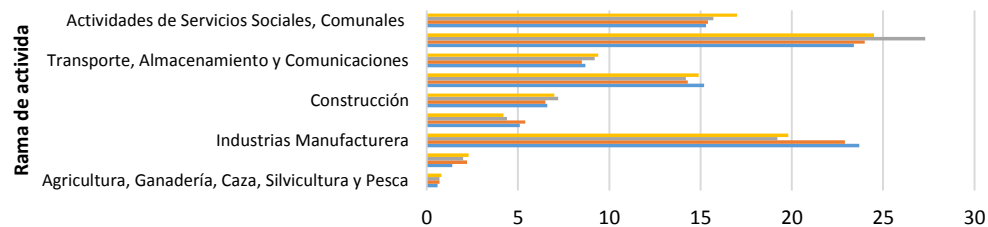
Gráfico 3. Crecimiento del PIB 2007 – 2010



Tomado de: Diagnóstico socioeconómico y del mercado de trabajo área metropolitana de Bucaramanga (2007-2010). Elaboración Propia

El sector de la producción más destacado en el AMB es el sector servicios con el 24,5% del PIB, donde sobresalen actividades como las finanzas, seguros y las actividades inmobiliarias (ver Gráfico 4.); seguidamente se encuentra la industria manufacturera con un 19,8% que se localiza principalmente en el anillo vial que comunica a Girón con Floridablanca, Bucaramanga mediante la vía Chimita, y la carretera a la costa Atlántica; en este lugar también se encuentra constituida la Zona Franca Santander y la central de abastos del departamento¹³⁰; no obstante, la actividad manufacturera ha disminuido en este periodo, puesto que en el 2007 se encontraba con una participación de 23,7% en el PIB.

Gráfico 4. Bucaramanga AM. Participación porcentual por ramas de actividad 2007 – 2010



	Agricultura, Ganadería, Caza, Silvicultura y Pesca	Explotación de Minas y Canteras	Industrias Manufacturera	Electricidad, Gas y Agua	Construcción	Comercio, Reparación, Restaurantes y Hoteles	Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones	Establecimientos Financieros, Seguros, Actividades Inmobiliarias	Actividades de Servicios Sociales, Comunes
■ 2010	0,8	2,3	19,8	4,2	7	14,9	9,4	24,5	17
■ 2009	0,7	2	19,2	4,4	7,2	14,2	9,2	27,3	15,7
■ 2008	0,7	2,2	22,9	5,4	6,5	14,3	8,5	24	15,4
■ 2007	0,6	1,4	23,7	5,1	6,6	15,2	8,7	23,4	15,3

■ 2010 ■ 2009 ■ 2008 ■ 2007

Fuente: Datos tomados de: Diagnóstico socioeconómico y del mercado de trabajo área metropolitana de Bucaramanga (2007-2010). Elaboración propia.

¹³⁰ En ella, se encuentran 952 empresas con diversos CIUU, divididas así: comercio al por menor y por mayor de frutas y verduras, con el 41.80% (398), de las cuales el 4,9% (47) son comercio frutas, legumbres y tubérculos; el 3,8% (37) comercio de materia prima para industria alimenticia; el 2,6% (25) comercio al por mayor y menor de víveres y abarrotes; 1.26% (12) en actividades mixta agrícola y pecuaria; el 45,64% restante lo conforman de otros CIUU variados desde producción y extracción, hasta actividades empresariales, entre una y tres empresas registradas de cada CIUU.

Actividades que pertenecen al sector primario como agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca ocupan solo el 0,8% del PIB del AMB. Por otro lado, unos de los sectores que han tenido variaciones en la contribución porcentual del PIB en el AMB son la explotación de minas y canteras, esto obedece a una política nacional, donde se descubre la vocación minera del país (altamente cuestionada), las cifras muestran que el sector paso en el 2007 de tener una participación del 1,4% al 2,3% en el 2010.

3.1.2. Indicadores de empleo en Bucaramanga

La tasa global de participación (TGP)¹³¹ del AMB, en relación con la del país y el departamento, es alta, puesto que según el DANE el aumento de la TGP en Bucaramanga para el año 2010 es de 71,2%, mientras que la departamental es del 66,6% y la del país es del 62,9%. Otro indicador que nos sirve para realizar un diagnóstico de la relación empleo-desempleo, es la Tasa de Ocupación (TO), ésta durante el periodo 2002-2006 tuvo un comportamiento a la baja, iniciando en 54,8%, hasta llegar al 49,9% al final del cuatrienio; no obstante, en el 2007 el indicador se ubica en el 58%, ya para el 2012 la TO es de 64,5%.

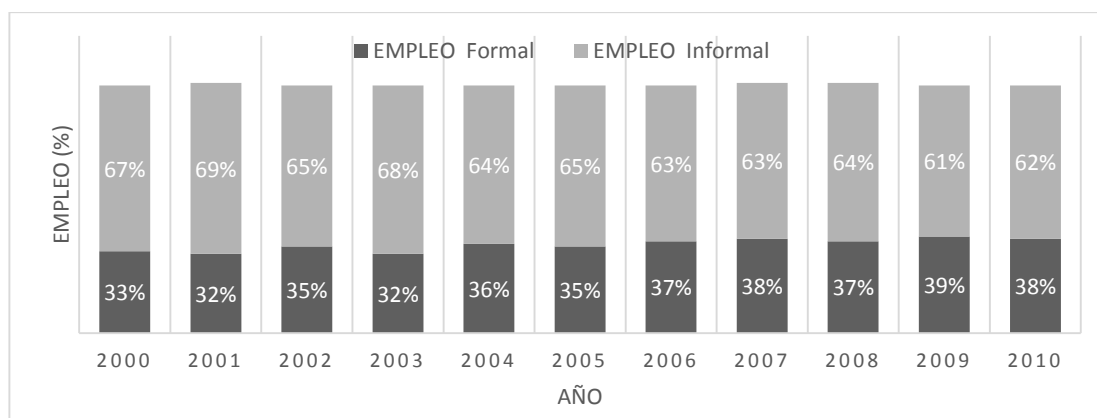
La ocupación de la población se concentra, lógicamente, en los dos grandes participantes del PIB, en primera medida en el sector de servicios, tales como hotelería, comercio, restaurantes, servicios sociales; y en segunda medida en el sector industrial, donde se destacan la producción textil, la fabricación de ropa infantil y las reconocidas empresas dedicadas a la fabricación de calzado. Las cifras del primer sector son el 30% de la población, y el segundo disminuyo (al igual que

¹³¹ Indicador que relaciona la población económicamente activa (PEA) y la población en edad de trabajar (PET)

el sector en la participación en el PIB) del 21,1% en el 2001 hasta el 19,6% en el 2012.

Otras actividades como el transporte, almacenamiento, comunicaciones y actividades inmobiliarias, emplean el 18,7% de la población, el 13% restante se dedican a la construcción, servicios públicos, intermediación financiera, y a actividades del primer sector de la economía como la minería, agricultura y ganadería. No obstante, y a pesar de que Bucaramanga es considerada como una ciudad ejemplo en cuestiones de empleo, existe un alto porcentaje de subempleo del 34,8%, además, un dato importante para esta investigación, un nivel de informalidad del 58,2%, esto se debe a que las actividades formales no alcanzan a absorber la oferta laboral de la población, por otro lado se ha convertido en opción la constitución de pequeñas empresas de cuenta propia, ésta cifra se ubicó en el 2000 en el 67% y para el 2010 en el 62% de la población.

Gráfico 5. Bucaramanga. Empleo por categoría 2000 – 2010



Fuente: DANE. GRAN Encuesta Integrada de Hogares. Elaboración propia.

Los altos índices de informalidad se deben a que la población ocupada en el AMB son empleados particulares (36,1%) o cuenta propia (44,2%)¹³² (véase Tabla 1..), en palabras un poco cómodas, se afirma que Bucaramanga y sus habitantes se caracterizan por mantener una cultura de “creación de empresas”, o, de emprendimiento; no obstante deja una verdadera preocupación que será analizada al detalle más adelante, y es que los trabajos informales no generan garantías pensionales para la vejez y mucho menos garantías en cuanto a la prestación del servicio de salud.

Tabla 1. Bucaramanga. Personas empleadas según posición ocupacional 2007 – 2010

Año	Empleados Particulares	Empleados Gobierno	Empleados Domestico	Cuenta Propia	Patrón Empleado	Trabajador familiar	Jornalero / Peón	Otro
2007	44,60%	5,10%	3,20%	40,20%	3,40%	3%	0,10%	0,20%
2008	42,50%	4,50%	3%	41,20%	5,30%	3,10%	0,10%	0,10%
2009	37,70%	3,70%	3,30%	42,80%	7,60%	4,10%	0,20%	0,30%
2010	36,10%	3,80%	3,20%	44,10%	8,10%	4%	0,10%	0,30%

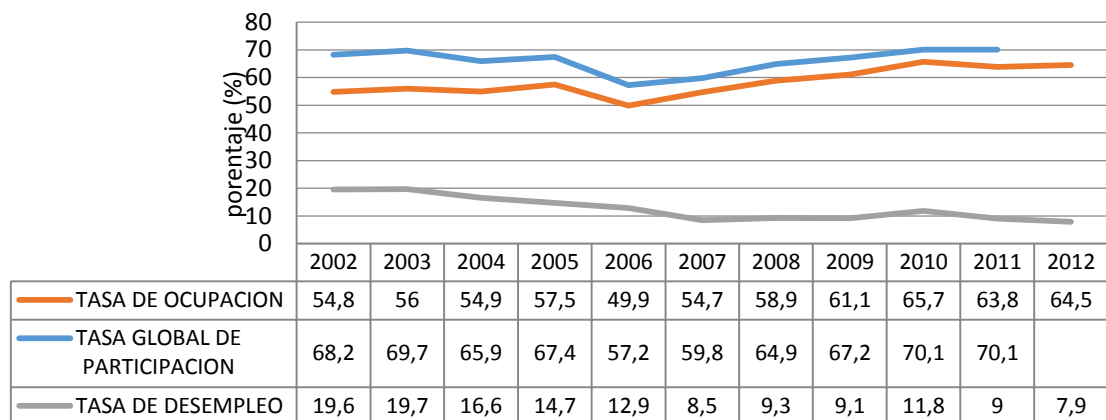
Fuente: DANE. GRAN Encuesta Integrada de Hogares. (GEIH). Elaboración propia.

El desempleo en el AMB ha tenido un significativo avance, al comenzar el periodo llego a ser del 19,6% de la población y termino solo en el 7,9% para el 2012 (véase Gráfico 6.). No obstante, el tiempo de crisis económica mundial se presenta un quiebre: desde el 2002 la cifra de desempleados disminuyo del 19,6% hasta el 8,5% para el 2007, ya en el 2008 inicia al alza hasta el 2010 ubicándose para este año en

¹³² Según la medición del DANE, una persona con un “negocio” en el garaje de su casa, como tienda, peluquería, venta de minutos, entre otras, responde a una persona con empleo. Este tipo de empleo se considera de tipo informal.

11,8%, por último la cifra desciende nuevamente hasta llegar a un solo dígito en el 2012 (7,9%).

Gráfico 6. Bucaramanga. Tasa global de participación, tasa de ocupación y tasa de desempleo 2002- 2012



Fuente: DANE. GRAN Encuesta Integrada de Hogares. (GEIH). Elaboración propia.

Estos indicadores del mercado laboral, según el informe del PNUD, se encuentran relacionados con las tasas de crecimiento cercanas al 5%, presentadas en la última década, a su vez, por la estructura empresarial local, sobre todo microempresas, además con la inversión realizada del sector público y privado en el desarrollo urbano, como lo son el transporte y el aumento del turismo en la región.

3.2. POBREZA EN BUCARAMANGA

El contexto económico descrito con anterioridad es la causa de la disminución de los índices de pobreza en el AMB, en este epígrafe intentaremos describir las condiciones de vida de la población más vulnerable, con el propósito de describir a su vez el marco de referencia de las personas que invaden el espacio público de la ciudad con propósitos comerciales. No podemos hablar de un espacio público

“invadido” por ciudadanos y dejar de lado el contexto socioeconómico en que se dan estos hechos, incluso la capacidad con que se reproducen a cada instante en la cotidianidad de la vida en la ciudad.

Para este propósito utilizaremos indicadores como: Línea de la pobreza (LP), Línea de la indigencia (LI), el índice de necesidades básicas insatisfechas (NBI) y el índice de pobreza multidimensional (IPM), a su vez, utilizaremos el indicador nacional SISBEN puesto que este es quizá el más utilizado en investigaciones socio científicas por ser el más completo y actualizado.

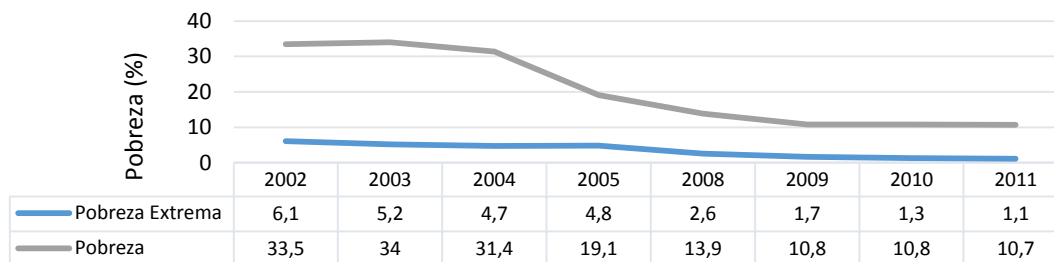
3.2.1. Pobreza medida por el nivel de ingresos

La pobreza según el ingreso de los habitantes ha dado un espectacular avance en la primera década del siglo, en el año 2002 el 33,5% de los habitantes vivían en condición de pobreza, para el 2011 esta cifra llegó a ser de 10,7%, es decir, una disminución de 22,8 puntos porcentuales, que significó el mejoramiento de los ingresos recibidos por aproximadamente 112.606 personas. Esto significa, en términos de los objetivos del milenio, se cumplió con este objetivo, en tanto que los objetivos del milenio buscaban la reducción de la pobreza al menos en el 50%; por otro lado, este resultado fue el más alto de todas las ciudades del país, de continuar con esta tendencia a la baja, el AMB podría llegar a disminuir la pobreza al igual que el desempleo a un dígito. (Véase gráfico 7.)

Otro factor importante a la hora de medir la pobreza de los habitantes, en este caso del AMB, es la desigualdad, esta nos indica la brecha existente entre los pobres y los ricos, lastimosamente Colombia es catalogado a nivel internacional como uno de los países más desiguales del mundo, esto quiere decir, que pequeños grupos

poblacionales condensan grandes cantidades de riqueza mientras otros no poseen los mínimos de subsistencia.

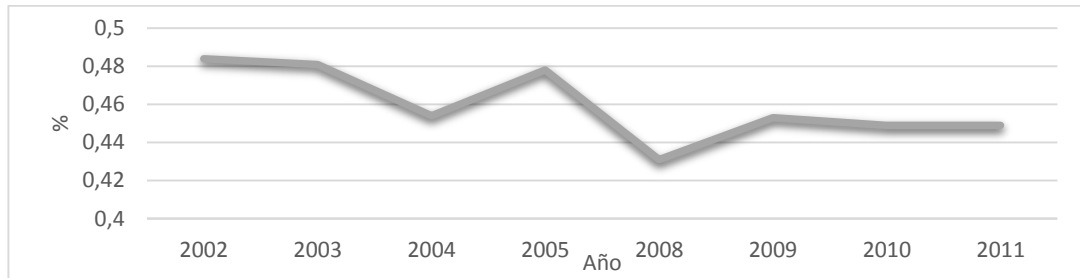
Gráfico 7. Bucaramanga. Pobreza y Pobreza extrema medida por nivel de ingresos 2002 – 2011



Fuente: Informe PNUD. Estado de avance de los ODM. 2010. Elaboración propia.

La forma más apropiada hasta ahora para medir la desigualdad de la riqueza en la población es el coeficiente de Gini. Para el área metropolitana de Santander el índice de Gini es de 0,449 en el 2011 (véase gráfico 8.), lo que quiere decir que tiene una desigualdad menos que varias ciudades del país como Ibagué (0,45), Villavicencio (0,46) y Manizales. No obstante, este bajo índice puede sustentarse en la inexistencia de grandes capitales en la ciudad, como vimos en el estudio del PIB, el sector más representativo de la economía de la ciudad son los servicios, este sector se caracteriza (exceptuando el sector financiero) por poca inversión de capitales; además, si bien es cierto el indicador es más bajo que el nacional (0,548) se encuentra muy lejos de alcanzar a las ciudades europeas.

Gráfico 8. Bucaramanga AM. Índice de Gini 2002- 2011



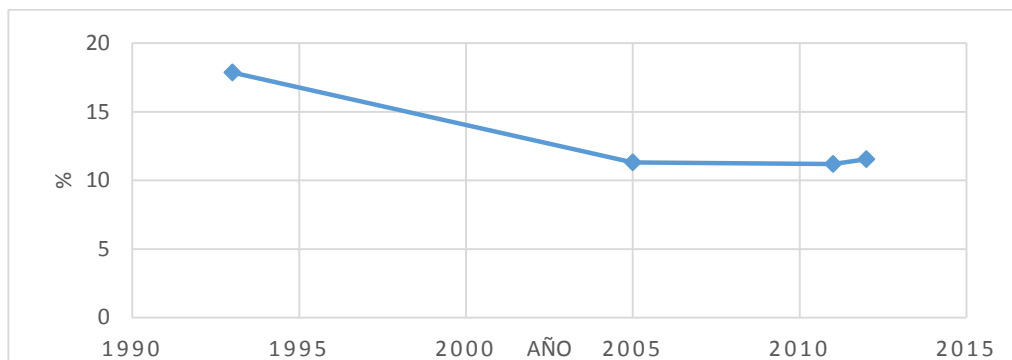
Fuente: Cálculos MESEP con base en Encuestas de Hogares del DANE (ECH y GEIH). Gráfico Elaboración propia.

3.2.2. Necesidades Básicas Insatisfechas en Bucaramanga

El indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) para el municipio en el 2005 fue de 14,43% de población en condición de pobreza, mientras que la miseria fue contemplada en el 3,2%; para el 2012 estos índices se redujeron a 11,55 y 2,76% respectivamente (véase gráfico 9.) Analizando los componentes del NBI, podemos afirmar que la población ha mejorado las condiciones de vida desde el 2005, no obstante, estas mejoras quedaron estancadas por el hacinamiento y la falta de garantías en los servicios públicos básicos. Otro aspecto tiene que ver con la falta de oportunidades laborales.

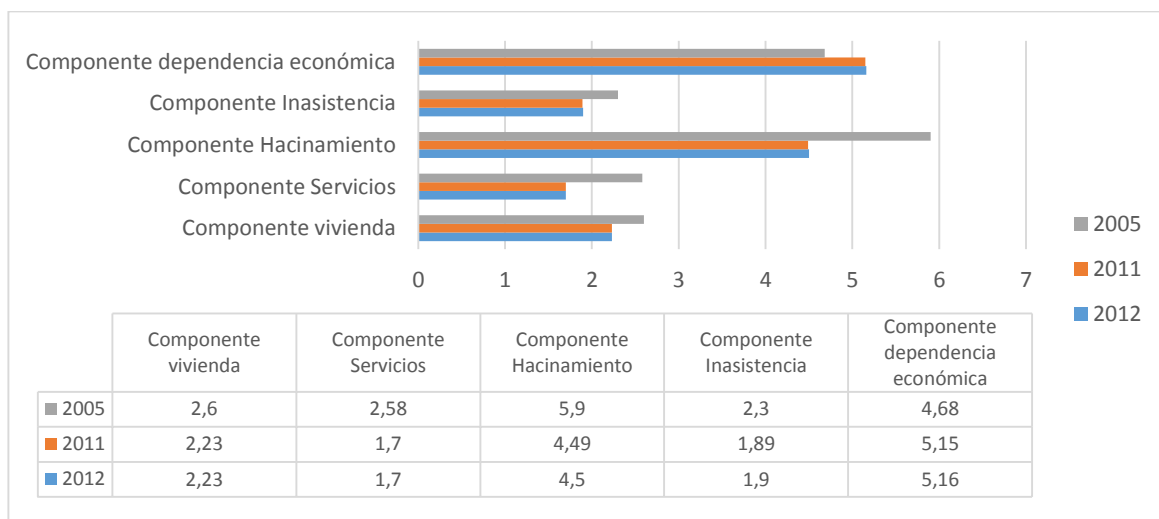
El bajo nivel educativo, componente fundamental del NBI y las condiciones de quienes poseen una vivienda son parte también del estancamiento reflejado en la gráfica 11: La pobreza según este indicador (NBI) se caracteriza por la falta de vivienda que permita mitigar el hacinamiento y el bajo ingreso de las familias para el acceso de los servicios públicos básicos, además de la falta de garantías para acceder a la salud y la educación

Gráfico 9. Bucaramanga. Evolución NBI 1995 – 2012



Fuente: Censos del DANE 1993, 2005 y actualizaciones a 2011 y 2012. Elaboración propia.

Gráfico 10. Bucaramanga. NBI por componentes 2005, 2011, 2012



Fuente: DATOS. DANE. Censo 2005. Actualizado a 2011, 2012. Elaboración propia.

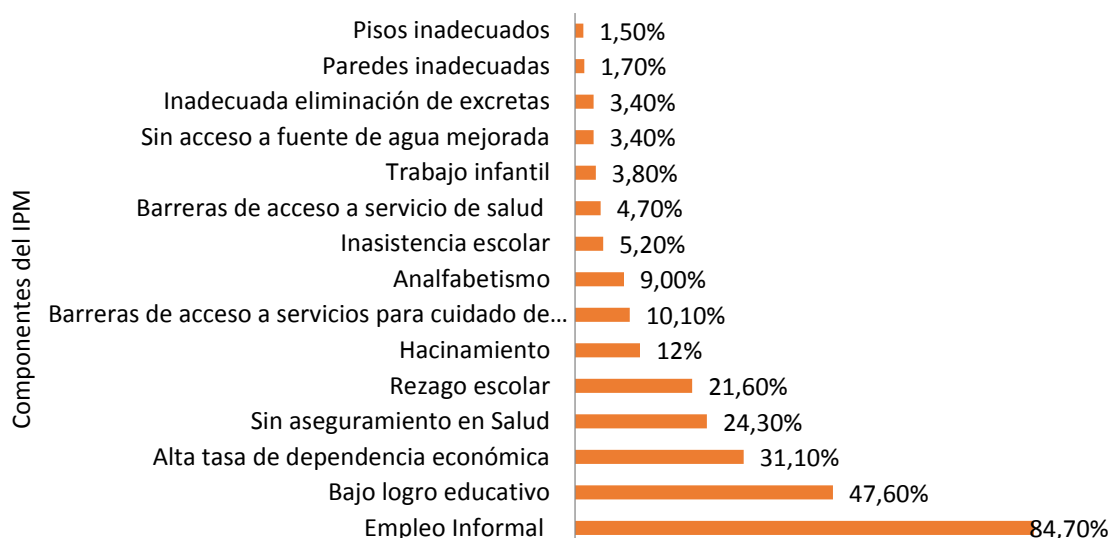
3.2.3. Pobreza Multidimensional en Bucaramanga

El índice de pobreza multidimensional (IPM), elaborado por el PNUD, contempla tres factores a saber: educación, asistencia sanitaria y calidad de vida. El promedio de este indicador a nivel nacional, en el 2005 fue de 50,4%, es decir, 21,6 millones de personas. El municipio de Bucaramanga se ubica 21,9 puntos porcentuales por debajo del índice nacional, según este índice el 28,5% de la población del municipio se encuentra bajo la línea de la pobreza, esto nos da una señal de que la pobreza medida en estos tres factores es mucho más elevada que el cálculo de ingreso suministrado por los cálculos del DANE.

La población que se encuentra bajo la línea de la pobreza, más allá de la falta de ingresos, carece de privaciones de salud, vivienda y educación. El sector más afectado por la pobreza según el IPM, como en el resto del país, es el rural donde la cifra llega a ser 71,41%, mientras en las zonas urbanas es el 27,86%, esto quiere decir que las personas que viven en el campo tienen un mayor número de privaciones que las personas que viven en la ciudad.

Un dato que puede ser incluido como relevante en esta investigación, se logra con la desagregación de este indicador (véase Gráfico 11), en tanto que da cuenta que la principal carencia de la población es el empleo formal; el 84,7% de los encuestados en el CENSO 2005 mencionan no tener un trabajo que garantice prestaciones, vacaciones, seguridad social, etc. Esta información permite analizar mucho más a profundidad el desempleo en la ciudad, puesto que más allá de tener un trabajo o no carecer del mismo se establece una relación con la calidad del trabajo que tienen los pobladores del municipio, y aunque el desempleo según ingresos es del 7,9%, solo el 15,3% poseen un empleo con las garantías laborales contempladas en el IPM.

Gráfico 11. Bucaramanga. IPM por componentes 2005



Fuente: DNP. Censo 2005. Elaboración Propia.

En cuanto a la dimensión educativa y de salubridad, las cifras muestran que aún no se logra un cubrimiento total, el 47,6% están incluidos en el *bajo logro educativo*, y el 21,6% de los niños y jóvenes tiene *rezago escolar*, en cuanto a salud, el 24,3% de los hogares no se encuentran afiliados a seguridad social, lo que puede estar relacionado con los bajos ingresos y la informalidad laboral.

3.2.4. Pobreza medida en el SISBEN

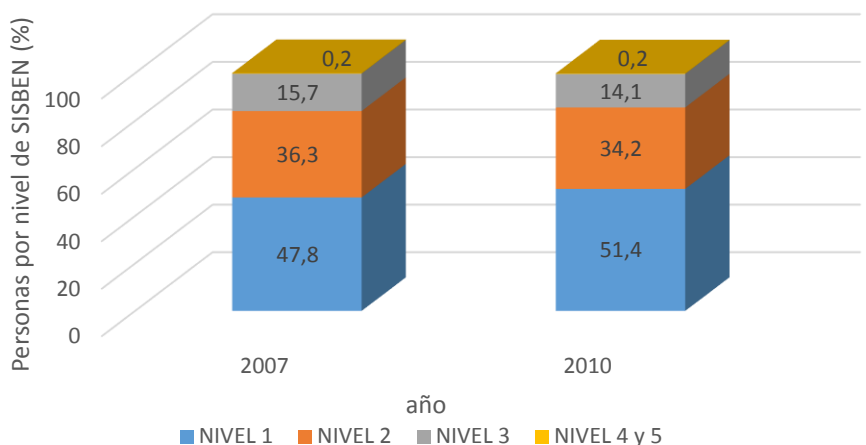
En Colombia se creó un indicador que permite caracterizar la pobreza, además de ayudar al Estado a identificar los ciudadanos que deben beneficiarse de políticas públicas dispuestas a mitigar la vulnerabilidad, este indicador se conoce como *Sistema de Identificación de Potenciales Beneficiarios de Programas Sociales* (SISBEN), el cual se responde a lo consagrado en la ley 60 del 1993.

Según la base de datos de la Red Unidos, en Bucaramanga para el 2013, se encontraban inscritos al SISBEN 32.886 personas, lo que porcentualmente representa un 6,25 de la totalidad de los habitantes; lo que quiere decir que existe una disparidad con los índices de pobreza anteriormente mencionados, puesto que la pobreza medida por el nivel de ingresos es de 56.076 habitantes, por el NBI son 59.651 y por el IMP la cifra se eleva hasta 147.191 habitantes. Esto quiere decir que los habitantes en condición de pobreza no son registrados en su situación de vulnerabilidad por el SISBEN y por tanto no pueden acceder a los beneficios que les ayuden a superar tal condición.

La población registrada en el SISBEN corresponde en un 97,2% para los habitantes del área urbana y solo el 2,9% en las zonas rurales, esto indica que la población que alcanza el mayor porcentaje de pobres no es registrada en el SISBEN, esto se debe en gran medida al aislamiento al que son sometidos y a la priorización que se le da a la urbe en la aplicación de las coberturas en salud, educación y vivienda. Por otro lado el 52,1% de las mujeres se encuentran inscritos en el SISBEN, el 41,6% de los menores de 18 años; de la población económicamente activa (PEA) el 52,9 están registrados, mientras que solo el 5% de los adultos mayores pueden acceder a los beneficios del sistema.

El SISBEN categoriza a los habitantes inscritos según sus condiciones de vida, los niveles 1 y 2 son los que deben ser atendidos mediante políticas de educación, salud y vivienda, además son beneficiarios, algunos de ellos, de subsidios y programas del Estado, como Familias en Acción, Jóvenes en Acción, etc. (véase gráfico 13). Durante el año 2007 existían en estrato 1 y 2 el 84,1% de sisbenizados, esta cifra cambia para el 2010 a 85,6%, lo que puede señalarnos una mejora en los índices de cobertura del SISBEN.

Gráfico 12. Bucaramanga. Porcentaje de personas por nivel del SISBEN



Fuente: Tomado de Boletín estadístico indicadores socioeconómicos provincia de Soto a partir de estadísticas de hogares registrados en el SISBEN municipio: Bucaramanga.

4. ANALISIS DEL DISCURSO EN LAS POLÍTICAS ORIENTADAS A LA RECUPERACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO.

En el capítulo anterior nos encargamos de realizar un diagnóstico con los indicadores oficiales al respecto de la situación macroeconómica de la ciudad, teniendo en cuenta como ejes fundamentales la demografía, el empleo y la pobreza, éste análisis se realizó con el propósito de vincular la realidad macroeconómica contemplada en la descripción y las políticas encaminadas al desarrollo de la ciudad como lugar.

En el presente capítulo, centraremos nuestro análisis a una lectura crítica del discurso que fundamenta las políticas públicas encaminadas a la recuperación del espacio; para ello debemos aclarar lo que significa una crítica del discurso en esta investigación, posteriormente realizaremos una descripción crítica de los objetivos planteados por los Planes de Desarrollo, tanto locales como nacionales al respecto del espacio público, y por último intentaremos develar el resultado del contraste en la aplicación de las políticas públicas y las realidades vividas por los ciudadanos.

4.1. Análisis Crítico del Discurso.

¿Qué significa realizar un análisis crítico del discurso? Los discursos pueden ser analizados desde dos perspectivas muy diferentes entre ellas, la primera de ellas es aceptando sus supuestos y evaluando alrededor de sus aciertos y desaciertos, es decir, tomando como marco teórico la realización misma de lo que afirma, sin tomar distancia de sus postulados. En esta forma de analizar el discurso lo único que entra bajo la mirada de la “crítica” es los resultados a los que se llega, más no

se interpela por la relación de su contenido esencial, en otras palabras de donde parte el mismo.

La otra forma de analizar un discurso es mediante una crítica dirigida a sus fundamentos, o, a su contenido oculto bajo la forma, esto quiere decir, que el análisis crítico del discurso contempla *más allá* de las categorías expuestas en el cuerpo del texto, intentando debelar el contenido interno del mensaje, no solamente su forma o sus resultados internos. El teórico que más ha profundizado sobre el análisis crítico del discurso es el holandés Van Dijk, quien afirma que “El análisis crítico del discurso es un tipo de investigación analítica sobre el discurso que estudia primariamente el modo en que el abuso del poder social, el dominio y la desigualdad son practicados, reproducidos, y ocasionalmente combatidos, por los textos y el habla en el contexto social y político. El análisis crítico del discurso, con tan peculiar investigación, toma explícitamente partido, y espera contribuir de manera efectiva a la resistencia contra la desigualdad social”¹³³

Al realizar un análisis crítico del discurso (ACD en adelante) el investigador debe rechazar la tesis tradicional de una ciencia libre de valores y concepciones ideológicas, en tanto que, aquellos que argumentan que la ciencia, y sobre todo las ciencias sociales, son neutrales en sus conclusiones, y que los procesos investigativos no toman partido en posiciones ideológicas, pertenecen al cuerpo integrado de la estructura social, o, como diría Althusser, corresponden a una forma de sujeción. Por otro lado, el ACD no toma de ninguna manera distancia de los trabajos académicos, en tanto que, estudia tales consideraciones y las relaciona

¹³³ VAN DIJK, Teun. El Análisis Crítico del Discurso. Barcelona: Anthropos. 1999. p. 23-36. Libro disponible en internet versión PDF:

<http://www.discursos.org/oldarticles/El%20an%20lisis%20cr%20del%20discurso.pdf> (20/05/2014)

con las realidades sociales, sobre todo desde la perspectiva en la que estas apreciaciones académicas influyen en el cuerpo de la sociedad.

Para Van Dijk “Los investigadores críticos no se contentan con ser conscientes de la implicación social de su actividad (como cualquier sociólogo de la ciencia lo sería), sino que asumen posiciones explícitas en los asuntos y combates sociales y políticos”¹³⁴, y no solo como ciudadanos que componen el cuerpo de la sociedad, sino que como investigadores intentan producir conocimiento y opiniones válidas para generar cambios políticos y sociales; esto significa que los investigadores críticos se encuentran de lado de los grupos sociales vulnerados en su realidad socioeconómica, puesto que es desde esta perspectiva que realizan sus reflexiones y son con quienes se declaran solidarios “El ACD es así una investigación que intenta contribuir a dotar de poder a quienes carecen de él, con el fin de ampliar el marco de la justicia y de la igualdad sociales”¹³⁵

Una de los principales señalamientos que tiene el ACD, es la descalificación so pretexto de pertenecer a un análisis político, y por tanto, poco científico. No obstante, el ACD rechaza estos sellamientos, en tanto que, desde esta perspectiva todas las investigaciones son políticas, incluso si no toma partido en sus asuntos y problemas sociales; el ACD no solamente se encarga de brindar las herramientas necesarias para el debate político a los sectores oprimidos, también realiza avances importantes en términos teóricos y analíticos dentro del propio campo, no se puede negar, por ejemplo, los avances que en la teoría económica genero la crítica a la economía política realizada por Marx en el siglo XVIII, aún se encuentran vigentes en análisis, incluso desde perspectivas ortodoxas, los aportes de la teoría económica marxista.

¹³⁴ *Ibíd.* p. 24.

¹³⁵ *Ibíd.*em.

El ACD no se ocupa de las teorías y paradigmas pasajeros, el fundamento de su crítica radica en aquellas que desde el discurso político generan problemas sociales, como la desigualdad, inequidad, y distorsiones socioeconómicas, para ello se compromete en realizar una investigación multidisciplinar dirigida hacia el uso de los lenguajes en los discursos y la comunicación entre los sujetos; éste tipo de análisis requiere una aproximación funcional que contempla más allá de la acción y la interacción, inmiscuyéndose en los procesos estructurales que cimientan lo político, histórico, social y lo cultural.

Por otro lado, el ACD promueve el entendimiento de la relación existente entre discurso y sociedad, y por lo tanto, la reproducción de las relaciones sociales de producción, en otras palabras, vincula el ejercicio del poder sobre la sociedad con el medio por el cual la sociedad reproduce el poder, respondiendo a la pregunta: ¿Cómo son capaces los grupos dominantes de establecer y legitimar el poder? Los ACD proporcionan la claridad sobre los sistemas y las estructuras, que establecen estrategias textuales, discursivas, propicias para la dominación y la reproducción.

En el momento en que ubicamos teóricamente al ACD con el ejercicio del *poder* nos deslindamos de lo que Foucault denominó micro-poder, puesto que éste contempla las interacciones entre los individuos y que pertenecen a una escala inferior del orden social; el ACD centra su atención a los discursos provenientes desde las partes más elevadas de la estructura, es decir, de las instituciones, los grupos, el gobierno, etc., esto se debe a que pretende descifrar cómo el discurso se involucra en la reproducción del poder social, es por ello que se vincula con términos como ideología y hegemonía.

El acceso al poder por parte de grupos determinados, les da la capacidad de controlar a su favor los actos y las mentes de los miembros de otros grupos, tal

hecho, es posible mediante el uso de lo que Althusser denominó los AIE, para Van Dijk “Esta habilidad presupone un poder básico consistente en el acceso privilegiado a recursos sociales escasos, tales como la fuerza, el dinero, el estatus, la fama, el conocimiento, la información, la «cultura», o incluso varias formas del discurso público y de la comunicación”¹³⁶ Encontramos entonces, el acceso a formas y formas específicas de transmisión del discurso, por ejemplo, los medios masivos de comunicación, el uso práctico de la política y sus escenarios, la academia, etc. La ideología transmitida a través del discurso, y de los medios que este utiliza para llegar a la sociedad, logra controlar a los sujetos e influenciarlos en sus acciones, conocimientos y opiniones.

Disponemos entonces de una descripción general de la forma en que el discurso funciona para la reproducción del dominio y el poder en la sociedad, éste marco puede ser potenciado con las apreciaciones del primer capítulo, donde concentramos nuestra atención en intentar definir la forma en que la ideología funciona en los sujetos y se realiza a través de las prácticas de los mismos.

Finalmente, el ACD debe entonces tener la capacidad de contrastar la realidad con los objetivos perseguidos a nivel discursivo, ya sea que estos se encuentren develados cínicamente, como anuncia Žižek, o, por el contrario, se encuentren ocultos tras la forma de objetivos comunes entre la sociedad, es por esa razón que tomamos como una consideración fundamental el ACD para contrastar las políticas públicas que intentan la recuperación de un espacio público para “todos y todas”, con las realidades socioeconómicas de la población a la que se somete mediante el discurso a abandonar los escenarios de los cuales se apropia para usufructuar y producir sus condiciones materiales de existencia.

¹³⁶ *Ibíd.* p. 26.

4.2. “CIUDADES AMABLES” DISCURSO EN FUNCIÓN DEL CAPITAL.

La constitución política de Colombia de 1991, establece la necesidad de la creación de los Planes de Desarrollo para los periodos presidenciales, donde se contemplen los parámetros, metas y objetivos, propuestos para el cuatrienio en que gobiernan los presidentes electos de la república. No obstante, en el 2002, durante el primer mandato del presidente Álvaro Uribe Vélez, se creó por parte del Departamento Nacional de Planeación (DNP) un marco que se encargara de vincular los Planes de Desarrollo, entre gobierno y gobierno hasta el 2019, a éste documento se le llamo “*Visión Colombia 2019*”.

Entre los objetivos planteados por el documento, se establece un elemento muy particular que empieza a configurar política y organizativamente las ciudades, y que además hace parte del discurso de los planes de desarrollo de las principales cabeceras municipales del país, éste elemento es la objetivación de las llamadas de “*ciudades amables*”, donde se contemplan los parámetros que deben estar inmersos en la construcción de la ciudad, el primero de ellos es la creación de vivienda digna para todos los colombianos, el segundo es la adecuación del espacio público, en tercera instancia, mejorar el acceso a servicios públicos y por ultimo mejorar los sistemas de movilidad para los habitantes urbanos, que según “*Visión Colombia*” serán el 77% de la población en el 2019.

La condición necesaria para la construcción de las “*ciudades amables*” es una rigurosa planificación de las urbes, donde se “generen espacios en los cuales los ciudadanos puedan hacer buen uso de su tiempo libre y relacionarse unos con otros; sin restricciones en cobertura de los servicios públicos, como agua potable y

saneamiento básico, y con sistemas de transporte público que integren todas las actividades urbanas y que estén al alcance de todos”¹³⁷.

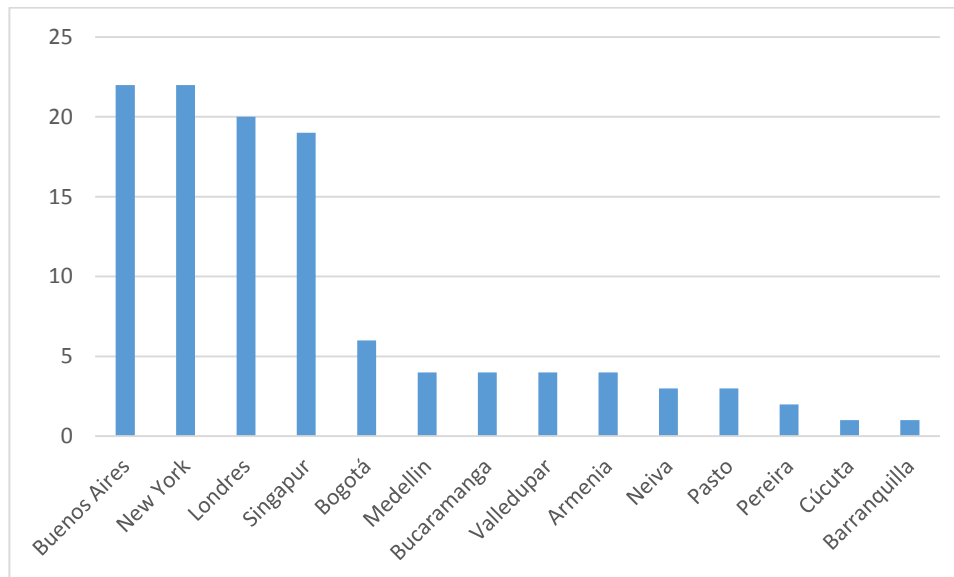
Por otro lado, la categoría de “ciudad amable” incorpora la necesidad de una “localización adecuada de los habitantes y sus actividades” que permita que las ciudades puedan ser generadoras de riqueza y crecimiento económico, mayor productividad y competitividad, siendo promotoras de convivencia entre los ciudadanos; para ello deben ser fuertes institucionalmente, viables financieramente e integradas regionalmente. Bajo estos parámetros se define la construcción de las “ciudades amables”¹³⁸

Sin embargo, términos de relevancia para esta investigación, el factor más importante en la caracterización de la “ciudad amable” es la constitución del espacio público, desde la perspectiva de los Planes de Desarrollo y el documento “*Visión Colombia 2019*”, puesto que solamente a partir de este documento y del Plan de Desarrollo de Álvaro Uribe, el espacio adquiere categorías que en otrora no se consideraban, y que son sistematizadas en términos de m^2 por habitante. Para el 2019, la meta planteada, en las ciudades de más de 100 mil habitantes, es de $10m^2$ por habitante, hoy estas ciudades mantienen un promedio de $4m^2$ (Véase Gráfico 13), esto quiere decir que las 55 principales ciudades del país deben aumentar el espacio público disponible para el uso de los ciudadanos en $6m^2$ por habitante.

¹³⁷Departamento Nacional de Planeación. Visión Colombia II Centenario: 2019. Colombia: Editorial Planeta S.A. Septiembre 2005. p. 20. Disponible en internet versión PDF: <https://www.dnp.gov.co/LinkClick.aspx?fileticket=G5qKFALu6Zw%3D&tabid=775> (22/05/2014)

¹³⁸ Véase: Departamento Nacional de Planeación. Construir Ciudades Amables: 2006. Disponible en versión PDF: https://www.dnp.gov.co/Portals/0/archivos/documentos/2019/Documentos/documento_ciudades_amables.pdf (22/05/2014)

Gráfico 13. Cuadro comparativo m^2 por habitante



Fuente: Visión Colombia 2019. Elaboración Propia.

La meta propuesta en términos del espacio por m^2 , según el documento CONPES 3718, proviene de los estándares mínimos internacionales fijados entre 10 y $15m^2$ por la OMS¹³⁹, y se considera prioritario puesto que como afirma Manuel Delgado, el espacio deja de ser simple espacio y pasa a formar parte de categorías políticas fundamentales en el desarrollo de las urbes: “La construcción de una sociedad más igualitaria y solidaria está, por tanto, ligada a la adecuación de aquellos espacios donde habitan y se relacionan los ciudadanos. La construcción de ciudades más amables, ordenadas bajo un modelo de desarrollo urbano planificado, con espacio público adecuado”¹⁴⁰

Según los documentos oficiales, varios factores han influenciado en los bajos índices de espacio público en las principales ciudades del país, entre ellos se

¹³⁹ Departamento Nacional de Planeación. Documento CONPES 3718: Política Nacional de Espacio Público. Bogotá: Enero 2012. Disponible en Internet versión PDF: <https://www.dnp.gov.co/LinkClick.aspx?fileticket=DnfcXXlwbFM%3D&tabid=1475> (22/05/2014)

¹⁴⁰ Departamento Nacional de Planeación, 2006. Op. Cit

encuentran: el desorden y la poca planificación en la construcción de las urbes, la falta de normas claras, la informalidad y la inseguridad en los espacios comunes. El primero de estos aspectos se debe a la velocidad con que el proceso de urbanización comenzó a establecer las ciudades, pero sobre todo, porque a diferencia de otros países, no fue el desarrollo del sistema capitalista el que llevo al aumento en la población de las urbes, sino que en gran medida contribuyeron el desplazamiento forzoso y la concentración de tierras, factores sociales fundamentales en el establecimiento de las áreas periféricas.

Por otro lado, las administraciones locales y los gobiernos nacionales, antes de los años noventa, no concentraron su atención en generar políticas que ayudaran a generar un proceso planificado de urbanización, esto dio como resultado “un conjunto de ciudades desordenadas, difusas, fragmentadas y con muy bajos estándares de espacio público”¹⁴¹. En este sentido, el diagnostico que brinda el CONPES 3718 define que: “El crecimiento acelerado de las ciudades colombianas ha traído consigo dificultades para controlar los procesos de urbanización, que han sido en su mayoría de origen espontaneo e informal y como consecuencia no ha generado condiciones adecuadas para la provisión del espacio público”¹⁴².

La falta de una normatividad adecuada a las realidades a las que se vio enfrentada en país durante el proceso de urbanización, permitió el atraso de mecanismos que permitieran garantizar espacios para el encuentro de los ciudadanos. Los decretos, leyes y planes locales, no tuvieron en cuenta los factores “externos” al proceso urbano, como la confrontación armada que acompañó el crecimiento acelerado de las urbes, y mucho menos la poca capacidad del sistema de producción nacional a la hora de brindar empleo digno a los nuevos habitantes de las ciudades, esto elevó

¹⁴¹ *Ibíd.*

¹⁴² Departamento Nacional de Planeación. 2012. Op. Cit. p. 4.

los niveles de informalidad y apropiación del espacio en la ciudad para suplir las necesidades básicas.

Otro factor, en términos de las normas que empezaron a regir el espacio público, son las dificultades metodológicas que acompañaron a los gobiernos locales a la hora de plantearse una construcción planificada: “la medición del indicador de espacio público por habitante revelo promedios muy bajos en las ciudades, como también problemas relacionados con su inventario, calculo y proyección respecto a los Planes de Ordenamiento Territorial (POT)”¹⁴³

Las consecuencias de un desarrollo urbano sin control saltan a la vista, poblaciones enteras no cuentan aún con los servicios básicos como agua potable, alcantarillado y transporte, las zonas periféricas sufren de marginación económica y social, la creciente ola de barrios pobres y segregados, y los asentamientos irregulares. Además, las políticas orientadas a la construcción de “ciudades amables” aún desconocen las causas fundantes del problema urbano, por tal razón se enfatizan en las consecuencias, para poner un ejemplo de ello, la recuperación del espacio ocupado por los vendedores informales no se encuentra orientada a la formalización del empleo, sino al desalojo de los sectores ocupados por quienes no tienen más que los espacios de la ciudad para producir sus modos de vida.

El espacio público se convierte en un discurso que pretende recuperar el lugar que le corresponde a la “totalidad de los ciudadanos”, encaminado a señalar a quienes ocupan el espacio, como lugar de trabajo, de incívicos e irrespetuosos de los derechos de “todos”, derechos que ni siquiera son contemplados en los derechos humanos, como la movilidad y la estética de las urbes; por otro lado se les niega la

¹⁴³ Departamento Nacional de Planeación, 2006. Op. Cit.

posibilidad de acceder a lo que se les es negado en la economía formal, y que además sí es un derecho fundamental: *el trabajo*.

La construcción de “ciudades amables” requiere verdaderos sacrificios sociales, en tanto que nos encontramos ante una doble victimización, la primera de ellas es lógicamente la estructura social, política y económica, de un país que aún no ha superado un conflicto que lleva más de medio siglo, generando grandes cantidades de desplazados que sin recibir atención adecuada y reparación, engrosan las filas de desempleados, subempleados e informales, muchos de ellos callejeros. La segunda es que aparte de no brindársele las garantías para desarrollar una vida digna se les obliga a abandonar las formas en que estos acceden a la economía, aduciendo a que estos escenarios son de “todos” y que por tanto su actividad no solo es sólo informal sino también ilegal.

No queremos con esto afirmar que todo vendedor ambulante es víctima del conflicto armado, o que es un campesino desplazado, haría falta un estudio estadístico profundo sobre la situación de los vendedores informales, para indicar un porcentaje aproximado en la relación existente entre los informales y el desplazamiento, no obstante, podemos afirmar que quienes ocupan las aceras, calles y peatonales ofreciendo productos para poder vivir, si pertenecen a un sector poblacional marginado de la economía formal, y que las políticas públicas de recuperación del espacio público no solo los marginan en términos económicos (así sea ésta economía de carácter informal) sino que a su vez los segrega en aras de construir una “ciudad más amable”.

4.3. POLITICAS DIRIGIDAS A LA RECUPERACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO EN BUCARAMANGA

El concepto de “ciudades amables” puesto en marcha a través de los planes de desarrollo (sean estos nacionales y locales) en la primera década del siglo XXI, han contribuido a la generación de políticas públicas prestas a intervenir el funcionamiento del espacio público en las áreas urbanas, dicha intervención ha generado dinámicas de exclusión y segregación poblacional, sobre todo de aquellos habitantes que son vulnerados económicamente y que utilizan como medio de trabajo la ocupación del espacio en la ciudad.

En la ciudad de Bucaramanga en el 2002 se creó la dependencia de la Defensa del Espacio Público, la cual es la encargada de realizar los diagnósticos sobre los usos del espacio público en el área metropolitana. En este epígrafe pondremos sobre la mesa los diagnósticos realizados por la administración local y las políticas públicas que se han generado a partir de éstos, por ultimo analizaremos los resultados de estas políticas. La intención es debelar el contenido tras la forma, es decir, mediante un análisis sobre las acciones y resultados de la política pública, intentaremos mostrar los intereses que persigue la administración local en la puesta en marcha del discurso de las llamadas “ciudades amables”

4.3.1. Diagnóstico de la ocupación del espacio público en Bucaramanga

El municipio de Bucaramanga geográficamente se encuentra construido sobre una meseta, este aspecto genera algunas ventajas, como la facilidad que tiene la ciudad para canalizar las aguas lluvias y blindarse de inundaciones, además de encontrarse en un lugar estratégico cercano a las fuentes de agua que alimentan la

ciudad, no obstante, éstas características geográficas también presentan unas complicaciones, como por ejemplo ser vulnerable a los deslizamientos y proclive a los sismos; pero en términos de a lo que nuestro trabajo compete, podemos afirmar que la principal carencia que tiene la meseta de Bucaramanga es la imposibilidad de expandirse territorialmente, puesto que el suelo es limitado.

La condición de meseta hace que las transformaciones de la ciudad se establezcan en un lugar determinado, eso quiere decir que la ciudad debe transformarse en el lugar sin tener la posibilidad de crecer hacia los costados, una muestra empírica de estas limitaciones es la sustitución de viviendas de un solo nivel por edificaciones de altura, este fenómeno ha llevado a su vez a la elevación de los precios del *suelo*, incentivando procesos de segregación poblacional en la construcciones periféricas.

Pero este no es el único fenómeno de segregación que presenciamos en la última década, los requerimientos de construcción de las “ciudades amables” ha llevado a que las políticas de espacio público se dirijan a la reconfiguración de los espacios existentes, en tanto que, la creación de nuevos espacios comunes se imposibilita, por dos razones fundamentales: la primera son los altos costos del suelo en las áreas urbanas, y la segunda razón es la poca capacidad de expansión que tiene la ciudad; por lo tanto, la política de espacio público en la ciudad se establece bajo parámetros de reconfiguración, que en últimas se traducen en cambios en el uso del suelo acordes con los objetivos planteados por los planes de desarrollo.

4.3.1.1. Déficit de espacio público.

El espacio público son aquellos bienes dedicados a la satisfacción de necesidades colectivas urbanas, dichos bienes sobrepasan los límites de uso individual y se ubican en la esfera de lo común. El artículo 63 de la Constitución Política de Colombia establece que “los bienes de uso público, los parques naturales, las tierras comunales de grupos étnicos, las tierras de resguardo, el patrimonio arquitectónico de la Nación y demás bienes que determine la ley, son inalienables imprescriptibles e inembargables”¹⁴⁴; por otro lado, establece también que “es deber del Estado Velar por la protección de la integridad del espacio público por su destinación al uso común, el cual prevalece sobre el interés particular”¹⁴⁵

Como habíamos advertido, el espacio público en Colombia se ha visto influenciado por un largo proceso de transformaciones, relacionadas con los modos de apropiación, y ocupación del territorio urbano, los resultados de este proceso son la escasez del suelo de uso común, falta de orden y estrechez de las superficies de circulación peatonal¹⁴⁶. Para Bucaramanga el principal problema al que se enfrenta el espacio público es el alto grado de invasión, ocasionado por factores como el desplazamiento forzado de habitantes que se encontraban en las zonas de conflicto, a su vez, la poca oferta de trabajo por parte de las empresas y el crecimiento de la población, conducen a la población al subempleo y comercio de tipo informal, el censo realizado en el periodo de gobierno del alcalde Horario Galvis la ciudad alcanzo a registrar más de 3000 personas como vendedores ambulantes¹⁴⁷,

¹⁴⁴ Constitución Política de Colombia. Artículo 64. Disponible en Versión PDF en: <http://wsp.presidencia.gov.co/Normativa/Documents/Constitucion-Politica-Colombia.pdf>

¹⁴⁵ *Ibíd.* Artículo 82.

¹⁴⁶ Véase: Construir Ciudades Amables, disponible en PDF:

https://www.dnp.gov.co/Portals/0/archivos/documentos/2019/Documentos/documento_ciudades_amables.pdf

¹⁴⁷ Datos Oficina del Espacio Público Alcaldía de Bucaramanga 2003

algunos de ellos con permisos expedidos por la misma alcaldía, no obstante, estos permisos fueron otorgados a la población dedicada a las actividades informales por dos años.

Las áreas más comprometidas en la invasión de estos espacios son el centro de la ciudad, y algunas calles de cabecera del llano, donde las ventas callejeras se sitúan cerca a las áreas dedicadas al comercio formal, este tipo particular de apropiación de espacio público molesta en gran medida al comercio formal que ve en los comerciantes callejeros competencia a los productos ofrecidos en la economía formal, a su vez, se genera malestar en los propietarios de los almacenes en términos estéticos, puesto que para ellos, se supone que las ventas informales deterioran la estética del lugar. No obstante, no existen estudios realizados sobre el mercado informal, y por tal razón, no se sabe a ciencia cierta la forma en que los vendedores informales afecten el comercio formal de la ciudad.

Otro factor considerado como un problema de espacio público es la carencia de libre movilidad de los ciudadanos, las diferentes administraciones locales, desde los planes de desarrollo entre los periodos 2002-2012, consideran que las ventas callejeras no solo deterioran el valor estético de la calle, sino que además afectan la movilidad de los ciudadanos, intentando priorizar el “interés común” por sobre el interés “individual”; por otro lado, podemos afirmar, que la invasión de la economía informal sobre las aceras, calles, andenes y demás, no permite la realización del espacio como elemento político, donde se pretende generar un escenario que materialice lo que Manuel Delgado denomina el “*Espacio Público como Ideología*”.

En el momento en que se establecen objetivos espaciales más allá del espacio como elemento material, el espacio articula una serie de factores que hacen del espacio un *deber ser*, es decir, el espacio deja de ser lo que materialmente es: un

lugar, para ser pensado como una realización de los objetivos democráticos, que en ultimas se traduce en una trasposición metafísica que debe realizar los valores democráticos mencionados en el capítulo dos de este trabajo; es por ello que cuando hablamos de un diagnóstico del espacio público nos situamos en el deber ser del mismo y por supuesto en la negación de las dinámicas existentes en el espacio público.

Un ejemplo claro de lo que acabamos de mencionar son los diagnósticos realizados por los planes de desarrollo y el documento “Visión Colombia 2019”, donde las metas toman como punto de referencia a ciudades del primer mundo como Londres, Madrid, París, etc., a su vez, toman como medida de espacio público la sugerencia de la OMS (según el CONPES 3718) de establecer $15m^2$ por habitante, donde por ejemplo Bucaramanga para el 2010 llego a tener sólo $4,5m^2$. Establecidos los paradigmas, lo único que queda es buscar los medios para cumplir con las metas propuestas, por otro lado, los diagnósticos no tienen en cuenta las diferencias estructurales de los desarrollos urbanos entre las ciudades convertidas hoy en modelos a seguir y el proceso socioeconómico de las ciudades de países del tercer mundo como Colombia.

4.3.2. Acciones y medidas centrales en la reconfiguración del espacio público

Como afirmamos en el epígrafe anterior las posibilidades de construcción de nuevos espacios públicos es limitada por las condiciones geográficas del municipio, por esta razón hablamos de una reconfiguración y no de unas políticas orientadas a la construcción de nuevos áreas comunes. Esta estrategia intenta generar nuevas dinámicas integradas al espacio público y desde luego desaparecer las existentes, sobre todo aquellas vinculadas al uso calificado como “inapropiado” de las áreas

destinadas a fungir como escenario disponible a la “totalidad” de la población, obedeciendo lógicamente al mandato constitucional y a los planes de desarrollo.

La política de espacio público viene orientada mediante el documento CONPES 3718: *Política Nacional de Espacio Público*, que se traza como objetivo “Contribuir a la disminución del déficit cuantitativo y cualitativo de espacio público en los municipios y distritos, en las escalas urbana y suburbana, con énfasis en las zonas donde se localiza la población más pobre, a través de la participación público-privada y mediante estrategias institucionales, normativas, de gestión y financiación”¹⁴⁸; el documento se fundamenta en el artículo 14 del Decreto 1504 de 1998, donde se establece la categoría “*Espacio Público Efectivo*”(en adelante EPE), que para efectos de medición propone como meta el cumplimiento de la recomendación de la OMS, es decir, $15m^2$ por habitante: “Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) el agrupamiento de las viviendas en zonas verdes y el fomento de vías peatonales mejoran la calidad del aire y estimulan la actividad física, al tiempo que reducen las lesiones y los efectos de la isla de calor urbana. De tal forma, dicha Organización fijó un indicador óptimo entre $10m^2$ y $15m^2$ de zonas verdes por habitante, con el fin de que estos mitiguen los impactos generados por la contaminación de las ciudades y cumplan una función de amortiguamiento”¹⁴⁹

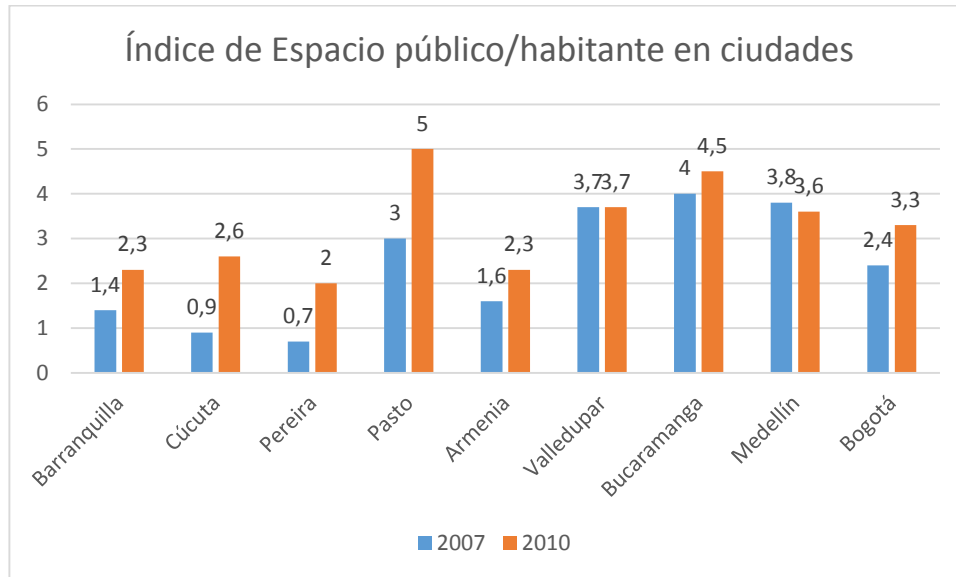
Según lo observado a nivel internacional, este indicador varía de acuerdo a la metodología utilizada en cada país. Las ciudades de Estados Unidos y Europa, muestran el cumplimiento de este indicador, por otro lado, Colombia no ha logrado cumplir con los estándares internacionales, para el año 2006 mantenía un promedio de $4m^2$ por habitante, pero además, el documento CONPES indica que éste estuvo sobreestimado y para el 2010 los cálculos realizados por el DNP afirman que el

¹⁴⁸Óp. Cit. Departamento de Planeación Nacional. 2012.

¹⁴⁹ Ibíd.

promedio del *EPE* para las ciudades colombianas es de $3,3m^2$ por habitante. (Véase Grafica 14)

Grafica 14. Espacio público por habitante (m^2) en principales ciudades del país.



FUENTE: Documento CONPES 3718, elaboración propia.

La meta planteada de establecer los $15m^2$ por habitante, intenta ser obtenida mediante la implementación a largo plazo del POT, y por supuesto mediante la aplicación paulatina de los planes de desarrollo locales, esto quiere decir que la construcción de las “ciudades amables”, en términos de espacio público, debe ser realizada por los gobiernos de turno y articuladas a la política nacional, sobre todo para los municipios que cuenten con más de 100 mil habitantes.

4.3.2.1. Acciones de recuperación del espacio público en los gobiernos de la década del 2002 al 2012.

Luego de la reforma política generada en 1986 los municipios de Colombia empezaron a elegir alcaldes mediante el voto popular, y a partir de la Constitución de 1991 los alcaldes elegidos popularmente debían presentar un programa plasmado en los planes de desarrollo locales, es de esta manera que se incorpora la orientación político-administrativa de los municipios en un documento donde se esbozan las principales propuestas y el desarrollo de las mismas durante el periodo de gobierno para los que son elegidos.

El primer alcalde elegido por voto popular en el municipio de Bucaramanga fue Alberto Montoya Puyana (1988-1990) quien obtuvo 1800 votos sobre su contendor Emilio Suárez Clavijo, para este entonces las elecciones de los gobiernos municipales eran contempladas para un periodo de dos años, no obstante, la Constitución del 91 amplía este periodo gubernamental hasta los 3 años, posteriormente el Acto Legislativo 02 de 2002 iguala el periodo entre alcaldes y presidencia de la república, es decir, los alcaldes elegidos por voto popular empiezan a gobernar durante 4 años.

Los comicios electorales llevaron en el año 2000 a Iván Moreno Rojas (2000-2004) como el primer alcalde de la ciudad con un periodo de cuatro años, el propósito de la ampliación del periodo de gobierno para los mandatarios municipales es permitir que los alcaldes electos puedan desarrollar un plan de gobierno que alcance a brindar los resultados, sin dejar proyectos a medias. Lógicamente los planes de desarrollo locales deben ir concatenados con el Plan Nacional de Desarrollo presidencial, puesto que de allí se generan los recursos y las apuestas del gobierno nacional en términos de políticas públicas.

En esta parte del trabajo nos centraremos en analizar las políticas que han realizado los alcaldes comprendidos en la década 2002-2012, donde el espacio público toma preponderancia en los Planes Nacionales de Desarrollo, además de entrar en estrecha relación con el documento “*Visión Colombia 2019*”, por lo tanto, hemos de realizar un análisis descriptivo de las políticas públicas sobre el espacio de la ciudad en los mandatos de: Iván Moreno Rojas (200-2004), Honorio Galvis (2004-2008), Fernando Vargas Mendoza (2008-2011) y Luis Francisco Bohórquez (2012-2016)

El primero de estos planes de Gobierno se denominó “*Construyendo la Ciudad de Todos*” donde la meta a alcanzar en términos de lo que ordena la OMS respecto al espacio público por habitante se fija en $7m^2$, para ello se crea mediante el acuerdo municipal No. 035 de diciembre 20 del 2002 la “Defensoría del Espacio Público” encargada de realizar los diagnósticos sobre los espacios comunes de la ciudad, tanto cuantitativamente (m^2 por habitante) como cualitativamente, por otro lado, esta entidad es encargada de poner en marcha las políticas públicas de recuperación del espacio.

El primer objetivo planteado por el gobierno de Iván Moreno, en cuanto al espacio público, es la recuperación del centro de la ciudad, en segunda medida se incorpora dentro del plan de desarrollo la recuperación de las principales vías de la ciudad, es decir, de la carrera 33, la carrera 27 y la carrera 15. La idea del gobierno era establecer un ciudadano más humano, acorde con las exigencias de la globalización, donde el espacio público juega un papel preponderante, en tanto que sirve como símbolo de cultura y convivencia¹⁵⁰

¹⁵⁰ Véase: Plan de Desarrollo Bucaramanga 2001-2003. Construyendo la Ciudad de Todos: En Bucaramanga el Mañana es Hoy. Disponible en Internet versión PDF: <http://cdim.esap.edu.co/BancoMedios/documentosExternos/plan%20de%20desarrollo%20de%20Bucaramanga.pdf>

El segundo plan de gobierno, el del alcalde Honorio Galvis (2004-2008), denota una profundización en la política de espacio público, a diferencia del plan de gobierno de Iván Moreno Rojas, el país ya había avanzado en términos de medición del espacio público, además el Departamento de Defensa del Espacio Público, ya había adquirido madurez, es por tal razón, que el gobierno de Honorio Galvis, profundiza en una política pública de recuperación del espacio con una gran variedad de mecanismos, que van desde la sensibilización al uso del espacio hasta los desalojos a los vendedores ambulantes, incluso aquellos para los que el gobierno de Iván Moreno había firmado autorizaciones para el uso del espacio urbano, teniendo en cuenta la falta de una política que permitiera la inserción laboral de todos los habitantes.

Bajo el nombre de “*Bucaramanga Productiva y Competitiva*” el alcalde Honorio Galvis plasmó el espacio público “como un sector estratégico para la calidad de vida por considerarse como las áreas físicas del patrimonio colectivo donde interactúan los habitantes de la ciudad ya sea por razones de movilización, recreación, contemplación o actividades culturales”¹⁵¹ y señaló que las glorietas, los antejardines, los espacios culturales, escenarios deportivos, y los parques, componían el espacio público de la ciudad, entendiendo a su vez que cada uno de estos elementos juegan un papel diferente teniendo en cuenta su vocación.

Otros elementos como la malla vial y los andes son considerados fundamentales para la movilidad de los ciudadanos en la urbe, por tal razón deben ser excluidos del escenario cualquier tipo de elementos que obstaculicen esta función. Los habitantes de la ciudad deben participar de estos espacios comunes sin violentar el derecho a los demás de participar de la misma manera, esto incluye necesariamente

¹⁵¹ Véase: Plan de Desarrollo de Bucaramanga 2004-2008. Bucaramanga Productiva y Competitiva. Disponible en internet en versión PDF: [http://cdim.esap.edu.co/BancoMedios/Documentos%20PDF/pd-bucaramanga-santander-2004-2007-\(110%20p%C3%A1g%20-%20576%20kb\).pdf](http://cdim.esap.edu.co/BancoMedios/Documentos%20PDF/pd-bucaramanga-santander-2004-2007-(110%20p%C3%A1g%20-%20576%20kb).pdf)

la obligación de inventariar los espacios comunes en el POT, para ejercer mayor control sobre los mismos y vincular adecuadamente a los ciudadanos con los escenarios.

En este plan de desarrollo se realiza un diagnóstico donde se encuentra que el alto grado de invasión es ocasionado por factores externos a la ciudad como el desplazamiento forzado, a su vez, la invasión del espacio es determinada por las pocas ofertas de trabajo generadas en la economía formal, además de unos altos índices de crecimiento poblacional, para solucionar estos inconvenientes es planteado el programa “Construcción, Mantenimiento y Recuperación del Espacio Público”, donde el mejoramiento del espacio físico urbano entra en concordancia con la descontaminación visual, es decir, un elemento estético de la ciudad; por otro lado, se vincula a la necesidad de descongestionar los escenarios para brindar garantías a la movilidad, lo que es igual a seguir parámetros en términos de eficiencia en cuanto a la posibilidad de desplazamiento de un punto al otro.

Para lograr cumplir estos objetivos, el alcalde propone la vinculación del sector privado y la sociedad civil, también la necesidad de generar planes a largo plazo que velen por la conservación del espacio, reconociendo este como parte estructural del proyecto “ciudad amable”. La política pública se orienta a ofrecer reubicación de 2200 vendedores ambulantes, lo que significa recuperar para la ciudad $6200m^2$ de zonas ocupadas.

Entre las estrategias planteadas por el gobierno municipal se encuentran campañas de cultura ciudadana, dirigidas a niños en edad escolar, estas campañas también incluían la vinculación de sectores privados interesados en la recuperación del espacio de la urbe. Prevenir y controlar la invasión del espacio público de la ciudad en un 80%, reubicando los vendedores ambulantes, coordinando tareas con la Defensoría del Espacio Público, durante el periodo 2004-2007, realizar operativos en las zonas neurálgicas de la ciudad (centro-cabecera del llano) mediante la policía nacional, y “realizar campañas masivas de cultura ciudadana, a fin de sensibilizar a

la población para que no compre en la calle, a través de estrategias pedagógicas eficientes. (Afiches alusivos, mimos, etc.)”¹⁵²

Como podemos observar el Plan de Desarrollo del Gobierno de Honorio se compone de una política pública más completa que la de su antecesor en vía de la recuperación del espacio público, en tanto que contiene en su cuerpo una vinculación a lo que Althusser denominó Aparatos Ideológicos del Estado, es decir, educación ciudadana en las escuelas y la utilización de los medios para evitar la invasión del espacio público, señalando como elementos externos a los usos que los ciudadanos económicamente vulnerables le dan al espacio público de la ciudad.

El gobierno de Fernando Vargas Mendoza (2008-2012) incluye entre los presupuestos de espacio público la recuperación de las zonas invadidas por los vehículos y usadas como parqueaderos, en su plan de gobierno el espacio público usado por los vendedores ambulantes y estacionarios es en esencia un uso irracional del mismo, además de ser calificado anti-cívico, puesto que degeneran el valor inmobiliario acentuando dramáticamente la pérdida de la calidad de vida de los habitantes de la ciudad¹⁵³, para ello se diseña una estrategia que logre intensificar la educación ciudadana, vinculada a las instituciones públicas y privadas, además vincular a los medios de comunicación, grupos juveniles, invitando a los “habitantes de la ciudad a obedecer la ley y respetar los acuerdos sociales, especialmente a fortalecer el sentido de pertenencia de los jóvenes hacia su ciudad, barrios y veredas, a facilitar el uso y conocimiento de la ciudad, y mejorar actitudes y comportamientos en el espacio público y la movilidad”¹⁵⁴

¹⁵² *Ibíd.*

¹⁵³ Véase: Plan de Desarrollo de Bucaramanga. Bucaramanga una Empresa de Todos. Disponible en Internet en versión PDF:
http://www.minambiente.gov.co/documentos/plan_de_desarrollo_2008_2011_bucaramanga_version_4.pdf (25/05/14)

¹⁵⁴ *Ibíd.*

En el plan de gobierno del alcalde Vargas el espacio público llega a complejizarse como lo describe Manuel Delgado, otorga funciones al espacio, *más allá de ser simplemente espacio*, “trasforma los valores de los ciudadanos, dicta conductas y normas de comportamiento”¹⁵⁵ donde los ciudadanos pueden incidir y transformar positivamente los escenarios que les son comunes, para convertirlo en “amable y humano”, no obstante, según el documento, “al habitante hay que prepararlo para que se relacione con su territorio y con el espacio público, con el fin de que en ese escenario ejerza la tolerancia, la democracia, el respeto a los derechos de los demás, la ética por encima de las tentaciones materiales y el gusto por lo estético”¹⁵⁶

Es fácil encontrar los diferentes grados de complejidad que van adquiriendo los planes de gobierno en cuanto al espacio público, si en el mandato de Iván Moreno Rojas se firmaban acuerdos para la ocupación del mismo, en el gobierno de Fernando Vargas estos acuerdos eran inadmisibles, puesto que no solo es la ocupación del simple espacio lo que está en juego, constituye una falta moral, ética y estética, el velar por un espacio libre de elementos que se consideran inapropiados para el *deber ser del espacio*.

Este plan de gobierno se fundamenta en dar al espacio características que permitan la ruralización del ciudadano y de la comunidad, esta idea es mutuamente excluyente con la idea de un cierto grado de permisibilidad a los sectores más vulnerables que ocupan la ciudad como lugar de trabajo. La meta fijada por el gobierno de Vargas demuestra la incapacidad de los dos anteriores gobiernos por mejorar el EPE, puesto que se parte de $4m^2$ por habitante y se pretende llegar a obtener $6m^2$ por habitante al finalizar el gobierno (2012)

Los programas diseñados para cumplir este fin, vienen compuestos por el fomento de una cultura ciudadana para preservación y conservación del espacio público,

¹⁵⁵ *Ibíd.*

¹⁵⁶ *Ibíd.*

recuperación conciliada por parte de la administración, desarrollo de campañas educativas para generar una identidad ciudadana, apoyo a programas de reubicación de los vendedores, elaboración de estudios socioeconómicos a la población ocupante del espacio, reubicación de los mismos en el centro comercial Feghali y San Baza, desarrollar operativos de control y recuperación del espacio público, propiciar la generación de fuentes de trabajo formales que vinculen a la población en dinámicas económicas que no vulneren el espacio urbano.

Terminado el gobierno de Vargas, tras los escándalos de corrupción en la contratación, es elegido el alcalde Luis Francisco Bohórquez, quien inauguro su mandato emitiendo junto al Consejo de Bucaramanga el Decreto 0179, donde se dictan las disposiciones para la recuperación y preservación del espacio público del municipio, en él se caracterizan los vendedores callejeros de la siguiente manera:

Tabla 2. Categorización Vendedores Informales Según Decreto 0179 del 2012

Categoría	Características
a. Vendedores informales ambulantes	Los que realizan su labor recorriendo las vías y demás espacios de uso público, sin estacionarse temporal o permanentemente en un lugar específico, utilizando un elemento móvil portátil o su propio cuerpo para trasportar mercancías.
b. Vendedores informales Permanentes	Son los que por regla general realizan su actividad todos los días de la semana a lo largo del día.
c. Vendedores informales Estacionarios	Son las personas que para ofrecer sus bienes o servicios se establecen de manera permanente en un lugar de determinado espacio público, previamente definido por la respectiva autoridad municipal o distrital, mediante la utilización de kioscos, toldos, vitrinas, casetas o elementos similares.

d. Vendedores informales semiestacionarios	Los que realizan su labor recorriendo las vías y demás espacios de uso público, estacionarse de manera transitoria en un lugar, con la facilidad de poder desplazarse a otro sitio distinto en un mismo día, utilizando elementos tales como vehículos automotores o adaptados para este fin, vehículos de tracción humana o animal, carreteras, carretillas, tapetes, telas, maletas, cajones rodantes o plásticos para trasportar las mercancías.
e. Vendedores informales periódicos	Realizan sus actividades en días específicos de la semana o del mes, o en determinadas horas del día en jornadas que pueden llegar a ser inferiores a las ocho horas.
f. Vendedores informales ocasionales o de temporada	Realizan sus actividades en temporadas o períodos específicos del año, ligados a festividades, o eventos como conmemoraciones especiales o temporadas escolares o de fin de año.

Fuente: Decreto 0179 de sep. 2012.¹⁵⁷

Además de la clasificación de los vendedores callejeros, se crea un comité de trabajo con el fin de establecer las formas de recuperación del espacio urbano, este comité está compuesto por el alcalde de la ciudad, representantes de las secretarías vinculadas a la recuperación del espacio, gerentes de empresas privadas y de capital mixto, y el comandante de la policía nacional, cabe resaltar que la composición de este comité excluye de la mesa a los representantes de las asociaciones de vendedores ambulantes. Luego de darse a conocer el acuerdo que reglamento el comité, se dieron a la tarea de recuperar el espacio público mediante órdenes judiciales y operativos de la fuerza pública.

¹⁵⁷ Consejo de Bucaramanga. Decreto 0179 03 de sep 2012.

En su plan de gobierno, el alcalde Luis Francisco Bohórquez se realiza un diagnóstico acerca de la cultura ciudadana, donde se afirma que no existe una política articulada entre los municipios del AMB, y por tanto “la ciudad se percibe cada vez más caótica, el espacio público más ajeno a los ciudadanos, y los ciudadanos menos cumplidores de las normas [...] Los bumangueses presentan una baja capacidad de regulación social, una alta permisividad a prácticas ilegales”¹⁵⁸. El diagnóstico sobre el espacio público, afirma que solo existen $4.5m^2$ por habitante, lo que quiere decir, que la meta propuesta por el alcalde destituido Fernando Vargas no se cumplió ($7m^2$), no obstante, el gobierno de Luis Bohórquez es aún más ambicioso y propone para finalizar el cuatrienio de su mandato lograr $7,5m^2$ por habitante, esto no solo está formulado en su plan de desarrollo sino también en el borrador del POT.

Las principales razones que determinan la explotación económica ilegal del espacio público por parte de los vendedores ambulantes y estacionarios es la pobreza, el desplazamiento forzoso y los altos índices de empleo informal: “la disminución de ofertas de trabajo obligó a un gran número de personas a buscarse la vida como vendedores ambulantes, ubicándose espacialmente en la zona céntrica y cabecera”¹⁵⁹

Al entender en el plan de desarrollo que el espacio público no es invendido voluntariamente sino que obedece a unas causas estructurales de la economía del municipio, el alcalde propone la recuperación voluntaria de los espacios públicos, intentando “reintegrar a los vendedores informales a procesos formales de comercialización de productos, procesos de emprendimiento empresarial y de enganche laboral; igualmente generar procesos de incorporación de predios y

¹⁵⁸ Plan de Desarrollo Bucaramanga. Bucaramanga Capital Sostenible: Disponible en internet versión PDF: http://www.bucaramanga.gov.co/documents/ACUERDO_014_PDM_2012-2015_version_final_mayo_31.pdf (26/05/14)

¹⁵⁹ *Ibíd.*

cesiones al municipio de Bucaramanga”, la meta en términos cuantitativos es terminar el gobierno con $7m^2$ por habitante, bajo el lema: “Espacio público de todas y todos para todas y todos”; a continuación presentaremos los programas que el gobierno local adhirió a su política de gobierno en vía de la recuperación del espacio urbano:

Tabla 3. Programa: Recuperación Voluntaria de Espacios Públicos

Metas	Línea de partida	Indicadores
Realizar 4 estrategias comerciales (tipo feria) cuyo propósito será consolidar ejes comerciales de vendedores y vendedoras informales organizados armónicamente con el entorno de la ciudad.	0	Número de estrategias realizadas
Otorgar 2000 soluciones de reubicación a ventas informales para la entrega voluntaria de espacios públicos	0	Número de soluciones
Capacitar a 2000 vendedores y vendedoras en procesos de asociación y de emprendimiento.	191	Numero de vendedores y vendedoras capacitados
Construir y/o rehabilitar 3 centros comerciales y 2 paseos comerciales tipo alameda para reubicación de vendedores	3	Número de centros comerciales y paseos comerciales construidos y/o rehabilitados
Realizar 2000 operativos de recuperación control y preservación de espacio público.	1100	Numero de operativos de recuperación, control y preservación del espacio público.

Fuente: Plan de Desarrollo “Bucaramanga Capital Sostenible”

Como podemos observar la política del alcalde de Bucaramanga en lo que a espacio público se refiere, intenta mediante la reubicación de los vendedores informales, para avanzar en la consolidación del espacio de la ciudad. En el siguiente capítulo nos encargaremos de analizar los resultados de la aplicación de estas políticas.

4.3.3. Resultados de la política

La evaluación sobre las políticas públicas en el municipio de Bucaramanga, se encuentran atravesadas por dos grandes dificultades, la primera de ellas es que no existen órganos externos prestos a evaluarlas y realizarles un control, es decir, son evaluadas por la misma institucionalidad que las pone en marcha, en este caso la alcaldía de Bucaramanga. La segunda razón, se encuentra altamente vinculada con la primera, y es que los documentos oficiales que intentan dar cuenta de los resultados, lo hacen evaluando las políticas en sí mismas y no por sus resultados concretos, esto quiere decir que la puesta en marcha de la política se evalúa conforme a sus propios presupuestos y lineamientos.

Un muestra clara de ello, son las políticas que intentan recuperar el espacio público, en ellas se plantea, por ejemplo, realizar una cantidad determinada de operativos policiales en aras de conservar el espacio urbano, no obstante, su evaluación no depende de la cantidad de espacio recuperado, es decir, en la concertación material de la política misma, sino en términos de si se cumplió o no se cumplió la cantidad de operativos propuestos; bajo este presupuesto, podemos afirmar que las políticas generan sus formas de evaluarse, y solamente salen mal libradas si no se logra cumplir con los medios para alcanzar los verdaderos objetivos de la política.

Las diferentes administraciones, desde que se generó la orientación nacional de construir “ciudades amables”, han vinculado sus planes de gobierno alrededor de este difuso lema, no obstante, la ciudad de Bucaramanga posee unas particularidades que elevan el nivel de dificultad al momento de alcanzar las metas propuestas, entre ellas podemos encontrar las características geográficas del municipio, donde se presenta como una limitación a la hora de construir espacios nuevos a los que se les pueda atribuir los dotes espaciales del espacio público, la

otra particularidad son los altos niveles de desempleo e informalidad a los que la población es sometida socioeconómicamente.

Sin embargo, en el recorrido que realizamos en el epígrafe anterior, de los planes de gobierno de las diferentes administraciones, podemos afirmar que el tema del espacio público ha ido ganando preponderancia en los mandatos del periodo estudiado, el punto máximo ha sido alcanzado por el alcalde Luis Francisco Bohórquez, donde se empieza a realizar una campaña de desalojo a los elementos que se consideran externos al espacio urbano, entre ellos, los vendedores informales, los vehículos que utilizan como zonas de parqueo los lugares no dispuestos para ello, etc.

Las zonas en las que se ha hecho más fuerte la aplicación de estas políticas, son justamente las zonas más comerciales de la ciudad, es decir, el centro de la ciudad y algunas áreas de cabecera. Para ello se ha puesto en marcha todo un plan de desalojo, compuesto por varios matices, el primero de ellos es la implementación de jornadas educativas que permitan la legitimidad para la continuación de la política de desalojo; la pedagogía implementada en los ciudadanos, señala que quienes invaden el espacio de “todos” son personas incívicas, que violentan los derechos de los demás ciudadanos persiguiendo sus intereses personales, sin mencionar las causas estructurales socioeconómicas, que hacen que una parte de la población tome la decisión de invadir las áreas públicas (desempleo, tercerización laboral, desplazamiento forzado, etc.)

Por otra parte, mediante el uso del discurso, el espacio adquiere valores que en otrora no acompañaban las zonas consideradas como elementos comunes, entre ellos podemos mencionar dos que son preponderantes en los planes del gobierno analizados en este trabajo; el primero de ellos tiene que ver con la estética de la

ciudad, donde los vendedores ambulantes pasan a ser considerados como elementos que hacen que la ciudad no se vea como debería verse, se realiza un cuadro comparativo entre lo que la ciudad es y lo que podría ser si estos elementos no hicieran parte del paisaje urbano.

El otro valor tiene que ver con la eficiencia en los procesos urbanos, es un valor que lo podemos vincular directamente con una ideología propia de la producción, pero que extiende su radio de acción a los procesos urbanos, este factor es la movilidad, donde se advierte que los elementos externos no solamente hacen que la ciudad se vea como no debe verse, sino que a su vez obstaculizan el desarrollo de la misma.

Luego de haber permeado ideológicamente a los habitantes de la ciudad, se procede a materializar con hechos dichas doctrinas, a los elementos considerados externos se les ofrece la oportunidad de replantear sus modos de producción, se intenta formalizar mediante la creación de nuevos escenarios para establecer sus negocios productivos, es decir, se intenta formalizar la comercialización de los productos ofrecidos en las aceras y calles. Sin embargo, este procedimiento se realiza sin tener un estudio de mercado sobre el sector.

Desde el mandato de Iván Moreno Rojas (200-2004), se crearon centros comerciales como el Fegali y San Bazar, lugares prestos para la reubicación de los vendedores ambulantes, no obstante, estos lugares no tienen la capacidad de albergar la cantidad existente de vendedores callejeros, por otro lado, los productos que ofrecen dichos comerciantes informales no generan las ganancias suficientes para mantener los términos en los que se intenta formalizar su producción económica (pagos de arriendos, cuotas, servicios públicos, pagos de administración, etc.), esto ha conllevado a que los comerciantes que aceptan las

propuestas de la administración abandonen los locales otorgados, o en el mejor de los casos los mantienen como bodegas de los productos que se vuelven a extender sobre el espacio urbano.

La regularidad con la que encontramos este tipo de estrategias en los planes de desarrollo del periodo estudiado, nos permite lanzar una hipótesis de sospecha, y es que las administraciones ya conocen a cabalidad que este tipo de planes no funcionan, o que por lo menos, no son una solución real al estatus de informalidad que presentan los comerciantes callejeros; la hipótesis quedaría completa si respondemos a la siguiente pregunta: si saben que no han funcionado los planes de reubicación con los vendedores informales ¿por qué se presenta esta alternativa con cada gobierno?

La respuesta no puede ser (lógicamente) un desconocimiento de la realidad a la que se enfrenta la población que ofrece sus productos de manera informal, más bien podríamos decir que se trata de una estrategia que contempla dos pasos, el primero de ellos es la propuesta que fracasará, y el segundo es el desalojo por medio de la fuerza, que se encuentra ya legitimado en el ofrecimiento del poder municipal a la formalización de la actividad comercial; los planes de gobierno nos llevan a pensar de esta manera, en tanto que, contemplan en una primera instancia la “recuperación voluntaria del espacio público” y como segunda medida los operativos policiales encaminados a esta recuperación.

Sin embargo, al concretarse los tres momentos que contienen los planes de recuperación del espacio: pedagogía, intento de formalización y despojo, los resultados no alcanzan las metas presupuestadas en términos cuantitativos, desde el gobierno de Iván Moreno (2000-2004) el espacio público no ha alcanzado los $5m^2$ por habitante, aun cuando todos se han propuesto llegar a $6m^2$ por habitante,

el último de ellos, el más ambicioso, instauró la meta en $7,5m^2$ por habitante¹⁶⁰, no obstante, Bucaramanga mantiene solo $4m^2$ por habitante, y en los estudios más optimistas el $4,5m^2$ por habitante, lo que quiere decir que las políticas aplicadas en el periodo 2002-2012, han fracasado en el intento de recuperar el espacio urbano.

Los bajos resultados se deben a que las políticas públicas diseñadas en los planes de desarrollo confunden las causas con las consecuencias, en tanto que, desconocen la relación entre la ocupación por parte de los informales y el contexto socioeconómico de la población; por ello, los programas van dirigidos hacia la solución inmediata del problema, es decir, a la materialización de la problemática económica que afronta el municipio.

La aplicación de las políticas públicas en Colombia¹⁶¹, contienen una particularidad, y es que son diseñadas por los poderes locales que deben asumir elecciones cada periodo de tiempo, donde su carta de presentación son los años en los que tienen la posibilidad de gobernar, esta limitación temporal desmotiva (comportamiento totalmente racional) a intentar solucionar los problemas a nivel estructural, la preocupación gira alrededor de lo que se puede mostrar al finalizar el gobierno.

No obstante, las intervenciones realizadas por el poder local han realizado cambios en la dinámica que mantenía la ciudad y su entorno antes de la aplicación del esquema de recuperación, podemos identificar fácilmente tres cambios observables, el primero de ellos es la segregación económica y espacial a la que es

¹⁶⁰ Meta propuesta en el Plan de Desarrollo: “Bucaramanga Capital Sostenible”. Luis Francisco Bohórquez.

¹⁶¹ Véase: ALZATE, Santiago. Las Políticas Públicas en Colombia: Insuficiencias y Desafíos. Universidad Nacional, Sede Medellín. Revista de Departamento de Ciencia Política: FORUM. Disponible en internet versión PDF: file:///C:/Users/user/Downloads/32359-119683-1-PB.pdf

sometida parte de la población, puesto que, al ser desalojados del espacio pasan a engrosar las filas de desempleados.

Otro resultado es el desplazamiento al interior de la ciudad, los vendedores informales que ocupaban las aceras y andenes del centro de la ciudad, al no tener otra posibilidad de producir sus medios de existencia, se desplazan a lugares donde puedan empezar a utilizar el espacio como medio de producción, para el caso del municipio de Bucaramanga, los vendedores se han desplazado, según informes de *Vanguardia Liberal* hacia las zonas cercanas a la plaza de San Francisco, la “Calle de los estudiantes”, parque las Cigarras, y barrios¹⁶², esto se debe a que como no han cambiado las configuraciones económicas de la población estas necesariamente buscan los modos de satisfacer sus necesidades básicas, mediante la economía informal.

Por último, podemos mencionar que un resultado de estas políticas es la criminalización de la actividad informal, empeorando la situación de segregación económica, sumándole a esta una segregación social. Los vendedores han tenido que recurrir a una especie de “clandestinización” de su actividad económica, al respecto el alcalde de Bucaramanga en una entrevista afirma: “Seguirán algunos aprovechados camuflados en las calles y aquellos a quienes no les interesará acogerse a ningún programa de gobierno porque no les da los resultados que tienen al estar bajo la ilegalidad. Esos temas siempre estarán ahí y serán un desafío porque tenemos que controlarlos y a los que están acogidos tenemos que buscar protegerlos”¹⁶³.

¹⁶² Vanguardia Liberal: “Alcaldía de Bucaramanga no sabe dónde están los vendedores ambulantes”. Disponible en internet en versión WEB: <http://www.vanguardia.com/santander/bucaramanga/209062-alcaldia-de-bucaramanga-no-sabe-donde-estan-los-vendedores-ambulantes> (10/06/14)

¹⁶³ *Ibíd.*

Estos tres han sido los resultados hasta ahora observables de la política, sin embargo, debemos hacer salvedad, que las políticas requieren estudios más profundos para determinar sus resultados, además de guardar una distancia temporal que permita analizar los impactos de la misma. Hasta el momento el espacio urbano no ha mejorado cuantitativamente, a pesar de los múltiples esfuerzos del poder local.

4.4. MÁS ALLÁ DEL DISCURSO DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS.

Luego de haber realizado el análisis sobre las políticas públicas, implantadas en torno a la recuperación del espacio público, y su resultados en el corto plazo, podemos advertir que existe algo que está más allá del contenido en su forma, es decir, que existe un interés por el espacio público más allá de otorgar un espacio común para la convivencia de los ciudadanos.

En este punto del trabajo intentaremos debelar aquello que consideramos persigue la política pública fuera de su contenido formal, en tanto que, los resultados obtenidos al poner en marcha las políticas, no ha sido precisamente la construcción de la armonía en la ciudad, sino la segregación, la criminalización de la actividad económica informal, la persecución, y el desplazamiento de los problemas hacia áreas poco interesantes para la economía formal de la ciudad.

Por lo tanto, realizaremos una descripción de la forma en que el discurso de las políticas públicas constituye la negación de las realidades socioeconómicas de los pobladores de la ciudad, y por último, a manera de hipótesis, plantearemos el contenido tras la forma de las políticas, esto quiere decir, que intentaremos desde la crítica al discurso, encontrar el contenido oculto y que se convierte en el objetivo

último de las políticas, en esa medida, estableceremos como hipótesis que las políticas públicas son las medidas implantadas en pro de la recuperación de la ciudad por el capital y convertir los puntos estratégicos de la misma en un centro comercial a cielo abierto.

4.4.1. La ciudad que niega sus realidades

La construcción de las “ciudades amables” se sienta sobre un paradigma alejado de lo que podríamos llamar la ciudad real, aquella ciudad que ha sido el resultado del modelo económico y social capitalista, sobre todo luego de la aplicación de la doctrina neoliberal, donde los ciudadanos a nivel individual son los únicos responsables de su suerte, y el Estado se dedica únicamente a prestar las garantías para dar continuidad al proceso de acumulación de capital.

Los mismos planes de gobierno del municipio han señalado la falta de planificación en el proceso de desarrollo de la urbe, y la libertad en la que ha ido configurándose paulatinamente la ciudad, es decir, la falta de apropiación del proceso urbanístico por el Estado y los órganos de poder local, no obstante, son esas mismas instancias de poder las que reclaman la necesidad de frenar el libre desarrollo de la ciudad y empezar a dinamizar un proceso de reestructuración de las dinámicas inmersas en el municipio.

Sin embargo, al establecerse los mecanismos con que la ciudad realizara dichas transformaciones, esbozadas en el POT, los decretos urbanísticos, los planes de gobierno, y los documentos que en general orientan la política pública, etc.; podemos analizar que se trata de una nueva forma de apropiación del proceso urbano por parte del capital, esta afirmación cobra sentido en el momento en que

analizamos los puntos o lugares específicos en los que fundamentalmente se aplican las políticas públicas que intentan reconfigurar las dinámicas urbanas, que para el caso de Bucaramanga coinciden con los lugares dispuestos al comercio, el turismo, y la construcción de enclaves fortificados.

Este fenómeno no solo se presenta en el municipio de Bucaramanga, en tanto que el paradigma de las “ciudades amables” es de orientación nacional, y concebido como un política de Estado. Ciudades como Cartagena de Indias, que son altamente productivas a nivel turístico, han llevado a cabo todo un proceso de segregación desvinculando a los ciudadanos de la ciudad, cumpliendo a cabalidad lo que Harvey llama “disneyficación” de las urbes¹⁶⁴, donde los elementos que hacen llamativa la ciudad son destruidos por las dinámicas que atraen a los elementos externos a la misma, en este caso los turistas.

La ciudad de Medellín ha mostrado grandes avances en este proyecto, generando una ciudad dentro de la ciudad, donde por un lado observamos la ciudad que cumple con los requisitos de ser la ciudad del futuro, planificada y resuelta a posicionarse en el marketing de las mejores ciudades del mundo, y por otro lado, vemos a la Medellín de las comunas, la de los barrios más peligrosos del país, donde el Estado solo hace presencia para contener a la población marginada y segregada del proceso urbano.

En Bucaramanga sus particularidades socioeconómicas hacen que el proceso de recuperación del espacio tenga un mayor grado de complejidad. El municipio durante la primera década del siglo XXI ha mantenido índices de informalidad por

¹⁶⁴ HARVEY, David. Ciudades Rebeldes: Del derecho a la ciudad a la revolución urbana. Salamanca: Akal.2013. p. 63.

encima del 50%, para el año 2000 fue de 67%, y al final de la década (2010) este indicador alcanzó el 62% (véase Gráfica 5.) Lo que demuestran las cifras es que la ciudad no ha alcanzado a establecer un vínculo directo entre el crecimiento económico y la creación de nuevos puestos de trabajo, que brinden a la población una mejor calidad de vida.

Según la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) realizada en el 2005, la ocupación en tareas informales paso del 40,2% en el 2007 al 44% en el 2010, por otro lado, el empleo formal que en el 2007 era del 44,6% paso a ser de tan solo el 36,1% en el 2010, lo que quiere decir que la ciudad ha disminuido los empleos formales en el último trienio de la primera década. Estos factores unidos con índices de pobreza elevados marcan la pauta del contexto en el que se aplican las políticas de recuperación del espacio.

Si bien es cierto, el municipio de Bucaramanga ha logrado disminuir los índices de pobreza según ingresos, que en el 2002 registraban 33,5% hasta el 10,7% en el 2011, no ha podido mejorar los niveles de calidad de vida en la misma medida, puesto que el índice de pobreza multidimensional registra que el 50%¹⁶⁵ de la población vive bajo la línea de la pobreza, donde el más bajo indicador multidimensional es el empleo con un 84,7 de informalidad, es decir, trabajos que no brindan prestaciones laborales, vacaciones y seguridad social, seguido por el bajo logro educativo de 47,6% de los habitantes y la alta tasa de dependencia económica en 31,1% (véase Gráfica 12.)

En estas condiciones, y sin políticas que intenten remover estos problemas socioeconómicos de la población, la recuperación del espacio público se transforma

¹⁶⁵ Datos del año 2005. GEIH.

en una política de segregación, en tanto que al distanciarse de las realidades de los habitantes de la ciudad, intenta imponer un modelo por mecanismos poco democráticos, es decir, la política pública en últimas se traduce en desvinculación forzada a los “invasores”.

Se requiere entonces para la realización de las metas propuestas en los planes de gobierno, para la recuperación del espacio urbano, políticas dirigidas a solucionar las causas estructurales, lo que quiere decir, políticas dirigidas a solucionar el desempleo, la pobreza y la informalidad, vinculando a la población a dinámicas económicas que brinden la posibilidad de “salir” de las calles y mejorar su calidad de vida, no obstante, esto solo será posible si se deja a un lado el fundamentalismo de mercado como eje y fundamento de la economía.

4.4.2. Ciudad como “centro comercial”

Durante el desarrollo del trabajo hemos intentado demostrar la distancia que existe entre la aplicación de las políticas públicas que intentan recuperar el espacio urbano y las realidades socioeconómicas de la población, donde los resultados evidencian la persecución de objetivos diferentes a los planteados por sus presupuestos: la “ciudad amable”, “ciudad para todos”, “ciudad incluyente”, etc. En esta parte del trabajo, plantaremos una hipótesis que surge luego de realizar una lectura del libro de Beatriz Sarlo “*La Ciudad Vista*”, en el que se evidencia la diferencia entre la ciudad real y la ciudad imaginada.

Habiendo ya descrito la incompatibilidad de las políticas públicas con el contexto en el que se desarrolla lo urbano, indicaremos que el *deber ser* de la ciudad, al que se dirigen los planes de reconfiguración de la misma, obedece a la mistificación del

consumo, representada en la máxima estructura del consumo en el capitalismo global: los centros comerciales. En el primer capítulo advertíamos que la ideología no solamente corresponde al mundo de las ideas, sino que puede relacionarse con elementos realmente existentes y de esta manera materializarse en las prácticas, en este caso, de los ciudadanos.

Los centros comerciales han logrado imponer su tipología como la forma más elevada de consumo, puesto que logra resistirse al desorden, excluyendo los elementos externos a la circulación, es un espacio donde las mercancías encuentran una estética sin excedentes. Para Sarlo, es a mediados del siglo XIX, en París, donde la exposición de las mercancías cobran un valor más allá de su valor de uso, lo que quiere decir, que las mercancías encuentran a través de la estética dar cuerpo a un fetiche: “las técnicas de exhibición mercantil y la velocidad de cambio de los objetos puestos a la venta multiplicaban las sensaciones de mujeres que, literalmente eran consumidas por su deseo. La mercancía, por primera vez, se convierte en tema urbano por la decoración de las vidrieras”¹⁶⁶

El centro comercial se ha remplazado el lugar que en otrora pertenecía a la plaza pública, en tanto que incluye dentro de sí: restaurantes, negocios, bancos, comercio, cinemas, entretenimiento, etc., por ende se puede afirmar que constituye una ciudad dentro de la ciudad, pero además una ciudad que supera a la ciudad misma. En él se realiza la igualdad, no en el acceso a las posibilidades de compras, sino a la estética que ofrece, un paraíso para el contacto con las mercancías, imaginariamente incluyente, aunque en la realización del consumo no lo sea.

¹⁶⁶ SARLO, Beatriz. La Ciudad Vista: Mercancías y Cultura Urbana. Argentina: Siglo Veintiuno Editores. 2009. p. 14.

La eficacia con que el centro de consumo se constituye como paradigma de ciudad, es precisamente porque este alcanza lo que la ciudad, extramuros del centro comercial, no ha conseguido, ni siquiera la ciudad más planificada. En éste reina el orden, la claridad, la impecable limpieza, y sobre todo la seguridad y previsibilidad del espacio, elementos integrantes de la ideología urbanística.

Para Beatriz Sarlo “la circulación de mercancías define formas de uso de ciudad y produce innovaciones definitivas en el espacio público”¹⁶⁷, por tanto, al construirse el paradigma del centro comercial, esta idea de trasladar la armonía al resto de la ciudad se hace inevitable. El centro comercial ahuyenta, mediante sus normas de vigilancia y control, a los elementos indeseados que componen la ciudad y que no permiten que ésta funcione según lo planeado, en el que los ciudadanos tengan el “derecho”, pero sobre todo el deber, de desplazarse como peces domesticados en un recipiente oxigenado.

Las cualidades del centro comercial son las que necesitan quienes viven temerosos de la ciudad, para quienes los males provienen de la misma; el paradigma del centro comercial ofrece una circulación casi perfecta de las mercancías, recoge en su seno a quienes pueden y tiene la posibilidad de disfrutar del escenario artificial, sin ningún tipo de percances.

De esta manera podemos articular nuestra hipótesis de diseño espacial de la ciudad, construida lógicamente para consumidores expertos, no solo porque son mediados por la publicidad, sino porque también obtienen de la ciudad los elementos en cual llevar a la práctica el esquema ideológico. Las ciudades, desde esta perspectiva, intentan configurar mediante los planes de gobierno la realización

¹⁶⁷ *Ibíd.* p. 9.

de la utopía urbana haciendo de la ciudad un escenario dispuesto al consumo formal de todo tipo de mercancías, una ciudad amable para con el capital y a su vez una ciudad excluyente para con los marginados.

A este tipo de ciudad, como sucede en los centros comerciales, no le queda otra que evitar, mediante normas, decretos y dispositivos de control, los elementos considerados externos al desarrollo de la misma, elementos que vale la afirmar se encontraban incluidos en la dinámica de la ciudad antes de que el paradigma fuese instituido en las planes de gobierno.

5. CONCLUSIONES

A modo de conclusión podemos afirmar lo siguiente:

- a. El espacio público se ha constituido como una ideología, en tanto que, deja de considerarse como un espacio físico en la ciudad y pasa a hacer parte de un elemento político que debe cumplir una serie de requisitos para su realización, y por tanto ser considerado como tal.
- b. En el municipio de Bucaramanga existen limitaciones geográficas que imposibilitan la expansión del espacio público, por ende, la consolidación del mismo requiere una reconfiguración de los espacios existentes, no obstante, estos espacios se encuentran ocupados por elementos que desde la política nacional y local se consideran como externos al espacio urbano; esto lleva a los entes de gobierno a trazar en sus planes de desarrollo estrategias de recuperación de los espacios.

- c. Las políticas públicas que intentan llevar a cabo la recuperación de los espacios urbanos entran en contraposición con las realidades socioeconómicas de la población. Los altos niveles de informalidad en la economía, acompañados de la falta de oportunidades y la pobreza, hacen que los habitantes marginados del desarrollo opten por ocupar el espacio, reclamando su derecho a producir sus modos de vida.

- d. La políticas orientadas a recuperar el espacio confunden las causas con las consecuencias, por tal razón, se obtienen como resultados la segregación económica, espacial y social de parte de la población, marginación de parte de la población, y criminalización de las actividades informales.

BIBLIOGRAFIA

ALTHUSSER, Luis. Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado. Freud y Lacan, Buenos Aires, Nueva Visión, 1988. P 9-66. Disponible en Versión PDF: <http://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/m3/althusser.pdf> (20/04/2014)

ALZATE, Santiago. Las Políticas Públicas en Colombia: Insuficiencias y Desafíos. Universidad Nacional, Sede Medellín. Revista de Departamento de Ciencia Política: FORUM. Disponible en internet versión PDF: <file:///C:/Users/user/Downloads/32359-119683-1-PB.pdf>

BAUMAN, Zygmunt. Modernidad y Holocausto. España: Sequitur. 1998.

CALDEIRA, Teresa. Ciudad de Muros. Barcelona. 2007.

Consejo de Bucaramanga. Decreto 0179- 03 de sep 2012. Disponible en Versión PDF en: http://www.bucaramanga.gov.co/prensa/Boletines/Boletin_web/Documentos/DECRETOS%200179%20RECUPERACION%20ESPACIO%20PUBLICO.pdf

Constitución Política de Colombia. Artículo 64. Disponible en Versión PDF en: <http://wsp.presidencia.gov.co/Normativa/Documents/Constitucion-Politica-Colombia.pdf>

Construir Ciudades Amables: 2006. Disponible en versión PDF: https://www.dnp.gov.co/Portals/0/archivos/documentos/2019/Documentos/documento_ciudades_amables.pdf (22/05/2014)

DELGADO, Manuel. El Espacio Público como Ideología. Madrid: Catarata. 2011.

Departamento Nacional de Planeación. Documento CONPES 3718: Política Nacional de Espacio Público. Bogotá: Enero 2012. Disponible en Internet versión PDF:

<https://www.dnp.gov.co/LinkClick.aspx?fileticket=DnfcXXlwbFM%3D&tabid=1475>
(22/05/2014)

Departamento Nacional de Planeación. Visión Colombia II Centenario: 2019. Colombia: Editorial Planeta S.A. Septiembre 2005. p. 20. Disponible en internet versión PDF:

<https://www.dnp.gov.co/LinkClick.aspx?fileticket=G5qKFALu6Zw%3D&tabid=775>
(22/05/2014)

EAGLETON, Terry. Ideología: Una introducción. Barcelona: Paidós, 1997.

ENGELS, Federico. El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado. Moscú. Editorial Progreso. 1978.

ENGELS, Federico. El Papel del trabajo en la Transformación del Mono en Hombre. Primera adición: En revista *Die NeueZeit*, Bd. 2, No. 44, 1895-1896. Disponible en Internet versión Web: <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1870s/1876trab.htm>
(03/04/2014)

ENGELS, Federico. La Revolución de la Ciencia de Eugenio Dühring “Anti-Dühring”. Libro disponible en internet versión PDF:

http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/engelsf/engelsde00003.pdf
(23/04/2014)

FERNANDEZ, José Manuel. Ideología “Brumarista” y Napoleón Bonaparte.

Disponible en la WEB: <http://www.filosofia.org/rev/bas/bas21702.htm#n01>
(14/04/2014)

GRUPPI, Luciano. El Concepto de Hegemonía en Gramsci. México: Ediciones de Cultura Popular. 1978. Disponible en la WEB:

http://www.gramsci.org.ar/12/gruppi_heg_en_gramsci.htm (22/04/2014)

HARNECKER, Martha. Los Conceptos Elementales del Materialismo Histórico. México: Siglo XXI Editores. 1976. p. 56.

HARVEY, David. Breve Historia del Neoliberalismo. Madrid: AKAL. 2007.

LACAN, Jacques. *El Seminario VII: La Ética del Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.

LENIN, Vladimir. El Estado y la Revolución. Bogotá: Ediciones Suramericana. 1982.

MARX, Carlos. El Capital, Tomo I. México: Fondo de Cultura Económica. 1981.

MARX, Carlos. Crítica de la Filosofía del Estado de Hegel. Madrid: Editorial biblioteca Nueva. 2010.

Marx, Carlos. ENGELS, Federico. EL Manifiesto del Partido Comunista. Moscú: Editorial Progreso. 1972.

MARX, Carlos. La Ideología Alemana. Montevideo: Ediciones Pueblos Unidos. 1974.

Plan de Desarrollo Bucaramanga 2001-2003. Construyendo la Ciudad de Todos: En Bucaramanga el Mañana es Hoy. Disponible en Internet versión PDF: <http://cdim.esap.edu.co/BancoMedios/documentosExternos/plan%20de%20desarrollo%20de%20Bucaramanga.pdf>

Plan de Desarrollo Bucaramanga. Bucaramanga Capital Sostenible: Disponible en internet versión PDF: http://www.bucaramanga.gov.co/documents/ACUERDO_014_PDM_2012-2015_version_final_mayo_31.pdf (26/05/14)

Plan de Desarrollo de Bucaramanga 2004-2008. Bucaramanga Productiva y Competitiva. Disponible en internet en versión PDF:
[http://cdim.esap.edu.co/BancoMedios/Documentos%20PDF/pd-bucaramanga-santander-2004-2007-\(110%20p%C3%A1g%20-%20576%20kb\).pdf](http://cdim.esap.edu.co/BancoMedios/Documentos%20PDF/pd-bucaramanga-santander-2004-2007-(110%20p%C3%A1g%20-%20576%20kb).pdf)

Plan de Desarrollo de Bucaramanga. Bucaramanga una Empresa de Todos. Disponible en Internet en versión PDF:
http://www.minambiente.gov.co/documentos/plan_de_desarrollo_2008_2011_bucaramanga_version_4.pdf (25/05/14)

PLATON. La Republica, Libro VII. Argentina: Documento preparado por el Programa de Redes Informáticas y Productivas de la Universidad Nacional de General San Martín (UNSAM). p. 139. Libro disponible en internet en versión PDF:
<http://peuma.unblog.fr/files/2012/07/Platon-La-Rep%C3%ABlica.pdf>

RICARDO, David. Principios de Economía Política y Tributación. Buenos Aires: Claridad. 2007. Capítulo I

SLOTERDIJK, Peter. Crítica de la razón cínica. España: Ediciones Siruela. 2003.

SMITH, Adam. Investigación Sobre la Naturaleza y Causas de la Riqueza de las Naciones. México: Fondo de Cultura Económica. 1997. Libro I y II.

VAN DIJK, Teun. El Análisis Crítico del Discurso. Barcelona: Anthropos. 1999. p. 23-36. Libro disponible en internet versión PDF:
<http://www.discursos.org/oldarticles/EI%20an%E1lisis%20cr%EDtico%20del%20discurso.pdf> (20/05/2014)

Vanguardia Liberal: “Alcaldía de Bucaramanga no sabe dónde están los vendedores ambulantes”. Disponible en internet en versión WEB:
<http://www.vanguardia.com/santander/bucaramanga/209062-alcaldia-de-bucaramanga-no-sabe-donde-estan-los-vendedores-ambulantes> (10/06/14)

Véase: FOUCAULT, Michael. Vigilar y Castigar: Nacimiento de la Prisión. México: Siglo XXI Editores. 2010.

Zizek, Slavoj. Ideología: un mapa de la cuestión. Argentina: Fondo de Cultura Económica. 2005.

ZIZEK, Slavoj. Sublime objeto de la ideología. México: Siglo Veintiuno Ediciones. 2001.

VIDEOS

Matrix Reloaded. (EEUU; Laurence Wachowski, Paul Wachowski; 2003)

The Matrix (EEUU; Laurence Wachowski, Paul Wachowski; 1999)

Great Books. (2014, Mayo 05). The Interpretation of Dreams. Recuperado de <http://www.youtube.com/watch?v=nznMWIU-QOw> (25/06/2014)